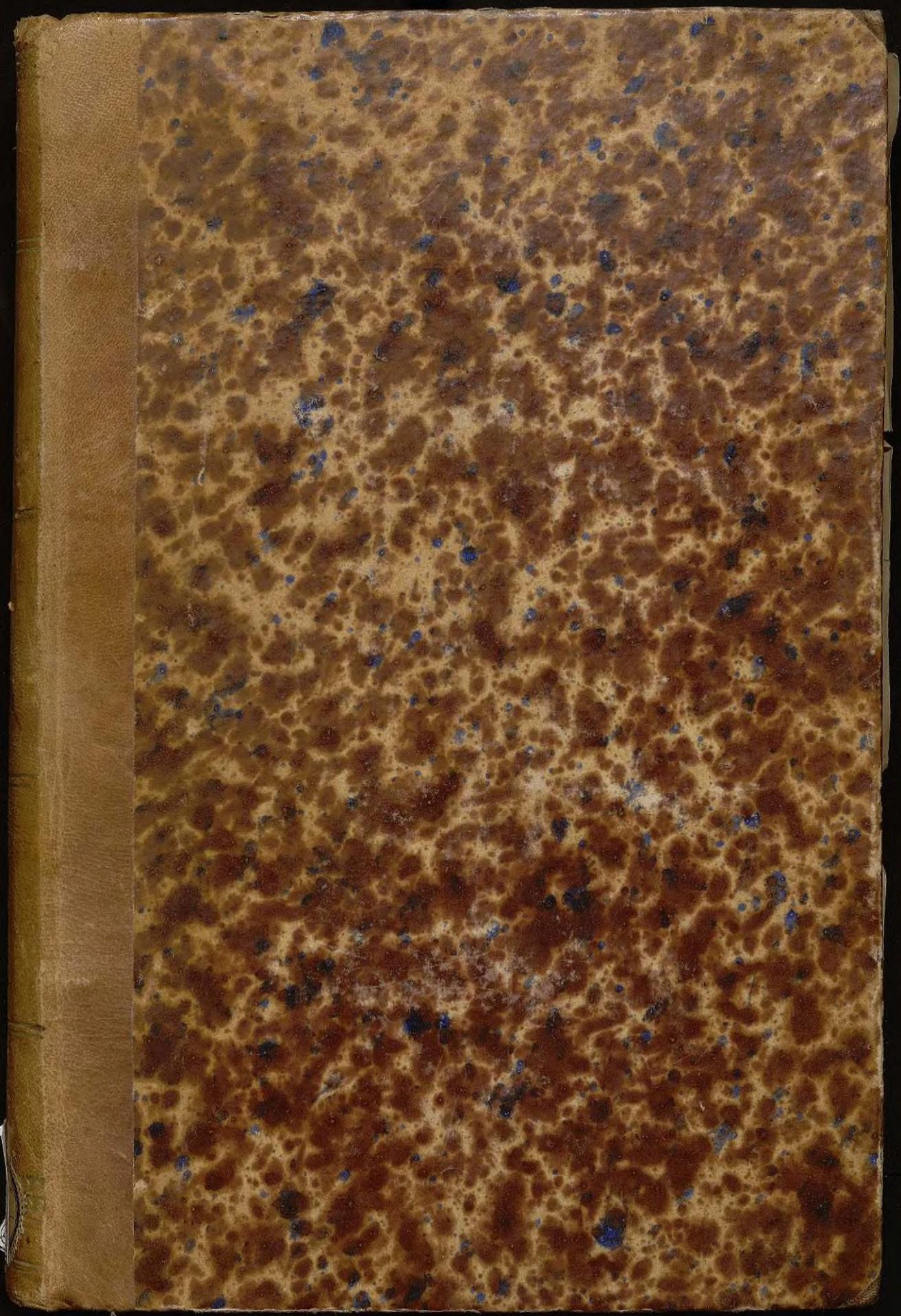


VARIOS

De

ACADEMIAS

B
23
42th



BIBLIOTECA	REAL
Sala	B
Estad.	23
Numero	43

Biblioteca Un...	
ESTADO	C
NUMERO	19
	23

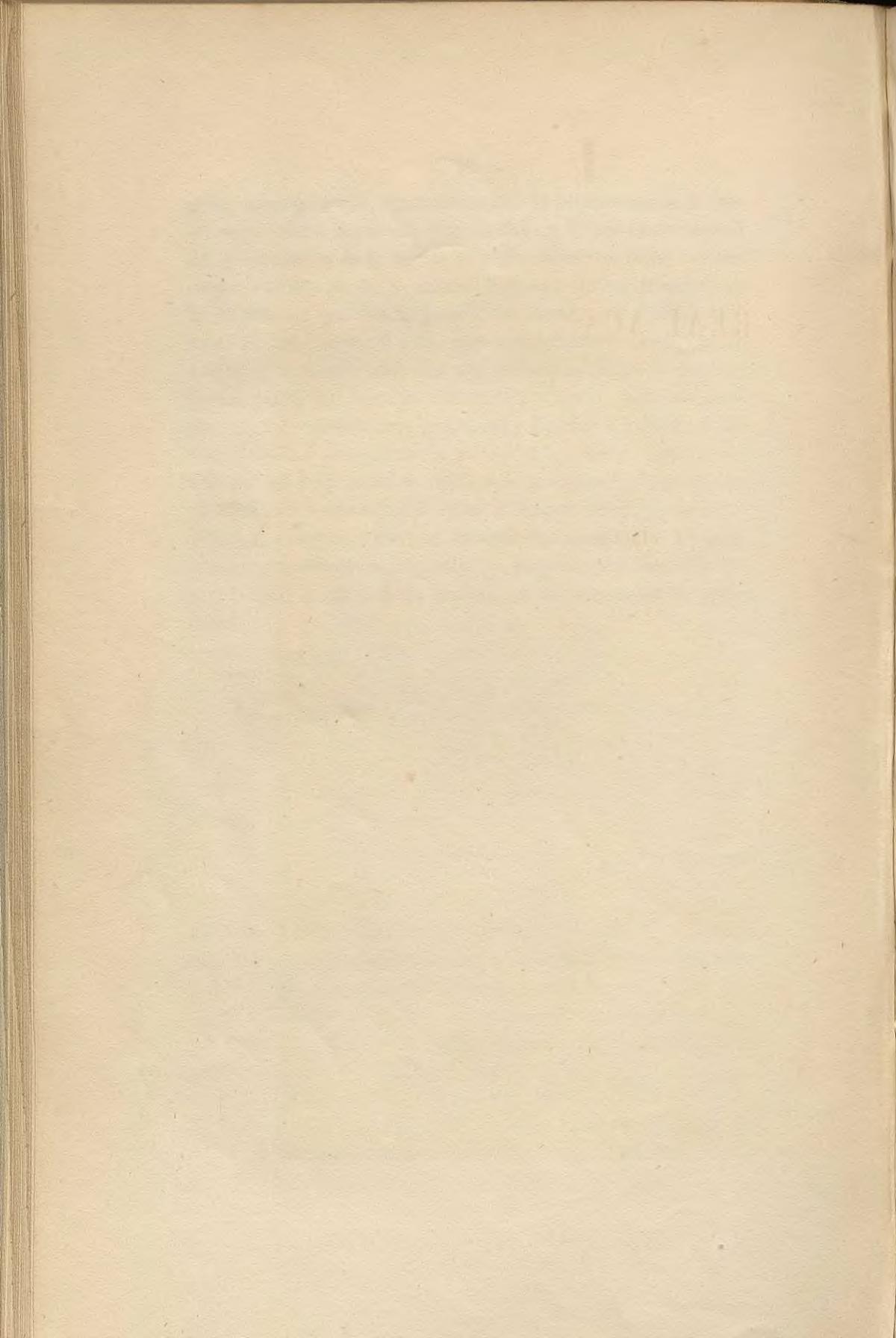
23

0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24

BIBLIOTECA	REAL
Salv.	B
Estad.	23
Número	43

Biblioteca Nacional	
Clase	C
Volumen	19
Folios	23

23



DISCURSOS

LEIDOS ANTE LA

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

EN LA RECEPCION PÚBLICA

DE

DON EDUARDO SAAVEDRA,

el día 28 de Diciembre de 1862.

*A la biblioteca de la Universidad
literaria de Granada
el antiguo y agradecido discípulo
de aquella escuela*



A. J. Guerra y Arte

MADRID,

1862.

IMPRESA DE MANUEL GALIANO,

Plaza de los Ministerios, 3.

DISCURSOS

DE LA HISTORIA

DE LA ACADEMIA DE LA HISTORIA

DE LA HISTORIA DE ESPAÑA

DE DON RICARDO SERRA

DE LA HISTORIA DE ESPAÑA

[Faint handwritten notes in the left margin]



MADRID

IMPRESA DE MANUEL GAYARRE

1883

DISCURSO

DE

DON EDUARDO SAAVEDRA.

DISCURSO

DEL
DON EBRAHIM SAATYRRA

SEÑORES:

Falto del prestigio que comunica el saber y avalora el mérito, sin el peso y autoridad que con los años se adquiere, no extrañéis verme inhábil para dirigir el inexperto labio en este momento solemne, en que el sentimiento de la gratitud me permitirá tan sólo conocer lo grave de la carga que quereis echar sobre mis hombros.

Si es cierto que el ejemplo de los que nos preceden en la carrera de la vida sirve de poderoso estímulo para incitarnos á imitacion provechosa, nunca ha de ser más verdad que en una Academia en que cada individuo viene á suceder á una série no interrumpida de doctos varones que la ilustraron con lo asídúo de su trabajo y lo brillante y fecundo de su ingenio. Fórmase así con los vínculos de la inteligencia una nueva especie de nobleza científica, que del mismo modo que la de sangre conservaba esmeradamente en su raza la destreza militar y la fuerza corporal que salvaron en más de un combate la independencia de la patria, trabaja con generoso anhelo por

ensanchar el círculo de los humanos conocimientos, y difundirlos sin tasa para que sean el sólido cimiento de la verdadera prosperidad de las naciones. Considerad por esto cuál será mi embarazo al entrar en este cuerpo privilegiado por la pública opinion, y ver las obligaciones que me impone la inmediata sucesion del Ilmo. Sr. D. Juan de Cueto, cuyo puesto me ha llamado á ocupar vuestro indulgente voto. Intento vano y temeraria empresa fuera para mí continuar las sábias tareas y las ejemplares virtudes de tan insigne Académico, cuya susceptible severidad consigo mismo condenó á las llamas un prolijo y erudito trabajo por leves sombras de ligereza que tal vez encontrara en el lenguaje ; cuya modestia privó de la luz una concienzuda monografía histórica, por no creerla bastante preparada ; y cuya perseverancia adelantó no poco, como sabeis, las antigüedades así geográficas como eclesiásticas de España, dando materia para publicaciones que sus amigos disponen y completan. Esta misma tarea ejercitó á los antecesores de Cueto en esta Academia, lo que me hace creer que al darle sucesor habeis querido perpetuar en ella el estudio de la antigua geografía ; y persuadidos de que no puede hacerse sin reunir á la erudicion literaria los conocimientos científicos, habeis ido á buscar estas condiciones en el seno de una corporacion que ha llenado nuestro suelo de los pacíficos trofeos de la civilizacion y el progreso. Otros más dignos hubieran podido representar con el mayor lucimiento que se merece, al cuerpo de Ingenieros de Caminos; pero ya que la casualidad me puso ante vosotros en el momento oportuno, dejad que mirándome tan sólo como el delegado de mis compañeros en este sitio, os tribute á su nombre las gracias que por mi parte me atreveria apenas á articular.

Llamado aquí como ingeniero, ¿de qué asunto esperaréis que os hable que no sea relativo á mi profesion? Nada más propio de ella y de este lugar que las obras públicas en los antiguos

tiempos; y aunque es seguro que nada nuevo habré de enseñaros, quizá consiga por algun rato entreteneros. El significado de *obra pública* no ha sido el mismo en todas épocas y lugares. Cuando la institucion del Estado tenia en las repúblicas de Grecia y Roma tal amplitud que absorbía y anulaba la accion personal de los ciudadanos, eran obras públicas el puerto y el camino, la cloaca y el acueducto, la basilica y el foro, las termas y la naumaquia, el templo y el anfiteatro. Pero las modernas administraciones que se concretan más y más cada dia al círculo de su verdadero deber, reducen al mismo compás el de los trabajos que toman á su cargo; y aunque construyen puertos y caminos, cuarteles y fortalezas, dejan por completo á la actividad privada que multiplique por do quiera los centros de comodidad, de utilidad y de recreo. Mas aún así es vaga la idea de *obra pública*, y como el asunto de mi discurso ha de ser determinado, no pienso comprender bajo este nombre sino las obras destinadas á facilitar la industria de los transportes. Modesto y reducido podrá parecer este objeto á primera vista; pero si observais que la industria que he nombrado es la parte más esencial del comercio, y recordais que es este el único instrumento con que la inteligencia del hombre ha conseguido amontonar esa suma inmensa de progreso que la imaginacion no abarca, comprenderéis que el objeto es grande, y digno de atencion lo que tiende á realizarlo.

Para buscar el origen del comercio, es menester remontarse á los principios de la sociedad civil. A medida que el cambio se difunde, se organiza esta sobre sus naturales bases, pudiendo decirse con verdad que cuando el interés y la experiencia han hecho hallar la completa armonía entre las necesidades y los medios de satisfacerlas, se halla un pueblo constituido. Y como la diversidad de climas y aptitudes de cada parte de la tierra hace imposible que se baste á sí misma ninguna de ellas, ha habido desde los tiempos más remotos naciones que por lo

ingrato de su suelo, estrechez de su territorio, y por lo favorable de su posicion geográfica, se han dedicado con preferencia al cambio de los productos especiales de unas regiones con los de otras más apartadas. Son precisos para este tráfico largos viajes, á los que convida el mar con su límpida superficie, viable naturalmente en todas direcciones, que así se deja surcar por la cortante proa como da sólido apoyo al remo vigoroso, ó hace resbalar el soplo de la brisa, que lleva con blando impulso léjos de la orilla al diestro marino que ha acertado á tender la lona para recogerlo. Añadid á esto la comodidad de la carga, la seguridad del pasaje, y la economía de la conduccion, y veréis por qué se ha tenido siempre y se tiene á la navegacion, como el emblema é imágen del comercio. No siempre, sin embargo, presenta aspecto tan apacible el salado elemento; que cuando el huracan se desata y la tormenta ruge, las olas embravecidas se alzan abriendo un espantoso abismo, y la nave descoyuntada y perdida vuela á estrellarse en la desierta playa, si no ha encontrado su sepulcro en los mismos cristales que reflejaban sus formas elegantes y esbeltas proporciones. De aquí la necesidad de seguros puertos, donde se abriguen las embarcaciones en los temporales, y puedan efectuar su provision y descarga, sin temor al furioso embate de los vientos.

A los fenicios pertenecen los más antiguos recuerdos de la navegacion mediterránea, y los puertos de su nacion son tambien los primeros en que se advierten restos del trabajo del hombre para completar las disposiciones favorables de la naturaleza; pero en tal escala que denotan claramente largos ensayos anteriores y gran tesoro de experiencia, adquirido quizá en territorios cuyos nombres habrán perecido con los pueblos que los habitaron. Sidon, Tiro y Trípolis dejan ver aún entre sus ruinas y escombros magníficos muelles de escollera con sus martillos y espigones, con sus torres gemelas para cerrar

con cadenas las estrechas embocaduras, y malecones de sillera en los puntos de desembarco, obras todas cuya construccion facilitaba la abundancia de puzolana que aquel litoral ofrecia. Tiro, especialmente en su segunda fundacion sobre las islas Ambrosianas, excedió en magnificencia á las demás ciudades de su época : un canal de más de 100 metros de anchura y unos 500 de longitud que separaba las dos islas fué cortado y cegado por sus habitantes, dejando en la embocadura del norte una hermosa concha, que dió lugar á la construccion del puerto llamado Sidonio ; otro, independiente, hacia falta en la escarpada costa del sur, y un largo muelle con un espigon constituyó el llamado Egipcio, así como en la parte del norte precedia al puerto una tranquila rada defendida por un cordon de peñascos, un dique artificial de 3.700 metros de longitud y 12 de anchura formaba por la parte opuesta otra rada inmensa, que comunicó con la primera hasta que Alejandro Magno reunió la isla al continente con la famosa calzada, envuelta ahora en un istmo de arena.

Ya en estas ciudades se ve el empeño constante con que procuraban tener dos puertos, mercante el uno y dedicado el otro á la marina de guerra, cuidadosamente oculto á los ojos indiscretos del profano ó del extranjero. El espíritu exclusivo y receloso en las antiguas tribus ocasionaba al comercio peligros que obligaron á acompañarle y protegerle con marcial aparato, estableciendo factorías fortificadas en los puntos de escala de los convoyes, y llevando estos provision de armas y el necesario número de soldados. Mas conociendo la fuerza su propio valor, cuando la prosperidad del comercio la hubo robustecido, pasó del modesto papel de auxilio para la defensa, á erigirse en institucion agresiva ; y convirtió las factorías en colonias, las flotas en escuadras, y los pacíficos emporios en soberbias repúblicas conquistadoras. Fué de temer entonces que una provincia rebelada ó un vecino envidioso atacasen la violencia en su

mismo centro é intentasen destruir las ferradas naves que sembraban el espanto por los mares procelosos; y como además el nombre de extranjero era sinónimo para aquellas gentes del enemigo, tuvieron necesidad de guarecer sus armadas en espacios ocultos y fortificados, fuera del animado cuadro que presenta el movimiento comercial de una populosa ciudad marítima.

Cartago, que poseyó toda la ciencia naval que pudo aprender de su metrópoli, llevó al más alto grado el esplendor de su puerto militar. Ocultábale por completo la isla de Cothon, rodeada lo mismo que la costa adyacente de galerías que podían albergar á cubierto 250 buques de gran porte. Vastos almacenes se levantaban sobre estas galerías, bullia en el arsenal un ejército de operarios, ocupaban el terreno de la isla escuelas náuticas y alojamientos para tropas y marineros, y dominado todo por el palacio del Almirante, parecia una república separada dentro del Estado mismo á que pertenecia. Las tropas de tierra y de desembarco se alojaban bajo las murallas de la ciudad y de su fortaleza, en las cuales cabian 300 elefantes, 4.000 caballos, 20.000 soldados y provision no escasa de vituallas; y segun aparece por los últimos descubrimientos se podian comunicar este puerto y el mercante, cuyas entradas eran independientes.

Situada la Grecia en medio del mar Mediterráneo que la rodea, cortadas sus costas por ensenadas y calas numerosas, sembrada de islas su circunferencia y habitado su suelo por una nacion inteligente y emprendedora, no tardó en ocupar un puesto distinguido entre las potencias marítimas de los antiguos. Las colonias que se esparcieron desde el Asia menor hasta la Iberia, llevaron consigo los gérmenes que habian de difundir la civilizacion por toda la Europa meridional; y las relaciones que conservaron con sus metrópolis y entre sí dieron á la navegacion un impulso desconocido hasta aquella era.

Procuraron los griegos aprovechar todo lo posible las radas y puertos naturales que recortan su litoral, de modo que el arte tuviese poco ó nada que suplir en ellos; y la primera y más noble de sus ciudades, capital todavía de la destrozada tierra helénica, se halló tan pródigamente favorecida, que disfrutó de cinco hermosos y seguros puertos, sin otras obras que pequeños muelles de cerramiento ó malecones de descarga. Cuando su armada constaba sólo de cien galeras, bastaba para asegurarlas el primitivo puerto de Phalera, y tenía el de Mynychia extension sobrada para el comercio; pero al constituir Temístocles la fuerza del Estado en la marina militar, le faltó sitio para contener las cuatrocientas triremes que la componían y disponer arsenales seguros y cómodos astilleros, al mismo tiempo que el alimento de una población numerosa hacía necesario un tráfico activo con las fértiles costas del Euxino. Entonces fué cuando se adoptó como puerto principal de Atenas, aunque más distante, el célebre Pireo, compuesto á su vez de los tres llamados Zea, Aphrodisio y Cantharo; de los que el primero, que era un antepuerto, estaba dedicado según parece á la importación del grano, y el último, en que más parte tenía el trabajo del hombre y único que se ha cegado, era un puerto interior reservado para arsenal militar, además de los otros arsenales que había fuera de él. Guardaban entre todos estos provision para mil naves en tiempo ordinario, y estaban llenas las orillas de varaderos de plano inclinado, invención que por primera vez aparece en este puerto, debida á su constructor Hippodamo de Rodas.

Aunque pocos, pueden marcarse en los puertos griegos algunos progresos y novedades. Egina presenta un ejemplo, aunque mal aplicado, de muelles rectos con espigones y rompeolas á escuadra; Gnido deja ver todavía muelles con sillería labrada á una profundidad increíble; en Pompeiópolis se encuentra el hormigon de puzolana, rellenando la escollera sujeta con

grapas; y en Alejandría, la córte de los Ptolemeos, emporio del Egipto, ya supo Dinocrates evitar la detencion de las arenas que las corrientes impelen, dejando abierto con un puente el muelle de union de la costa con la frontera isla de Pharos, cuyas puntas un poco prolongadas, cerraban las bocas de los dos puertos que este muelle dividia.

Los romanos, aficionados al cultivo de las artes útiles, y dados á la ejecucion de grandes monumentos, hicieron adelantos notables en este ramo de las obras públicas. La experiencia de los griegos y fenicios debió darles á conocer la facilidad con que se depositan en el tranquilo remanso de un puerto artificial las arenas que arrastran ya las corrientes litorales, ya los arroyos y torrentes que desembocan en las cercanías. Bien pudieron aprenderlo ellos mismos viendo enterrarse sucesivamente en el limo del Tíber los trabajos y esfuerzos de Anco Marcio, de Augusto, de Claudio, de Neron y de Trajano para conservar y ensanchar el puerto de Ostia, abandonado al fin por este último á pesar de su ventajosa é inmejorable posicion respecto de la opulenta capital que se dió el nombre de eterna. Por eso cuando no pudieron obtener un puerto natural completamente abrigado como el *Portus Classis* de Augusto en los caños del Pó, pusieron en planta el sistema de muelles calados bajo el nivel del agua, sencillos unas veces, como en el puerto mercante de Puteoli, ó dobles como en el Miseno, con las pilas alternas, para mejor amortiguar el choque de la ola antes de que pasase por el claro de los arcos. Advirtieron tambien la dificultad que con ciertos vientos ofrece la entrada y salida de las embarcaciones; y para evitarla, tuvieron por constante regla colocar un rompeolas aislado en la embocadura de los dos muelles curvos que avanzaban desde la costa, cuyo modelo permanece aún en el puerto de Civitavecchia (la antigua *Centumcellae*) emprendido por Trajano cuando vió imposible la conservacion del de Ostia. Y en cuanto al sistema de construccion,

además de los ordinarios cimientos de escollera, puntualmente descritos por Plinio el jóven, hicieron uso muy extenso del hormigon hidráulico para las pilas aisladas, que se fundaban con cajones sin fondo y aún con ataguías, ó se fabricaban en grandes trozos sobre la playa y se sumergian en su sitio cuando estaban endurecidos.

España, visitada sucesivamente por todas estas naciones, recibió en sus costas los establecimientos coloniales á que deben su origen la mayor parte de nuestros puertos más nombrados. Fijáronse los fenicios en una isla que llamaron *Gadir*, cortada por tranquilos y profundos caños, precedidos de una inmensa rada; y en siglos anteriores se alcanzaba á divisar algun resto que podria ser de muelles levantados para servicio directo de la ciudad. Griegos de diverso origen ocuparon la costa de Levante, y hoy descubre el arado en los campos de Emporias vestigios de los muelles que se unian al árido peñasco, primer campamento de aquellos audaces aventureros. Más sosegados en su dominacion los cartagineses, buscaron puertos como los de Cartagena y Mahon, cuyas condiciones inmejorables han quedado en proverbio. Los romanos, en fin, aprovecharon los afañes de sus antecesores; parte de sus propias obras yacen enterradas dentro de la playa actual de Tarragona, y los gadi-tanos debieron á Balbo el nuevo puerto edificado en la costa firme.

Perdido el navegante en las tinieblas de oscura noche, encuentra su rumbo y salvacion en los vivos resplandores del faro, símbolo de su esperanza, que ya le muestra la precisa entrada del puerto amigo, ya le advierte la proximidad del temido escollo ó del saliente cabo que se eleva en su camino. Al revés que en los puertos, la antigüedad hizo pocos progresos en lo relativo á los faros, y la corona luminosa que con su inmensa variedad de alcances, apariencias y colores, es hoy segura guia en nuestra costa para el marino que la rodea, no

pasó entre los antiguos de fogatas y antorchas encendidas en lo alto de las torres que defendian la boca de los puertos. En tan reducida escala prestaban sin embargo servicios de gran valía, y llegaron á ser el obligado adherente de todos los puertos de alguna entidad. El testimonio más antiguo de esta clase de obras se encuentra en la *parva Iliada* de Lesches, (30.^a Olimpiada); pero la que se tomó como modelo y propagó su institucion por Europa, fué la del puerto de Alejandria, levantada sobre una roca de la isla de Pharos, cuyo nombre ha pasado á ser designacion vulgar de todos los edificios análogos. Segun la descripcion que de esta torre ha quedado, se componia de ocho cuerpos sucesivamente más estrechos, que entre todos hacian una altura de 300 codos, ó sea 100 estaturas de hombre, dejando por fuera anchas galerías desde donde se divisaban tierras y mares á lo léjos: altura desmedida, de cuya exactitud puede dudarse con fundamento, pues aparte de la dificultad de alcanzarla, seria no sólo inútil, sino perjudicial, aún con los poderosos medios de refraccion que se poseen en el dia. Los griegos multiplicaron las torres de altura reducida, sin más excepcion, si como tal puede contarse, que el tan nombrado coloso de Rodas; y algo más atrevidos los romanos, las levantaron de muchos cuerpos sobre las islas artificiales que hacian servir de rompeolas, ó en los cabos más prominentes de las ensenadas. Era su planta de varia figura, pues se ve circular en las medallas, y en lo que queda del faro de Cádiz, octógona en el de Bolonia de Francia, exagonal en el de Dover, y cuadrada en el de la Coruña.

Lo poco que nos resta de la fábrica antigua del primero, con visos de razon atribuida á los colonos fenicios, se distingue hoy apenas en la base de la torre construida á principios del siglo xvii; y pronto ostentará Chipiona un monumento que haga olvidar el que Cepion levantó en las bocas del Bétis, y del cual tan sólo ha sobrevivido el nombre. No sucede lo mismo

con la torre de la Coruña, conservada cual venerable esqueleto dentro de la coraza que la defiende de las injurias del tiempo. Calcúlase en 140 piés la altura total á que debió llegar; su planta tiene 36 de lado y 6 de grueso, sus muros, compuestos de sillería en los ángulos, vanos y cornisas, sillarejo en los paramentos, y hormigon ó derretido de menudas piedras y mortero en los rellenos é interiores; una rampa exterior conducía hasta la cúpula, y la direccion de sus espiras se ha conservado en el forro de 2 $\frac{1}{2}$ piés con que fué revestida toda la torre hace menos de un siglo. No he de cansaros con el relato de las fábulas que entre el vulgo corren acerca de este faro, origen del nombre de la ciudad floreciente á que me unen gratos recuerdos de ascendencia; sólo diré, como particular semejanza con el de Alejandría, que en la edad media se creyó en un maravilloso espejo que daba á conocer en el Brigantino, lo mismo que en el otro, las lejanas escuadras que contra el puerto se dirigian, y que de igual modo que se salvó en este del olvido el nombre del arquitecto Sostrato, nos ha conservado una inscripcion el de Sevio Lupo Aeminiense en el primero, por más que como en Cádiz atribuya la tradicion esta obra á Hércules, héroe favorito de la mitología popular de España.

Si la navegacion interior no precedió á la marítima, ha dejado por lo menos recuerdos positivos más antiguos. Navegábase el Eufrates en Asia, y en Africa el Nilo desde los primeros tiempos históricos; los llanos de Mesopotamia abrian fácil curso á la union de sus dos rios; sólidos malecones decoraban á Nínive y Babilonia, Apamea y Seleucia, haciendo de estas ciudades otros tantos puertos interiores; y la tierra aluvial del Egipto, surcada por ramales numerosos del Nilo, cedió repetidas veces á los esfuerzos de los Faraones, de los Ptolemeos, los Césares y los Califas para destruir la barrera que se alza entre dos mares, y que con más seguro éxito prometen dejar libre la industria y la ciencia de nuestros dias. En Roma, cuya re-

vuelta plebe esperaba ansiosa en las orillas del Tiber la llegada de las velas que traian de Egipto ó de Sicilia la codiciada y degradante *ammona*, no se podian desconocer la importancia y utilidad de las vías de agua interiores : aprovechando las corrientes naturales, habia establecidas entre ellas rápidas correspondencias terrestres , que ya facilitaban la comunicacion del mar Adriático con el Tirreno, ya ponian en contacto inmediato las playas de la Bélgica con el golfo de Liguria. No se ocultó á la sagacidad de aquella gente las ventajas que podrian sacar reemplazando estas vías terrestres por canales de enlace, ó las porciones más rápidas y tortuosas de los rios por canales laterales ; pero ignorando el sencillo artificio de la esclusa, quedaron sin resultado las *fossas* emprendidas en las Galias y la Britannia, aunque con un fin puramente militar ; y no consta que pudieran navegarse por largo tiempo sino las que mantenian las ciudades del Pó para sus usos industriales.

La naturaleza no ha favorecido á nuestro país en materia de aguas como á las regiones del centro de Europa : corren los rios encajonados entre escarpadas laderas ó valles estrechos, y su rápida pendiente inutiliza la parte mayor y más bella de su curso para la navegacion. Sin embargo, en la época romana se explotaban con empeño sus corrientes principales, lo mismo que los grandes afluentes y los esteros ó rias tan numerosas en la temida costa del Atlántico. Subian los barcos por el *Bétis* hasta Córdoba, por el Ebro hasta Logroño, y por el Tajo hasta *Moron* ; por ochocientos estadios podian navegarse el Miño y el Duero ; el *Anas*, el *Singilis*, el *Menoba* y el *Muladies* eran surcados igualmente en alguna porcion de su longitud, y los Turdetanos tenian cruzada su tierra de canales, desde los que iban hasta la Italia con su comercio.

Causa extrañeza por cierto ver que en esos siglos remotos se haya llevado tan adelante el transporte fluvial, que excede en mucho á todo lo que hoy puede hacerse en este punto ; y

podría conjeturarse que el arte moderno era menos perfecto que el antiguo, si no se supiera que la lucrativa industria de los molinos de agua, cultivada apenas por los romanos, se esparció en la edad media de tal modo, reservada como estaba en provecho de los señores territoriales, que cubrió los ríos de presas, destruyó su pendiente, alteró su cauce y cortó su curso, y el efecto acumulado de tantos siglos los ha hecho inútiles hasta para el paso de los pequeños barcos que sus aguas admitían en tiempos anteriores.

La construcción de caminos terrestres corresponde siempre á un período avanzado de desarrollo material de las naciones. Los puertos y los ríos están ya preparados por la naturaleza, y si sus obras son con frecuencia de árdua ejecución, la dificultad se halla casi siempre acumulada en un solo punto, donde es más fácil vencerla de una vez y en provecho de la localidad determinada que se impone los sacrificios. Pero la larga cinta de un camino atraviesa provincias diferentes, encuentra altas montañas, salva barrancos profundos y ríos caudalosos, ha de tener una superficie lisa y elástica que el continuo tránsito deteriora; y todo esto exige el gasto de un capital cuyos rendimientos ven difícilmente los pueblos poco avanzados. Corresponde también á los canaanitas la iniciativa en este ramo de pública utilidad, pues al decir de San Isidoro, fueron los cartagineses los primeros en empedrar las calzadas, y los fenicios dejaron abierta una vía á través de los Pirineos y los Alpes muchos siglos antes de la era cristiana. No descuidaron los griegos, especialmente en Esparta y Tebas, la conservación de los caminos, pero era tan fácil la comunicación por mar de casi todas sus ciudades, que hicieron pocos adelantos en el arte de construirlos. Cuánto hayan sobresalido en él los romanos no hay que decirlo, pues harto lo publican los monumentos que han quedado cubriendo los campos de Europa, Asia y Africa á donde alcanzó su imperio; cuyos últimos y más

remotos confines muestran el duro conglomerado ó la inscripta miliaria, mudos testigos de la dominacion de un pueblo que aspiró á sojuzgar toda la tierra. El censor Appio Claudio fué el que dotó á la campiña romana de la primer vía, que conducia á Cápua y llevó su nombre, el año 422 de la fundacion de la ciudad, ejecutándola con todo el lujo que en estas obras era imaginable. Cerca de un siglo transcurrió hasta que se empezára la segunda, que iba á Civitavecchia y Montalto á los pocos años se hicieron la Flaminia, que terminaba en Rímimi, y la Emilia que llegaba á Plasencia ó algo más léjos; y desde entonces fué creciendo de tal modo el gusto por estos trabajos, que en la siguiente centuria toda Italia estaba cruzada de líneas afirmadas, siendo el tribuno C. Graco de los que con más ardor promovieron su ejecucion. Fuera de Italia, la calzada más antigua de que se hace memoria es la que en España conducia de Cartagena á los Pirineos, para ir despues por los Alpes á Roma, medida ya y señalada con los miliarios en tiempo de Escipion el menor; despues se hicieron algunos trozos en la Germania y Macedonia. Pero cuando el sistema de comunicaciones se completó en todo el imperio, fué en tiempo de Augusto, que casi nada dejó que emprender de nuevo á sus sucesores. De estos fué Trajano el más atento á la conservacion de las vías públicas y construccion de las que faltaban, y en España habrá apenas antiguo camino en que no haya encontrado ocasion de hacer esculpir sus títulos y nombres. Siguieron su ejemplo Adriano y Antonino, Lucio Vero y Septimio Severo; pero debilitada despues la autoridad de los emperadores con sus desórdenes y torpeza, se cuidaron poco de las obras públicas algo distantes; y trasladada á Byzancio la fastuosa córte de Constantino, el abandono fué completo, y no tardó en seguirse la ruina total de la magnífica red de calzadas que ataba á la capital sus más lejanas posesiones.

El principal objeto que Augusto se propusiera al idear su

sistema de caminos, fué indudablemente político. A la manera con que el labrador asegura el terreno que ha ganado sobre la corriente del rio por medio de plantaciones que lo consolidan y rechazan las futuras invasiones de las aguas, los romanos fijaron su dominacion en los países conquistados, por medio de colonias militares ventajosamente escogidas, que eran avanzadas permanentes y puestos de refugio para las legiones ocupadas en hacer la guerra ó dar guarnicion á los presidios y campamentos. Mas una colonia aislada era incapaz de resistir por sí sola al impetuoso ataque de los indigenas rebelados, y por eso aquel astuto príncipe combinó su plan de modo que todas ellas tuvieran fácil y directa correspondencia entre sí, y los ejércitos pudieran en breve tiempo hallarse en los lugares amenazados, ó en los centros de la resistencia. En apoyo de esto se puede notar que de las colonias romanas que conocemos en la Iberia, todas menos ocho se hallan nombradas en el itinerario, y de estas sólo Celsa carecia de camino, porque poseia la comunicacion del Ebro con Dertosa y Caesaraugusta. Verificóse tambien entonces que los instrumentos del comercio se convirtieron en auxiliares poderosos de la opresion y de la conquista, como que es elemento indispensable de la guerra ordenada la rapidez y facilidad de los transportes y las marchas.

Tambien entraba en las miras políticas de Augusto estrechar la centralizacion del nuevo gobierno que habia fundado, por medio de la pronta trasmision de las órdenes del poder y las noticias de las provincias. Instituyó á este fin los correos, que los persas habian conocido en tiempo de Ciro, servidos primero por peatones y despues por caballos y carruajes, con los necesarios relevos preparados á lo largo de las vías militares. De dos clases eran las casas de postas: las llamadas *mutationes* mantenian dispuestos veinte caballos; y en las más importantes (llamadas *civitates* cuando eran poblaciones cerradas,



ó *mansiones* si tenían alojamientos y víveres para las etapas de las tropas en marcha) había doble número, y el de carros, bueyes y acémilas necesario para la conduccion de efectos y bagajes. Cada año se renovaba la cuarta parte de los caballos de posta, y no se permitía salir más que cinco al día por punto general; en cuanto á las clases de carruajes que se usaban y sus destinos, su descripción me llevaría muy léjos del asunto principal. La velocidad con que se corría por este medio, era de unas dos leguas por hora, próximamente igual á la de nuestros correos, pues Plinio el mayor cita el viaje de doscientas millas (297 kilómetros) que hizo en veinte y cuatro horas Tiberio Neron para ver á su hermano Druso enfermo en la Germania; y viajes análogos de Diocleciano, Constantino y otros personajes excitaron la admiracion de los autores antiguos. Pero distaban mucho estos correos de prestar al comercio y á las relaciones privadas los servicios importantes de que disfrutamos en el día, porque establecidos con un objeto oficial determinado, sólo podían usarse por órdenes expresas del Emperador ó de un cierto número de delegados suyos, llamadas primero *diplomata* y más tarde *evectiones*: otras patentes, nombradas *diplomata tractatoria* daban derecho á la manutencion en el viaje; y las formalidades que habían de llenarse por los portadores de esta especie de pasaportes se exigían con tanto rigor, que por faltar á alguna de ellas Helvio Pertinax, enviado por Tito al Asia con un cargo importante, tuvo que concluir á pié su viaje desde Antioquía.

Octavio fué inducido por otro motivo de prudencia á emprender trabajos semejantes. Cerrado el templo de Jano, quedaban ociosos los ejércitos de ocupacion de las provincias pacificadas; y temeroso con razon de que la falta de ejercicio corrompiese la disciplina del soldado, como no tardó en verificarse, empleó las legiones en la ejecucion de su designio, á imitacion de lo que Flaminio y otros capitanes habían hecho en tiempo

del gobierno consular. Procuró además ocupacion á la plebe con estas obras, tan aceptas á sus ojos, que haciéndolas decretar profusamente y hasta costeándolas de su propio peculio, fué cómo Julio César ganó el amor de la muchedumbre y se abrió el camino de la dictadura: ejemplo seguido demasiadas veces por los héroes populares para deslumbrar á las masas que los han elevado.

Los gastos de construccion de las *vías militares*, que equivalian á las carreteras de primer orden de estos tiempos, salian de las rentas generales del Estado; en algunas ocasiones se destinaba á ellos la *pecunia manubialis*, ó sea el producto del botin cogido á los enemigos, y aún de su propio caudal hubo particulares y Emperadores que asignaron alguna cantidad á este objeto. Los demás caminos que se ramificaban de estos y equivalian á los vecinales, ó de tercer orden, eran de cuenta de los pueblos y provincias, que estaban obligados á la reparacion de unos y otros por medio de prestaciones personales (*operae*) ó contribuciones en dinero (*impensae*). Los magistrados que presidian á las obras de los caminos fuéron al principio los Censores; pero cuando este ramo tomó incremento en el siglo vi de la fundacion de Roma, se nombraron los *quatuor viri* especialmente comisionados al efecto, cuyo número fué creciendo hasta que Augusto creó con este objeto los *curatores viarum*, especie de celadores de caminos en número indeterminado y con jurisdiccion especial. En cuanto al método de ejecucion de las obras, desde muy antiguo se dió preferencia á las contratas en pública subasta.

Tiempo es ya de decir algo acerca de las condiciones técnicas de las vías romanas, empezando por las reglas que se proponian para su trazado. Aunque en las líneas más lujosas de Italia se ven profundos desmontes en roca, como en la vía Appia cerca de Terracina, galerías subterráneas como en el Averno y el Pausilipo, ó muros enormes de sostenimiento,

como cerca de Urbino, es constante que así por la economía de la construcción como por atender á las condiciones estratégicas, la mayor parte de las vías antiguas se hicieron con muy corto trabajo de explanación, dirigiéndolas por las divisorias de último orden ó por los más suaves descensos de las colinas, por las altas mesetas ó por las llanuras despejadas, economizando al mismo tiempo las obras que para el paso de aguas exigen nuestros trazados en ladera. Ocasionaba esto, como es natural, fuertes pendientes en notorio perjuicio del tránsito, pues disminuyen la carga que pueden arrastrar los tiros, acortan su velocidad en las subidas, y ofrecen peligro frecuentemente en las bajadas. Mas atentos á la dirección recta de sus alineaciones, las prolongaban cuanto era posible en los territorios desembarazados, y hoy sirven en muchas partes para reconocer y comprobar los vestigios que se encuentran á lo largo de las veredas ó á través de los campos cultivados.

El paso de los rios se efectuaba muchas veces echando sobre su lecho magníficos puentes de sillería, tan sólidos algunos que permanecen firmes en nuestros dias, como los que ostentan todavía con orgullo Mérida y Alcántara, Orense, Salamanca y Martorell. En otros sólo se hacían entramados de madera apoyados en macizos de fábrica ó en palizadas del mismo material. En varios casos, en fin, atravesaban la corriente mejorando el paso con vadenes cuidadosamente guardados y afirmados en toda la anchura que el camino debía tener; y entonces quedaba el tránsito interceptado siempre que las avenidas hacían crecer el rio y aumentar el ímpetu de sus raudales. Con alcantarillas algunas veces, con pequeños vadenes los más, salvaron los arroyos y barrancos; y si el llano estaba expuesto á los desbordamientos de las aguas, elevaban en terraplen las calzadas, defendiéndolas con muretes y rastillos cuando podían ser atacadas y corroidas.

De diversas maneras se preparaba la superficie de la vía. Las

calzadas más suntuosas, cuyo modelo fué la Appia, se enlosaban con piedras escuadradas y sentadas con esmero; y la parte central que tenia el necesario bombeo para escurrir las aguas, estaba contenida por dos aceras de losas mayores, análogas á las de nuestras calles modernas; pero este sistema, que no falta quien crea general en los caminos romanos, era sólo una excepcion, y se hicieron muy pocos con todo el dispendio que consigo lleva. Con más frecuencia se empedraba con cantos de figura irregular á la manera de lo que llamamos cuñas, cimentándolo con materias sólidas y duras, y haciendo de una obra más perfecta, ó de simple grava, las márgenes ó paseos laterales, que estaban separados del centro por una fila de adoquines. Mas el sistema que prevaleció, especialmente en las provincias fuera de Italia, fué el afirmado, que debió parecer al mismo tiempo que más económico, mejor acomodado para la conservacion y el tránsito. Componíase de un cimiento de piedras grandes arregladas en una ó dos capas horizontales y con mortero que sostenia el resto de la masa sobre la caja de la explanacion, llevaba encima una gruesa capa de piedra pequeña ó cascajo de reducido tamaño, que formaba el cuerpo de la calzada; y sobre esta venia, aunque no siempre, otra capa más delgada de tierra arcillosa ó escombros, por el estilo del actual recebo, cubierta con menudo cascajo para defenderla del roce.

En alguna ocasion dejaron el suelo natural para que sirviera de camino (llamado entonces *vía terrena*), por causa de la calidad firme y enjuta de la superficie, por la poca importancia del trozo así dispuesto, ó por la falta de fondos en el tiempo oportuno de su construccion. Estrabon y Ulpiano hablan claramente de estas vías, y yo mismo he tenido ocasion de ver ejemplos de ellas en la calzada que atraviesa por Numancia y que tanta bondad de vuestra parte me ha valido.

Si yo no fuera hasta cierto punto parte interesada en la con-

troversia, seria muy del caso examinar si es verdad, como muchos aseguran, que los caminos romanos lleven ventaja á los que ahora hacemos en perfeccion y solidez. Para esto conveniria antes explicar que las condiciones que exige hoy un camino, respecto del uso que de él se hace, son: solidez, dureza, elasticidad é igualdad en la superficie; y por los gastos que origina: facilidad y economía en la constante conservacion en el mismo estado. Tambien se habria de ver que de todas estas condiciones, las calzadas romanas no satisfacian más que á las dos primeras, tanto por la naturaleza como por la composicion de su firme. Pero su espesor considerable y el enlace que se daba muchas veces á las piedras, echándoles mortero ú otra materia aglutinante, les quitaba toda la elasticidad que deben nuestras carreteras á sus firmes delgados de piedras angulosas sin cementar, circunstancia reconocida como muy importante para que las caballerías efectúen su tiro con el mayor provecho posible, y se conserven por más tiempo tanto los vehículos como el camino mismo. Habria que añadir que la igualdad de la superficie es más fácil de mantener en los firmes elásticos y poco levantados en el centro que en los antiguos, pues las fuertes sacudidas que daban en estos los carruajes y la tendencia á marchar siempre por el medio, bastan para destruir pronto la obra mejor concertada: la diaria y constante conservacion en el mismo estado es facilísima por nuestro sistema, mientras que por el antiguo equivalia á una reedificacion del camino. Recuérdense sino las inscripciones conmemorativas de las grandes y frecuentes reparaciones de las calzadas que se han pretendido punto menos que eternas, véase cómo de las pocas que entre tantas han quedado enteras huye el caminante á la inmediata vereda más dulce á la pisada, y obsérvese, por fin, que si alguna está en uso todavía en la estacion de invierno, es precisamente de aquellas que se han construido con más semejanza á nuestros métodos, ó

se han reparado en la edad media de una manera parecida.

El espesor de los afirmados es muy variable en las romanas vías, y aunque no baja de cuarenta y cinco centímetros, y eso si están algo desgastadas, llega hasta un metro y algo más; lo cual consumía un volúmen de materiales inmenso y enteramente inútil, porque en cuanto se han profundizado ocho ó diez centímetros los baches y rodadas, la superficie queda intransitable, sin que sirva de nada todo el macizo inferior, que necesita poco para resistir á la presión de las cargas más fuertes. El ancho era por lo comun de cinco á seis metros, que es el mínimo de las carreteras actuales, aunque á veces llegaba como en estas á más de nueve, y estaba limitado por dos filas de piedras planas, aparentes unas veces, ocultas otras en el detritus de la superficie, que la separaban de las zanjas ó cunetas laterales convenientemente dispuestas para dar salida á las aguas y desecar el piso, atendiendo al mismo tiempo á su conservación y á la comodidad de su uso.

Las estátuas, los sepulcros, los arcos triunfales, las quintas y los templos adornaban los bordes de los caminos cerca de Roma y otras capitales populosas; y el extranjero que se dirigia á la gran ciudad creia hallarse dentro de ella mucho antes de haber divisado sus puertas. De trecho en trecho, columnas miliarias de menos de dos metros de altura y medio de diámetro señalaban al caminante la distancia que tenia andada desde Roma, desde la capital política ó desde la poblacion más importante del país, ó bien lo que faltaba para llegar al cercano término del viaje, si se dirigia al puerto en que finalizaba una de las grandes arterias de comunicacion; los nombres de los emperadores que habian decretado las obras ó reparaciones, los de los magistrados que habian presidido á ellas ó los de los particulares que les habian dado generoso apoyo encabezaban la inscripcion, y sus títulos y honores nos ponen en conocimiento de la fecha precisa en que tuvieron lugar estas

mejoras materiales, elemento necesario del adelanto moral de los pueblos: muchas columnas se encuentran, sin embargo, que por estar muy próximas á otras, ó por descuido ó falta de tiempo no llevan grabada ni la distancia itineraria. El primero que hizo medir los caminos, fué Cayo Graco, pero sin un origen fijo y comun, hasta que Augusto plantó en el centro del foro el *milliarium aureum*, consolidado más tarde por Vespasiano. Las fuentes, guardaruedas, bancos y escabeles de piedra completaban el adorno y comodidad de las vías más notables.

Herida la imaginacion del pueblo por la grandeza y magnificencia de los restos de calzadas que atraviesan sus campos, resistiendo á la corrosion de las aguas y á la reja del arado, les ha fingido un origen sobrenatural ó maravilloso, como indican los nombres de *calzadas de Brunehilda* que les dan en Flándes, *caminos de los gigantes* que reciben en Inglaterra, *vías del diablo* que les llaman en Italia, *camino sarraceno*, *camino de la plata* y otros con que en España desde tiempo atrás se conocen; y muchos valles, puertos y lugares han tomado su nombre de la calzada inmediata, de sus vueltas ó de sus accesorios.

Un notable documento de la antigüedad, nos hace conocer la estadística casi exacta de las vías militares del imperio: quiero hablar del famoso itinerario de Antonino. Cuál sea el autor y el objeto de este documento, no hace á mi propósito: lo que ahora importa es consignar que sin embargo de las mutilaciones que ha de haber sufrido de copia en copia hasta llegar á las que poseen las más nombradas bibliotecas, nos da preciosas noticias sobre el número, longitud y direccion de las calzadas romanas, así como el derrotero de los viajes marítimos del Mediterráneo. El número total de caminos allí señalados asciende á trescientos setenta y dos, de los cuales treinta y cuatro, con 6.953 millas romanas de longitud total, corresponden á las provincias de la *Hispania*, comprensiva de

lo que son hoy los reinos de España y Portugal. La carta llamada de Peutinger por haberse hallado en poder de este docto bibliófilo, publicada en 1591 por Márcos Velsler, es una delineacion gráfica de todas las vías del imperio, y completa ó corrige en muchos puntos las indicaciones del itinerario antes citado: desgraciadamente falta la parte española, de la que sólo se encuentran cuatro mansiones de Cataluña. En cambio aparecieron en 1852 en Vicarello tres vasos de plata en que estaba grabado el itinerario desde Cádiz hasta Roma, y en la parte que nos toca da noticia de nuevas mansiones y trozos de camino, rectifica algunos y comprueba varios del largo trayecto que tiene que señalar á través de la Península.

La principal utilidad de estos monumentos es sin género de duda para el estudio de la geografía antigua. Comprendiéndolo así, y deseoso de aplicar los principios de mi profesion á los objetos del instituto de esta Academia, he delineado con la mejor crítica que ha estado á mis alcances el mapa itinerario de la España romana, que os presento como ofrenda de deber y gratitud; y como en algunos casos he desechado opiniones recibidas, en otros me atrevo á decidir entre varias contrapuestas, os diré cuál es el criterio que me ha servido de guia en cada uno, con lo cual daré fin al cansancio que debe hacer os experimentar esta pesada disertacion.

La principal condicion á que he atendido, es al severo estudio de la direccion de los caminos. Para eso es menester escoger ante todo los puntos del itinerario que son perfectamente conocidos por sí mismos y sus reducciones admitidas sin controversia, como *Tarraco*, *Clunia*, *Gades*, *Acci*, *Castulo* y otros que son hasta setenta, y averiguar despues de esto la direccion posible y natural de los caminos que debian unirlos, segun los accidentes topográficos del país atravesado; fijándose sobre todo en el paso de las sierras por los puertos conocidos, y de los rios por los puentes y vados que se estimen

practicables. Cuando el terreno no permite más que un trazado, como entre Mérida y Salamanca, Lugo y Astorga, Sigüenza y Calatayud, no hay más que comprobar si la suma de las distancias parciales de las mansiones componen la efectiva que por caminos ordinarios se cuenta entre esos puntos fijos, escogiendo entre las lecciones de los manuscritos las que mejor cuadren á dicha suma, y en caso de que ambas distancias coincidan, como en los trozos citados, hacer la descomposicion de la total para saber á dónde deben corresponder los puntos intermedios: entonces entra el minucioso exámen de las circunstancias de cada localidad para saber la confianza que merece la reduccion encontrada.

Mas no siempre acontece que vengan bien estas distancias, y esto procede de error en la escritura de los números ó en la lista de las mansiones. En el sistema romano de numeracion, escrito con velocidad y descuido, es muy fácil confundir el X con el V á poco que se baje el uno ó se cruce el otro, ó si el tiempo ha hecho desaparecer una parte de los trazos; y por esto cuando la diferencia que se advierte es de cinco unidades en más ó en menos, puede atribuirse sin temor á una equivocacion de número, si la correccion que aparece posible es en el mismo sentido que necesita la distancia indicada. Esto lo comprueba la comparacion de las variantes de los diversos códices, cuya mayoría consiste en XX ó II escritos de más ó de menos, ó en XX y VV cambiados: tambien se encuentra el V descompuesto en dos II, y vice-versa. De esta manera se ha podido corregir, por ejemplo, el trozo de *Complutum á Segontia*, que señala XXII millas por XVII que hay efectivas; el de *Ilerda á Tarraco*, que da XVIII por XXIII en una parte y LXII por LII en otra, comprobándose ambas mutuamente, y otros varios que son susceptibles de enmiendas análogas. La dificultad es mayor si lo es tambien la diferencia; porque entonces es señal de que falta ó sobra alguna mansion entre las que se

nombran. La falta se explica casi siempre por la repetición de un mismo número, que ha dado margen á que salte el copiante un renglon sin advertirlo, como debió suceder en los caminos de Zaragoza al Pirineo y de *Segobia* á *Titulcia*, y da una muestra evidente de ello el mismo itinerario, que suprime por esta causa á *Dessobriga* en el camino de Aquitania: mayor descuido es preciso suponer en otras ocasiones, como en el camino de *Asturica* á *Clunia* ó en el de Lisboa á Mérida por *Matusaro*. Es posible en algunos casos reponer con poco trabajo las mansiones omitidas por la celebridad de las ciudades á que corresponden las distancias, y así se ha colocado *Iacca* entre *Ebellino* y el Pirineo, y *Oretum* entre *Carcubium* y *Turres*; pero los datos faltan en otros lugares, y no ha sido posible llenar el hueco entre *Miacum* y *Segobia*, *Carcubium* y *Sisapo*. Otras faltas proceden de que al empalmar unas vías en otras no se advierte según costumbre que se omiten las mansiones repetidas, y esto explica el hueco que se observa entre *Emerita* y *Contosolia*, *Bracara* y *Aquis Celenis*.

Si la distancia efectiva entre los puntos extremos es mayor que la suma de las parciales, se ha de ver si se corrige la diferencia suprimiendo una de sus mansiones intermedias. Puede hacerse la enmienda por una simple trasposición, como se ve en *Hactara*, que sobra entre *Acci* y *Fraxinum*, y falta entre *Alba* y *Virgi*; ó es causa del error haber embebido en la relación nombres que corresponden á un ramal de la misma línea, como es óbvio que sucede en *Monte Mariorum* entre *Itálica* y *Emérita*, ó en *Praesidio* y *Rubras* entre *Onoba* y la boca del Guadiana.

Los puntos fijos que admiten varias líneas de unión exigen un análisis más detenido. Cuando pueden señalarse restos de calzadas, miliarias ó arcos de triunfo, la solución no admite duda, como sucede entre *Dertosa* y *Saguntum*, ó entre Braga y Astorga por *Nemetobriga*; pero si no hay tan segura guía, es menester decidirse por el nombre antiguo de un camino, como

es la *senda galiana* de Toledo á *Titulcia*; por la brevedad del trayecto, como en el de *Barbariana* á *Caesaraugusta*, por el desarrollo que necesita, como entre *Acci* y *Turaniana*, ó por las mejores condiciones de trazado, como de *Bilbilis* á *Zaragoza*. Sirven tambien de auxilio la comparacion de los vasos apoliñares con el itinerario para elegir entre las tres líneas posibles de *Valentia* á *Ilici*, y la celebridad del paso de Roncesvalles, frecuentado desde las más remotas edades por enemigas huestes y humildes peregrinos, para fijar la salida á Francia desde *Pompelo*. Careciendo de noticias análogas, deciden unas ruinas, como en *Mergablo*, una tradicion, como en *Alces*, un despoblado como en *Vico Cuminario*, un nombre conservado, como en *Serpa* ó corrompido, como en *Tugia*. Desde *Ilici* á *Carthago Spartaria* se prefiere la direccion que sirve á *Bigastrum*, aunque no está nombrado, como otras muchas poblaciones por no ser etapas de marcha; y desde *Iria* á Lugo se busca el paso del puente de *Martia*.

Al contrario de lo que pasa en estas líneas, y como por compensacion, hay ciudades entre las cuales señala el itinerario dos caminos, y no hay sin embargo más que uno, del cual indica en cada caso puntos de descanso diferentes. Así acontece en los caminos de Astorga y de Leon á *Lacobriga*, que se confunden en una parte considerable de su longitud, en los dos de *Virovesca* á *Caesaraugusta*, que son uno solo por la orilla derecha del Ebro, y en los otros dos de *Osca* á *Ilerda*. El caso inverso, en que debe descomponerse en dos la relacion de un solo camino, ya está antes explicado; y ahora añadiré, que para completar los ramales que se derivan de la línea principal, se suple un trozo equivalente á una jornada, como se ve entre *Fines* y *Ad Rubras* y otros caminos, que coinciden en casi toda su longitud, se apartan en un corto trecho, porque uno de ellos coja el atajo, como en *Caravi*, *Arrago* y *Mentesa*.
Líneas hay, sin embargo, que resisten á estos medios de in-

vestigacion , y entre todas se señala la de *Laminium á Caesar-augusta* , cuyas mansiones dan una suma extraordinariamente corta , sin que ninguna pueda determinarse directamente ni el trazado sea inevitable y seguro. Desde *Laminium* hasta *Ad Putea* nos ilustran los vasos apolinares que nos conducen por Lezuza y Chinchilla hasta Almansa ; pero desde allí se marcha sin guia de ninguna clase , y combinando los métodos aplicados á otros caminos es como he venido á presentar , como la hipótesis más aventurada de todo mi trabajo , un empalme suprimido desde *Ad Putea* hasta *Saguntum* , una estacion omitida en *Segobriga* , y otro empalme desde *Bilbilis* hasta el final. Las débiles razones en que se funda este trazado se pueden ver por menor en el glosario que acompaña al mapa , donde se discuten todas las que apoyan la correspondencia adoptada para cada mansion.

El exámen detenido de estas razones , que como antes he indicado forma el complemento necesario para comprobar las reducciones á que conducen las medidas , es más árduo con frecuencia y más variado siempre que la eleccion de direcciones. Los fundamentos más concluyentes son la existencia de ruinas , como en *Nertobriga* ; ó las circunstancias de localidad , por ejemplo , el nacimiento de un rio , como en *Caput fluminis Anae* , su desembocadura , como en la del mismo rio , su paso , como en *Ponte Neviae* , ó el número de cerros que rodean el camino , como en *Sorores* y en *Tria Capita*. La posicion de *Aquis Quarquernis* , viene indicada por miliarias que conservan sus inscripciones , y el número de estas da nombre á las mansiones llamadas *Ad Decumo* y *Ad Septimum decimum*. Los nombres de otras nos ponen en conocimiento de su situacion , como *Ad Sucronem* , en la isla del Júcar , *Ad Portum* , en el puerto del Guadalete , *Sub Saltu* , en el coll de Balaguer , *Summo Pyrenaeo* en lo alto de esta cordillera , *Interamnio* , en la confluencia del Bernesga y el Torio ; ó su significacion nos da

indicios que aseguran su correspondencia, como *Aquis Voconis* en Caldas de Malavella, *Vicus Aquarius* en las orillas del Esla, y *Salacia* en Alcacer-do-Sal.

La sinonimia proporciona grandes recursos, pero no puede usarse sin la más exquisita precaucion, porque es en donde más han delirado las imaginaciones vivas y acaloradas. Los nombres antiguos se han trasmitido muchas veces intactos hasta nosotros, bien en un pueblo como el de *Pertusa*; en unas ventas, como el de *Capara*; en un cerro, como el de *Asta*; en un rio, como el de *Cinniana*; ó en un despoblado como el de *Miacum*; pero en mayor número han llegado corrompidos, como el de *Brigecio* en Villabrázaro; *Ilipla* en Niebla; *Oleastrum* en Llastre; *Barbariana* en Berberana, y *Bergido* en Vierzo. Los casos más notables, en fin, son aquellos en que el nombre antiguo se halla traducido á otro idioma más moderno, casos que exigen la más extrema severidad, por haberse fundado un sistema geográfico completo abusando de este método fuera de toda medida. Pero cuando vienen bien las distancias, los vestigios y otras señales, ¿quién tendrá inconveniente en admitir que *Parietinis* haya quedado traducido al más vulgar castellano en Paerazos, y *Aquis Bilbitanorum* al árabe en Alhama? Más rigor se necesita, si se quiere hacer una interpretacion de los nombres que no tienen significacion latina en los antiguos idiomas del país, porque las noticias que de ellos tenemos son muy vagas, y los eruditos que han discutido este asunto lo han hecho por lo comun con falta de crítica y sobra de pasion. En el estado actual de nuestros conocimientos, sólo podemos suponer que las lenguas dominantes en el país serian la céltica y la ibérica: aquella se ha conservado en ciertas provincias de Inglaterra y Francia, donde aún se hablan sus dialectos; y aunque de la segunda carecemos de datos para creer que sea la éuscara ó vascuence, podemos admitirlo en vista de la grande antigüedad que denota el mecanismo de su gramática, de la

persistencia con que ha durado en las dos vertientes del Pirineo, y de las raíces que ha dejado en las lenguas española y francesa. No son muchos los nombres que pueden analizarse con la exactitud gramatical necesaria para hacer admitir la suposición, y por ser cosa bastante fastidiosa de escuchar sólo presentaré el ejemplo de *Arriaca*, que quiere decir en lengua éuscara, «sitio donde abundan las piedras» y el nombre arábigo *Guadalajara*, significa «el valle de las piedras»; coincidencia que no parecerá extraña, puesto que ambos nombres se derivan de una circunstancia del territorio.

Os he dicho con ingenuidad cómo he procedido en las reducciones de pueblos y trazado de caminos: no pretendo haber acertado siempre: tampoco atribuirme el mérito (si lo hay) del resultado, pues doctos amigos que me escuchan me han abierto liberalmente el tesoro de su erudición y sus luces, en todas partes me han facilitado el cúmulo de datos topográficos que me eran indispensables, y mis compañeros de las provincias, especialmente, se han apresurado á satisfacer á mis impertinentes cuestiones con preciosas noticias que me han demostrado su afecto y desinterés. Cuánto debo á todos ya lo sabeis: cuánta sea mi gratitud no me es posible pintarlo. Fáltame expresar la confianza que me anima de que mis trabajos sean base de resultados más perfectos para la geografía antigua, si son severamente examinados por los hombres entendidos de cada localidad y los ilustrados corresponsales de esta Academia, que me confiere hoy la honra inestimable de recibirme en su seno.

CONTESTACION

POR

EL SEÑOR DON AURELIANO FERNANDEZ-GUERRA Y ORBE,

INDIVIDUO DE NÚMERO.

CONTENTS

1

THE HISTORY OF THE UNITED STATES

BY

WILLIAM BRADENBURY
OF THE UNIVERSITY OF CHICAGO
AND
THE UNIVERSITY OF TORONTO
WITH
AN INTRODUCTION BY
THE AUTHOR
AND
A PREFACE BY
THE EDITOR
AND
A LIST OF CONTRIBUTORS
AND
A LIST OF PUBLISHERS
AND
A LIST OF DISTRIBUTORS
AND
A LIST OF AGENTS
AND
A LIST OF BOOKSELLERS
AND
A LIST OF WHOLESALE DEALERS
AND
A LIST OF RETAIL DEALERS
AND
A LIST OF SUBSCRIBERS
AND
A LIST OF ADVERTISERS
AND
A LIST OF CONTRIBUTORS
AND
A LIST OF PUBLISHERS
AND
A LIST OF DISTRIBUTORS
AND
A LIST OF AGENTS
AND
A LIST OF BOOKSELLERS
AND
A LIST OF WHOLESALE DEALERS
AND
A LIST OF RETAIL DEALERS
AND
A LIST OF SUBSCRIBERS
AND
A LIST OF ADVERTISERS

SEÑORES :

Por segunda vez recibo de la Academia el honroso encargo de felicitar á un nuevo compañero. Cinco años hace que, llena de gozo el alma, desde este mismo sitio y en vuestro nombre, saludaba yo al docto anciano, al sacerdote venerable en quien siempre tuve solícito guia, sábio maestro, el mejor de los amigos. ¡Ay, que al instante la muerte le arrebató de entre nosotros! ¡Ay, que al punto se desvanecieron aquellas lisonjeras esperanzas que pusimos en su claro entendimiento, en su recto juicio, en su vastísima erudicion, en su incansable laboriosidad! Si tan largo tiempo os detuvisteis vosotros en darle sucesor, ¿extrañaréis que al llegar este plazo, este solemne dia, vivo trasunto de todas las humanas satisfacciones, deje de abrirse en mi corazon la mal cerrada lлага, y de prorumpir en tristes acentos el pecho dolorido?

Todo ahora contribuye á recrudescerla, y todo despierta en mí los más encontrados afectos, puestos en lucha la pena y la alegría, el antiguo amor y el nuevo cariño, aquella lamenta-

ble pérdida y estas florecientes esperanzas. Al insigne maestro de la juventud en el Sacro-Monte de Granada, reemplaza en estos escaños un ilustre profesor de la escuela especial de Caminos, Canales y Puertos. Si el juicio y la prudencia eran lucente corona del primero, no realzan menos al segundo: las mismas aficiones, la misma posesion en toda clase de buenas letras: aquel dominaba la lengua de Homero y de Virgilio; este además fatiga con fruto en el vascuence y en el árabe; los dos finos y discretos amantes de la antigüedad, teniendo ingenio y fuerza para penetrar en sus misterios. Con el uno aprendí en mi niñez á conocer y comparar los historiadores y geógrafos; con el otro continúo tan grata ocupacion en las breves horas de ócio y esparcimiento: la dulce amistad y compañía de ambos sólo puede compararse á la de los buenos libros de quien no recibimos jamás, sino enseñanza y deleite. Sinceros pláces al jóven adalid; al que tanto amé dejad que consagre ternísimo recuerdo.

Llamásteis á compartir vuestras tareas al inolvidable señor D. Juan de Cueto, cuando iba dando cima á una *Historia Literaria de España*, á otra de los dos *Felipes*, III y IV, y de *Cárlos II*, y á un *Diccionario Geográfico de la España antigua*, en que reunió con los testimonios de escritores griegos y romanos todas las opiniones de los modernos acerca de cada sitio, juzgándolas con imparcial y fina crítica. En los seis meses que vivió despues de su entrada en la Academia, le vísteis preparar un nuevo tomo de la *España Sagrada*.

Sube á estos honores el Sr. D. Eduardo Saavedra, ceñida la frente del laurel que otorgásteis á su esmerado estudio y planos de la vía de *Úxama* á *Augustóbriga*; y como ofrenda digna acaba de enriquecernos con el oro de importantísimas observaciones técnicas acerca de las obras públicas en la antigüedad, especialmente los caminos romanos, cuyo conocimiento para el historiador es base firme de toda investigacion provechosa.

El instituto de nuestra Academia está de enhorabuena: las ciencias exactas vienen á prestarle inestimable auxilio. ¡Por qué no plugo al cielo que el jóven y el anciano juntos aquí proporcionaran dias de gloria á la Academia!

Todas las ciencias, como el regocijado coro de las ninfas que imaginó la antigüedad, se hallan dulcemente asidas de las manos, auxiliándose unas á otras, de manera que ninguna llega á prevalecer divorciada de las demás. La historia ve por los ojos de la cronología y de la geografía: con aquella distinguiendo los tiempos, y con esta situándose en los mismos parajes en que se hubieron de verificar los sucesos. Unicamente así logrará explicarlos y apreciar con fruto sus consecuencias; mientras faltándole tan sólido fundamento, habrá de limitarse á una descarnada y vulgar narracion, á repetir lo que está ya dicho, ó á divagar entre inverosimilitudes y contradicciones lastimosas. Los sitios en que ocurrieron señaladas batallas, aventuras ó desdichas inspiran por sí mismos, y calladamente comunican al historiador noticias y pormenores que nunca llegaron á escribirse, no menos verdaderos que interesantes para completar y avalorar el cuadro.

Pero la sola razon no basta á resolver los problemas de geografía; es ciencia de datos positivos, y cuando estos no se completan, obtiene resultados absurdos. En buen hora examine las antiguas descripciones de lugares célebres que han llegado á nosotros; ¿qué adelantará si no las ensaya en la piedra de toque de los sitios mismos? En buen hora registre ignoradas ruinas y restos de magníficas obras que labró el humano ingenio y despedazó, más bien que el tiempo voraz, el hombre mismo; ¿qué verdad científica llegará á descubrir si no junta y compara cuantos datos se puedan hallar diseminados en antiguos y modernos escritores? Tiene además que fijarlos geoméricamente en el papel, y remontarse luego como águila hasta las nubes, para contemplar á un golpe de vista grande

extension de territorio, y convencerse de que están perfectamente deslindados los términos y las relaciones respectivas de cada paraje.

Permítame la Academia que aquí traiga un ejemplo práctico de esta verdad que he tocado por mí mismo.

Una de las cuestiones geográficas más debatidas y en que se habian equivocado más todos nuestros anticuarios, era la de averiguar dónde estuvo la ciudad de *Mentesa*, silla episcopal desde la primera edad del cristianismo, hasta que en el siglo viii fué destruida por los árabes. Ambrosio de Morales y el clarísimo Florez lisonjeáronse de haber resuelto la duda; y sin embargo el uno se alejó veinte y siete leguas y treinta el otro, del punto verdadero. La casualidad me reservó á mí el descubrimiento anhelado. ¿Y por qué? Porque dispuse de elementos que faltaban á varones tan grandes; porque sobre los muchos datos que reunió su erudicion y diligencia, tuve á la vista los Vasos apolinales en que se veian grabadas las millas que aquella ciudad distaba de otras muy conocidas; y porque pude computar estas distancias sobre un magnífico plano, hecho de orden del Gobierno para buscar por Sierra Morena un paso al ferro-carril de Andalucía. Ya me fué dado decir á la Academia: la episcopal *Mentesa* estuvo en la Mancha, en Villanueva de la Fuente; no perteneció al territorio de los *Bastitanos*, sino al de los *Oretanos*, y fué una de las tres capitales que gobernaban todo aquel territorio. Ya logré fijar sin vacilacion ninguna los sitios de *Mórum*, *Solaria* y *Mariana*; dejando á la inspeccion ocular la confirmacion de lo que para mí era evidente. Esta prueba la visteis al año inmediato. Un profesor de instruccion primaria, extraño á los estudios geográficos, á la epigrafía, á la ciencia del ingeniero, buscó y halló el camino romano, le midió, le describió, le dibujó, logrando además encontrar una interesante piedra miliaria. Examinadas y estudiadas todas sus minuciosas noticias por el

Sr. Saavedra, resultó matemáticamente evidenciado mi feliz descubrimiento.

Ved si son necesarios el bien auxiliado estudio que adivina, la inspeccion ocular que ilustra, y la ciencia matemática que decide.

Con oportunidad ha escogido el Sr. Saavedra los caminos romanos para asunto principal de su discurso. Los itinerarios antiguos nos dan colocadas las ciudades segun la posicion respectiva de unas con otras, y muchas veces anotada la distancia intermedia, generalmente con exactitud, y cuando no, de manera que la ciencia crítica auxiliada de la matemática logra discernir los errores y deshacer la confusion introducida por los copiantes. Si la geografía es uno de los clarísimos ojos de la historia, el estudio de los caminos romanos es el apoyo más seguro para reconstruir la antigua geografía.

Roma, como potencia continental y que presumia de eterna, puede decirse que resolvió en España cuantos problemas de explotacion y dominio son imaginables. Cubrióla de una red caminera, más densa en Andalucía y Galicia por ser más ricas; menos apretada en Cataluña y Valencia por la comunicacion del mar; con anchas mallas en el no fértil centro de la Península; y en Portugal con los nudos únicamente precisos para conservar el imperio. Construida hace veinte siglos coincide casi siempre con las arterias abiertas hoy para la comunicacion y el tráfico.

Una idea muy exacta de semejante red podemos formar en vista del oportuno mapa con que el Sr. Saavedra ilustra su discurso, bien que nuestro compañero se limite á fijar las poblaciones y casas de posta que resultan de los *Vasos apolinales* y del *Itinerario de Antonino Caracalla*. Por este precioso índice geográfico del siglo III, nos son conocidos 34 caminos españoles militares, con expresion de 296 pueblos y mansiones, número que aumentan las grabadas en los *Vasos apolinales* descubriéndonos diversos atajos.

Pero téngase muy presente que no eran estos en la edad romana los solos caminos de la Península. De otros muchos no incluidos en el *Itinerario de Antonino* hay noticia ya por aisladas referencias de Estrabon, de Plinio y algunos historiadores, ya por la coleccion de itinerarios que hizo el anónimo de Ravena, ya por memorias epigráficas, ó por elocuentes vestigios que de vez en cuando se muestran á los ojos del atento viajero. Los *Vasos apolinarie*s nos han indicado el oportuno atajo de *Cástulo* á *Libisosa*. Estrabon menciona la primitiva calzada que desde Tarragona, por *Egelastas* y el campo *Espartario*, *Cláston* y *Obúlcon*, venia á parar en *Gádir*; y la que partiendo de *Tárraco* entraba por los términos de *Ilerda*, *Osca* y *Pompelona* hasta llegar á *Idanusa*, orillas del Oceano, frontera de las Españas y Aquitanias. Plinio recuerda el camino de Córdoba por Espejo, Baena, Alcaudete, Campotéjar, Hiznallóz y Guadix, al único puerto de los bastitanos en *Urci* (*obvia Bastetaniae vergentis ad mare*); Hircio señala patentemente la carretera de Córdoba á *Carteia* por *Ventipo*, *Márucca* y *Munda*. El Ravenate inventaria las del Norte de España por el centro de Astúrias; y por las marinas, desde el Miño al Vidasoa, desde el Júcar hasta el rio Almanzora y la costa de Adra; varias de Navarra y Aragon importantísimas, como las de *Contrebia* y *Segóbriga*; y otras interesantes de Andalucía, como las de *Saguntia*, *Asido*, *Saepo*, *Urso* y *Aratispi*. Sabemos por inscripciones el camino que, desde las márgenes del Pisuerga á las del Nervion en Portugaleta, cruzaba las tierras de los *Cántabros* y *Autrigones*. llevando corridas 180 millas en Otáñez; y tambien quizá el de Sevilla á Málaga, tocando en Ronda la Vieja (1). Finalmente, grandes vestigios de calzada romana, de que no hay memoria en antiguos escritores, reconocieron Cornide, Velazquez, el

(1) Si es verdadera la inscripcion publicada por D. Cándido María de Trigueros, á la página 223 del primer tomo de las *Memorias literarias de la*

canónigo Lozano, el abate Hervás y otros eruditos, desde Alcalá de Henares hasta Cartagena tocando en Cabeza de Griego, de Moron á Osuna, de Segorbe á Teruel; y yo mismo los he descubierto juntamente con fragmentos de miliarios entre Espejo, Castro del Rio y Baena, donde una de sus principales calles todavía se nombra de la Calzada.

¿Y cómo, siendo tantas, en el *Itinerario de Antonino Caracalla* dejaron de anotarse? Importa decirlo. Aquel índice está muy léjos de haberle formado la curiosidad para sólo guia de los caminantes; es nada menos que el registro del Pretor, donde aparecian las vías públicas costeadas por el presupuesto general del Estado. Fáltanle, pues, todas las vecinales y provinciales, cuya conservacion tocaba á los municipios y colonias inmunes; y considerado bajo su verdadero punto de vista ese documento, desaparecen las dificultades que de otro modo asaltan á quien le estudia por muy diferente prisma. Ya con esto, ¿se extrañará no ver allí el camino que servia para unir á cinco de las nueve colonias de la Bética? Las ciudades de *Ásido*, *Urso*, *Úcubi*, *Ítuci* y *Tucci*, colonizadas por soldados romanos, formaban precisamente la línea militar del centro de la provincia entre el mar y el Guadalquivir; y no carecieron como no podian carecer de amplias y sólidas carreteras, siendo pregoneros de ello los vestigios que aún subsisten hácia Medinasidonia, Osuna, Espejo, Castro del Rio, las Vírgenes y Martos. Enlazábanse con la línea militar del Bétis reforzada por las colonias *Asta*, *Hispal*, *Ástigi* y *Córdoba*; dándose la mano con las de la provincia tarraconense *Acci*, *Salaria* y *Libisosa*, de las cuales la segunda tampoco aparece en el *Itinerario de Antonino*. ¿Y

Real Academia sevillana de Buenas Letras, hubo de llevarse á Carmona un cippo, ignorándose dónde fué descubierto, que señalaba 21 millas del camino de *Munda*:

cómo habian de figurar *Ásido* y *Salaria* en el presupuesto del Pretor, si como sospecho eran colonias inmunes? Plinio da á entender que á varias este beneficio se extendia; y asegura terminantemente que cuatro de las referidas se hallaban libres de pagar tributo: *Huius conventus sunt reliquae coloniae* inmunes *Tucci quae cognominatur Augusta Gemella, Ituci quae Virtus Iulia, Ucubi quae Claritas Iulia, Urso quae Genua Urbanorum* (1).

A maravilla supo la sagacidad romana comprometer el entusiasmo de los íberos en grandes obras, aparentando celo por el bien y seguridad de sus territorios más fructíferos, de sus comarcas metálicas, y de sus plazas comerciales. Pero nunca abrió ni permitió abrir un camino atendiendo al bien individual, sino á la mayor conveniencia de la señora del mundo; jamás como ahora para el desarrollo de privados intereses, antes consultando los de la dominacion y el de proporcionar inmensos recursos al pueblo romano. Tuvo puesta siempre la mira en unir los puntos militares y estratégicos, facilitando su pronto y mútuo socorro; y las vías públicas y las carreteras de segundo y tercer orden eran para las colonias y conventos jurídicos, lo que las venas y arterias para los miembros humanos,

(1) El nombre de *Úcubi* que hasta hace poco se creia ser *Átubi*, puede fijarse ya por una inscripcion única, sobre manera interesante, que me deparó la fortuna donde menos se podia imaginar. Está sosteniendo la pila bautismal en la parroquia de Valdecaballeros, á la banda derecha del Guadiana, y dice asi:

I M P • D O M I T I
A N O • C A E S • A V G •
D I V I • A V G • V E S P • F
A V G V S T A L I S • T E
R M I N V S • C • C • C • I V L
V C V B I T A N O R
I N T E R • A V G • E M E R

por las cuales se dilata providentemente la sangre y la vida ⁽¹⁾.

Nada menos que dos siglos de feroz lucha, perdiendo hoy lo que se ganó ayer y desesperando á veces de ver asegurada la conquista, habia costado á los romanos someter y colonizar las Españas. Lograronlo, merced á estar pobladas y divididas por multitud de tribus independientes entre sí, poseedoras de pequeño territorio, sin lazo ninguno que las uniese, con lengua, costumbres y ritos desemejantes; cuáles venidas del helado septentrion, cuáles del libio llano, no pocas de los medos y persas, muchas más de egipcios, fenices y griegos; cazadoras las unas, pastoras las otras, agricultoras ó industriales estas,

(1) De Sevilla, Córdoba y Cazorla arrancaban muchos caminos; de Astorga, Braga, Mérida y Zaragoza no pocos; menos de Santarén y de Guadix, pero no carecia de medios de comunicacion ninguna colonia ni capital de distrito. El sitio pues de los catorce conventos juridicos y de las veintiseis colonias que habia en España, se ha de buscar en una calzada romana; conocida la direccion de esta y el territorio á que pertenecia la colonia, no se dejará esperar mucho la acertada resolucion del problema. De este argumento, entre otros muy oportunos, se valió precisamente con suma destreza nuestro docto compañero y mi buen amigo el Sr. D. Emilio Hübner, para identificar con la moderna Cáceres la disputada *colonia Norba*; y en una gran vía de los Oretanos tendríamos que hallar la hasta hoy desconocida *Salaria*.

No todos los caminos, como ha observado muy bien el Sr. Saavedra, se construian con el esmero y solidez apetecibles. Nuestro infatigable y celosísimo individuo correspondiente, el doctor D. Manuel de Góngora, ha descubierto á la orilla del Guadalquivir, término de Úbeda, y en la vía romana de *Cástulo á Tugia*, el siguiente cippo que expresa hubo de construirla Trajano y tener que mandarla hacer de nuevo:

IMP · CAESAR · DIVI
NERVAE · F · NERVA
TRAIANVS · AVG · GERM
PONTIF · MAXIM
TRIB · POTEST · II · COS · II
P · P · FECIT · ET · RESTITVIT

aquellas mineras y traficantes. Ardiendo en celos y altercados de vecino, y siempre con el temor de que pudiera crecer y prosperar la tribu más cercana, jamás desperdiciaban ocasion ni pretexto de disputarse el aprovechamiento de un monte ó la fortaleza de un peñasco, ni de saquear y oprimir á la débil ó descuidada, cuándo de propia cuenta y riesgo, cuándo en alianza con otras poderosas ó atrevidas. De idéntico sistema hubieron tambien de echar mano contra los mismos españoles ahora Cartago, ahora Roma; y haciendo arma de la mitad de ellos contra la otra mitad, y guerreando tan inesperadamente al aliado, como aliándose con el enemigo, pudo el Capitolio enseñorearse al fin sobre los despojos de dos siglos, y consumir una conquista que tanto le habia costado ella sola como la de todos los pueblos y naciones. «España, dice Floro, antes fué amarrada por los romanos que ella lo pudiera recelar; y la única entre todas las provincias que despues de vencida conoció su valor y su fuerza.»

Importábale mucho á Roma, en su astuta y previsora política, no destruir las bases de aquella honda division y consiguiente enflaquecimiento, y evitar á todo trance que ya la identidad de leyes y costumbres, ya la de lenguaje ó religion pudieran llegar algun dia á fundir en una tantas y tan diversas gentes. Tales miras interesadas eran fáciles de cohonestarse con el esplendoroso y magnífico disfraz de respetar y hacer prevalecer el derecho. Erigióse, pues, el Senado y pueblo romano en tutor y guarda de la seguridad, de la libertad y especial gobierno, usos y costumbres de cada tribu; rara vez les amenguó sus fueros y extremadas franquicias, aunque aventajasen en mucho á las peculiares de la metrópoli del mundo; y afianzóles la posesion de su mal cortado territorio, amojonándole con eternos límites.

Con esto, con proporcionar las obras públicas hermosura y comodidad á las ciudades y ocupacion á los braceros, y con

ver en cada pueblo afianzada su preponderancia determinadas familias, imaginábanse los españoles una selva de nacionalidades independientes y de confederadas repúblicas, bajo el protectorado, es decir, bajo el yugo de Roma. Sin embargo, la voz de la patria no estaba muerta; y la providencia iba disponiendo el lazo santísimo que, por la verdad cristiana, había de fundir en una sola y grande tan diversas y mal avenidas tribus.

De aquella gran mensuración del orbe de la tierra, á que antes aludí (que ejecutó Agrippa por mandato de Augusto, y Vespasiano rectificó después al dar á las Españas el derecho latino), resulta un gran elemento para adelantar el estudio de nuestra antigua geografía (1). En los puntos de frontera, especialmente donde tocaba en camino romano, cada tribu, al fijar los mojones y términos, hizo alarde y ostentación de los símbolos y enseñas con que se diferenciaba de las otras gentes. El Término, deidad antigua, fundamento de la propiedad, de la familia y de la nacionalidad, representábase en España por monumentos ó simulacros, expresivos ya de origen, ya de alianza, ya de culto, representando unas veces el toro, acaso de recuerdo sirio y egipcio, otras la africana sierpe, ahora el cerdo de los celtas ó el lobo de los íberos, ahora el caballo y el elefante púnicos, bien el águila romana, el león, el oso, el ciervo, el perro y la corneja. ¿Qué otra cosa que piedras terminales son el ídolo de Miqueldi, y los toros de Guisando, de Talavera la Vieja, de Avila, Segovia, Toro y Salamanca, sobre cuyo objeto y significación tanto se ha delirado?

También solía colocarse en el límite un sagrario, un templo,

(1) Verifícase la nueva división de provincias el año 727 de Roma, 27 antes de Jesucristo, en el séptimo consulado de Augusto y tercero de Agrippa, como parece del testimonio de Casiodoro en su *Cronicon*, y de Dion Casio en el libro LIII.

un ara, una estatua, un arco, un poste con inscripcion, y aun sólo una mal desbastada piedra. La misma costumbre recuerda Estrabon en otros países, al discurrir sobre el nombre de las Columnas de Hércules; y trae por ejemplo que los de Regio colocaron en su estrecho una columna opuesta á la torre de Peloro, y que las aras de los Filenos se alzaban casi en medio de la Sirtes. Con este motivo observa el insigne geógrafo cuán apropiadas lindes naturales de las regiones son las montañas y márgenes de los anchurosos rios, y que allí, por lo tanto, se colocaban las señales. Y afirma, que destruidos los términos alzados á mano, los lugares continúan reteniendo los nombres que tomaron de ellos, y para siempre quedan fijos en la memoria de las gentes.

Hé aquí, señores académicos, una guia firmísima, que para reconstruir nuestra antigua geografía, no se ha seguido hasta ahora; y cuenta que pasan de tres mil y quinientos en España los pueblos y sitios conocidos que de tales simulacros han tomado el nombre; sitios, que estudiados por mí, hallo que casi todos resultan en límite de region (1).

(1) Las piedras terminales con figura de elefantes, caballos, becerros ó jabalíes, que hoy existen y son conocidas, se encuentran en los puntos siguientes:

Beja y Évora en *Portugal*;

Linares de *Jaen*;

Segorbe;

Toledo, Talavera de la Reina, Alcoba, Torralba de Oropesa, Talavera la vieja;

El Molar, Becerril de la Sierra, *Guadarrama*, Balsain;

Segovia, Coca;

Santo Domingo de las Posadas, los Yegros, Mingorría, Flor de Rosa, *Avila*, La Serna, Munochas, el Puerto de Cebreros, Guisando, el Berraco, San Juan de la Torre, Muñana, Villatoro, Bonilla de la Sierra;

Puerto de Baños, Monleon, los Lázaros, Palomares, Tordillos, Contien-

Pues esos nombres terminales son más frecuentes á la intermediación de un camino romano. Porque hay que decirlo de una vez: entonces los caminos eran medio de publicidad, como los periódicos hoy. A uno y otro lado ofrecían sepulcros, mo-

sa, Ledesma, *Salamanca*, Lumbrales, San Félix de los Gallegos, Ciudad-Rodrigo;

Toro;

El idolo de Miqueldi en San Vicente de *Durango*; Urrache, Mañaria, Mamoitio, Ayura, Irure y Cangoitia.

Los nombres de pueblos y sitios que en sí llevan indicación terminal, y que suben al considerable número arriba indicado, son estos:

De límite en absoluto.

Término, Terminon, Linde; Mota del Cuervo, Mota del Marqués; Frontera, Fronteira, Frontada, Fronton, Frontal, Villafrente, Villafrentin;

Contreras, Contrasta, Collado de Contreras.

Con relación al principio del territorio.

Puerta, Portilla, Portillo, Portiella, Portela, Portell, Porta, Jana; y sus compuestos, Portavedra, Portaspaña (*Porta Hispana*);

Cabeza, Cabezo, Cabezón, Las Cabezas, Cerro de las Cabezas, Cabeza de Vide, Cabeçaõ.

Con relación al fin del territorio.

Fin, Fines, Flix, Fiñana, Finisterre, Finibusterre;

Extremo, Extremóz, Extremar, Extremera, Extremiana, y sus análogos;

Rabera, y las sierras de este nombre.

Como defensa en la frontera.

Tudela (*Tutela*), Segura, Guardia, Guarda; y sus compuestos Guardamino, Guardalonga, Guardavieja; Presidio;

Torre, Torres, Turra, Turre; y sus compuestos Siete Torres, Torralba, Villanueva de las Torres, Cañete de las Torres.

numentos, edictos, memorias de beneficios hechos á la provincia, cuanto divirtiéndolo de la fatiga al viajero, convenia que no fuese ignorado. ¿Y qué sitio más á propósito que un camino, una encrucijada, una plaza pública? Así, no es raro encontrar en los itinerarios que han llegado á nosotros, *mansiones* ó *mutationes* (como si dijéramos mesones ó casas de posta)

Por los privilegios de frontera.

Salvatierra, Salva, Salvador, Salvadura, Salvaleon;
Franca, Francos, Francon, Franqueira, Franquezas, Torre Franca, Villaf Franca, Villar de Francos, Villafranquezas;
Escusa, Escúsar, Excúzar, Villaescusa;
Monreal, Montreal, Monroi, Monterey.

De señales naturales.

Monte sacro, Monsagro, Montejaque, Monsanto, Monte de Fano;
Pena, Penela, Penilla, Peña, Piedra; y sus compuestos Pena grande, Penáguila, Penalba, Penalonga, Peña rubia, Peñamil (*itum*), Peñaranda, Piedra alabada, Piedras luengas, Piédrola, Pedrera, Sopenilla, Sopeña, Juslapeña, Alpedrinha, Pennamacor, Pedrogaõ Grande, Pena Covo.

Mojones vulgares.

Piedrahita, Piedrafito, Parafita, Piedra escrita, Piedra picada, Piedra veyá, Navalapiedra;
Hita, Hito, Hituero, Fito, Fitero;
Pilar, Pilares, Pila horadada;
Padron, Padrones;
Paredes, Paredones;
Caboredondo, Valdecantos;
Arco, Arcos, Arcones, Arquillos, Arconada, Arches, Fuente arcada.

De objetos religiosos.

Jano, Fano, Sacruela, Sacras, Sacrana, Sacramenia;
Altare, Altarejos, Valtarejos;
Ara, Area, Arega, Arija; y sus compuestos Arena (*ara aenea*), Araceli,

que en su nombre están indicando que allí comenzaba la frontera; y que por ser esta sagrada, como lo eran todas, ó tenia un bosque dedicado á la divinidad ó un santuario con el privilegio de asilo para los criminales. Harto lo prueban las mansiones que vemos llamarse *Ad Fines*, *Ad Turres*, *Ad Aras*, *Ad Statuas*, *Ad Áquilas*, *Ad Pérticas*, *Ad Ansam*, *Ad Lápidem*, *Ad Lucos*, *Ad Asyla*, *Ad Hérculem*, *Ad Palem*, *Ad Matrem Magnam*.

Pero vuelvo á mi propósito. La grande empresa de recons-

Aragosa, Aregos, Arahál, Arvela, Aramendia (*ara del monte*), Aramunt, (*ara montis*), Aramil (*ara militum*), Aranja, Aranchas, Aranda, Arandilla, Aranga, Arango, Arauzo, Aranjuez (*ara Jovis*), Arapiles (*ara pilei* ó *ara Pálladis*), Aravaca (*ara vacua*), Arouca, Arantia, Arifana, Aravales, Aravalle, Aravere, Arazuri (*¿ara blanca?*), Arealonga, Areosa, Arosa, Lara (*la-ara*), Laranga, Lara nueva, Lardecans (*la ara de canes*), Campo de Aras, Torre Lara, Val de Arenas.

Monumenta, Moimenta, Moimentos.

Simulacros.

Busto, Bustares, Valdebustos, Muñecas, Moñeca, Villanueva de Muñeca.

Toro, Torina, Torete, Toriello, Toron, Toranzo, Toriñon, Toril, Taurega, Becerra, Becerril, Becerrilejo, Becerrero, Buey; y sus compuestos, Montora, Montoro, Montorio, Villatoro, Villar de Turiellos, Peal de Becerro, Boicorto, Carcabuey, Mombuey, Cabeza del Buey, Villacalabuey, Villar del Buey, Villar de Bacas.

La Sierpe, Serpiao, Serpedo, Serpos, Serpis, Serpaõ, Anguis, Anguita, Anguela, Anchis, Anchueta, Colubra, Culebras, Culebrinas, Culebron, Drago, Dragonte, Dragonera; y sus compuestos, Montanches (*mons anguis*), Villadangos, Mondragon;

Cabra, Cabron, Cabrejas, Cabranes, Cabrera, Cabrita, Cabrella, Cabrela, Cabrillas, Cabrito, Cabredo, Cabril, Cabrojo, Valdecabras, Villacabrera, Morueco, Chiva, Carnero, Carneril, Carneruelo, Navalecarnero, Villanueva del Carnero.

Cerda, Cerdon, Puerca, Puerco, Lechon, Apricano, Hirus ó Irus, Java-

truir la geografía española, sólo puede llevarse á cabo, combinando acertadamente los muchos elementos con que ya contamos en el día. Para ello es fuerza traer al papel datos de diferente índole, compararlos y deducir la verdad del mayor nú-

lí, Barraco, Berraco, Barrueco, Berrueco, Berruezo, Berroci, Burruezo, Berracon de Piedra, Berrocal, Berrocalejo, ¿Barrachina?, Castil de Berruecos, Pinilla de Berruecos, Cerdedo, Porcal, Porcar, Porcariza, Porque- riza, Porquerizo, Porquera, Arroyo del Puerco, Villar del Puerco, Torre de la Puerca, Sotocochino, etc.

Lobo, Lobon, Lobas, Lobaton, Lobillos, Lobeznos, Lobera, Lopera, Cabeza Lobo, Cerro Lobo, Valdelobos, Villalobos, Villalobon, Villalobar, Villar de Lobos, Torrelobera, Torrelobaton, Lupion, Lupiana, Lubia, Puerto Lope, Guadalupe.

Caballo, Caballero, Yeguas, Cabeza de Caballo, Navalcaballo, Valde Yegua, Villar de la Yegua.

El elefante, de que hay varios simulacros, ha sido confundido por el vulgo ya con el *toro*, ya con el *berraco*: de aquí los *Toros de Guisando* y el *Berracon de piedra* en Cercedilla.

Perro, Perron, Perrin, Perroco, Espinazo del Perro, Espinazo del Can, Navalcan, Ballucreanes, Villa de Canes, Villar de Canes, Candeleda, Can- de pajares, Candorea (*can d'horca*), Candilechera.

El Leon, Cerro Leon, Monte Leon, Monleon, Montaleon, Oso, Oson, Osona, Osorno, Osuna, Osunilla, Valdeloso, Candosa.

Aguila, Aguilon, Aguilera, Aguiar, Aguilar, Aguilarejo, Cabeza del Aguila, Villar del Aguila; Buitre, Buitron, Buitrera, Butron, Butrera; Cuervo, Cuerva, Corvaton, Corvin, Corvera, Mota del Cuervo, Montecorvan, Navalcuervo; Cáravo, Cáraves, Caravias, Corneja, Cornejo, Cornejos, Cornejuela, Villar de Coneja, Puerto Mochuelo; Milano, Milanillos, Milanera, Torremilano, Torremilanera, Alcon, Alconcillo, Alconada, Gimalcon, Peñaalcon, Alcotan, Gabilan, Gabilanas; Paloma, Palomera, Palomera, Palomar; Urraca, Urracal, Urraca Miguel, Valdeurraca; Pajaron, Pájaros, Pajareros, Pajaroncillo; Liebre, Lebrancon; Ciervo, Cierva, Cervon, Cervilla, Cervanta, Cervantes, Cervillejo, Cervatos, Cervera, Cerveruela, Cebrecos, Villaciervos, Villar de Ciervos, Cebra, Cebreros, Cebrones.

mero de pruebas. De casi todos los geógrafos antiguos hay que formar dos mapas; uno, siguiendo con fidelidad la mente del autor, y otro, fijando los lugares citados por él cuyo sitio ha llegado á ponerse fuera de duda. El mapa de Mela nos describirá minuciosamente las marinas; el de Plinio ofrecerá la division política y judicial de España; los Vasos apolinales, los itinerarios de Antonino Caracalla y del anónimo de Ravena, y el Periplo de Marciano presentarán la España militar; el mapa de Estrabon los verdaderos centros de produccion agrícola, comercial y minera; Ptolemeo nos dirá minuciosamente las gentes y naciones que la habitaban; y Silio y Avieno sus memorias primitivas. Importa además levantar cartas de los despoblados, de los pueblos y sitios terminales, y de los que tienen ó han tenido inscripciones geográficas, prueba la más eficaz de todas. La carta de inscripciones puede lograr hoy la perfeccion apetecible, gracias al celo y diligencia de nuestro docto compañero el Sr. D. Emilio Hübner que, con su *Viaje Epigráfico* llevado á cabo en el espacio de dos años, ha sabido separar las verdaderas de las falsas, rehabilitar las que sin razon habian caido en descrédito, y resolver con este auxilio muchos puntos geográficos interesantes. ¿Y qué diré del mapa numismático, donde aparezca el nombre de cada pueblo con los diferentes caractéres y con la verdadera expresion que ofrecen sus medallas? Documento oficial estas, lo mismo que las inscripciones, esclarecen los viciados textos de historiadores y geógrafos, y en la semejanza ó afinidad de los alfabetos muestran el parentesco y enlaces de las tribus. Entre vosotros se sienta el entendido y sagaz anticuario que hace reverdecen en nuestro siglo los hermosos lauros de los Florez, Bayeres y Velazquez.

Pero como en toda investigacion se ha de proceder siempre de lo conocido á lo desconocido, necesitamos poseer un buen mapa eclesiástico de la edad media; y otro de los límites de los obispados góticos, segun las noticias que nos ha trasmitido la

Hitacion de Wamba, apuntamiento oficial de fines del siglo vii, interpolado en el xii con ruda minerva y ánimo codicioso. Léjos de ser fantásticos y arbitrarios los nombres de parroquias en semejante documento citadas, estídense reales y verdaderas la mayor parte, y guia firmísima para evidenciar las antiguas regiones. ¿Cómo fingirlos todos, habiendo interés en mezclar á lo mucho verdadero lo poco falso, para darle vigor y autoridad? ¿Cómo han de ser fingidos todos, cuando los más de ellos se conservan aún, conviniendo con las regiones de Ptolemeo y las chancillerías de Plinio y las comarcas recorridas por Estrabon?

Si merced á la *Hitacion de Wamba* resulta circunscripto el obispado de *Arcábrica* por *Corte*, *Mora*, *Bastra*, *Lila*, *Obvia* y *Alcont* (—Santa Maria de *Cortes*, dos leguas de Zurita, en el territorio de Illana, á la izquierda del Tajo,—*Mora* de Toledo,—*Villaharta* de San Juan,—Casa de *Lipa*, al Sur de Villarrobledo,—*Avia* de la obispalía,— y los despoblados de *Alconte* y *Alcontote* en el valle que el riachuelo Ungría fecundiza al Nordeste de Orche), ¿quién dudará que la disputada *Archábrica* ó *Ergávica* estuvo en Cabeza de Griego? Entonces nos convencerémos de que la *Ergávica* perteneciente al convento Cesar-augustano, segun Plinio y las inscripciones, es distinta de la celtibérica; es la Vascona, que debió estar no léjos del Arga, ó por aventura en Ergoyena. Entonces nos habrá ya de parecer bien que Ptolemeo extienda los celtíberos hasta *Condábora* (Consuegra); y dejará de sernos extraño que *Mora*, tan próxima á Toledo, pertenezca al territorio de las órdenes militares, compuesto de girones de diócesis extinguidas; ya, en fin, comprobarán esta linde los nombres terminales de Aranjuez, casa Aravere, casa Aravales, la Ravera, Cerro del Buey, risco del Ciervo (donde murió Alfonso Munio), Peñalcon, Cabezaaraj, Cabrerizas, La Loba, Finibusterre, Ardotsa, Quinto de los Pilaes, el Berraco y la Sierpe.

Si la *Hitacion de Wamba* patentiza que limitaban el obispado

de *Segóbriga* las iglesias parroquiales de *Morale*, *Breca* (la *Arbaca* de Estéfano Bizantino, y la *Daruca* de los árabes), *Tarabella*, *Alpont*, *Obvia*, *Musvetum* y *Toga* (—Monreal, Daroca, Taravilla, Alpuente, Olla, Murviedro y Toga), ¿quién arrancará las glorias de *Segóbriga* á la moderna Segorbe? Entonces recordaremos, que Polibio, en el libro tercero de sus *Historias*, dice estar situado *Sagunto* (Murviedro) «al pié del monte que divide á los iberos de los celtíberos,» y que Plinio llama á los segobrigenses «cabeza y principio de la Celtiberia,» *caputque Celtiberiae Segobrigenses*.

Pues veamos ahora los términos de *Tucci*: eran estos las pilas bautismales de *Gigara*, *Mala Saya*, *Balagar*, *Cárachuel*, *Mentesa* y *Calona*, hoy la Higuera de Calatrava, Charilla, Balagar despoblado junto á Hiznallóz, Cárchel, la Guardia, que conserva inscripciones de *Mentesa Bastetana*, y los cortijos de Cazlona. Al recorrer el límite oriental de esta antigua silla, límite que lo era tambien de la Bética, nos agrada por extremo descubrir en los cortijos de Bogia las ruinas de aquella ignorada *Vogia*, de la cual únicamente se acordó Ptolemeo, por ser castillo de frontera, y que nuestro D. Ambrosio Rui Bamba, ilustrador del geógrafo, trasplantó al corazon de Extremadura.

Hé aquí la linde del obispado de *Málaga*, el más apartado de todos para el interpolador asturiano: *Sedille*, *Sedes Campo*, *Maleuca*, *Data*, *Lotesa*, *Temia* y *Via lata*, correspondientes á Sedella y Campo Cámara; á los caseríos de ganaderos llamados *Maresca*, en las sierras de Antequera á espaldas de la Carrera del Moro, no léjos de un venero que llaman las Pilillas; al peñon de *Audita*, que se eleva entre Ronda y Zahara; á las ruinas romanas del puerto de *Ortela*, sierra del Algibe en la margen derecha del Guadiaro; y á las orillas del rio Guadaisa, y á la calzada romana que tocaba en Estepona.

Y por último, evidenciado el sitio de la Oretana *Mentesa*. ¿no

le confirma tambien la Hitacion de Wamba? *Bastra* (que los códices dirian *hastra* y se leyó *bastra*). *Pulixena*, *Eciga*, *Secura*, *Gastri*, *Ninar* y *Lila* tuvieron su asiento en Villa-harta de San Juan, en la dehesa de Zacatena (que tal vez se llamó *Pollis-tena*), en Santistéban del Puerto (el municipio *Ilugo* de las inscripciones, á quien tengo como la *Eciga* ó *Eliga* de la Hitacion, la *Elinga* de Polibio, y la *Ilucia* de Tito Livio, por el pretor Cayo Flaminio cercada y rendida en los Oretanos), Segura de la Sierra, la torre de Gontar al Sud de Yeste, en Minaya y Casa de Lipa.

El mismo resultado habrán de ofreceros las demás diócesis, salvo las de Astúrias, Leon y Provincias Vascongadas, puntos en que el interés cegaba al interpelador del siglo XII.

Sobre el mapa que acompaña estos discursos, he trazado los límites de todas las regiones españolas, deducidas del Itinerario de Antonino, de Ptolemeo, Estrabon y Plinio, de las inscripciones, historiadores, documentos eclesiásticos y pueblos terminales, adelantando el fruto de mis estudios comparativos y del sistema con que en ellos juzgo se puede adelantar.

Teniéndole por norte comencé mis investigaciones geográficas, á excitacion del Sr. Cueto; las he continuado con la docta y amistosa contradiccion del Sr. Saavedra: enlácense nuestros nombres en estas científicas tareas, cuán dulcemente nuestros corazones se hallan unidos por desinteresada amistad. ¡Ojalá coronen los aciertos nuestros propósitos hidalgos, y seamos útiles en la empresa que os está encomendada de hacer conocidas las antiguas ciudades españolas, sus términos, gentes y regiones!

Cuando deje de ser un revuelto caos la geografia de España, entre con holgura el economista á buscar en tiempos remotos los centros de produccion agrícola, comercial y minera; el ingeniero, á ver cómo vencian los antiguos cuantos obstáculos de suyo ofrece la naturaleza; el militar y el historiador,

á describir y justificar las hazañas de Anibal y Viriato, de Sertorio, que intenta hacer de la Iberia uná rival de Roma; á saber si en tiempos diferentes los grandes ejércitos han seguido unos mismos caminos, han elegido unos mismos puntos de defensa y ataque, han resuelto en unos mismos sitios empeñadísimas batallas. Todos hallarán en determinados lugares siempre las mismas producciones, idénticas necesidades, análogos medios de satisfacerlas, natural disposicion para decidir bélicas lides, ó para ser la llave del comercio, de la paz y defensa de la comarca. Hoy, lo mismo que en la edad fenicia, desde las orillas del Guadalfeo hasta más allá del rio Almanzora, rinden abundante metal los estribos de Sierra Nevada; Astúrias y Galicia précianse de criar las mulas de paso que tanto encomiaba Plinio; como entonces es rica en pernilles y cecinas Extremadura, habitacion del celta pastor de ganado, que atravesaba los rios y lagunas en hinchadas odres; todavía no ha degenerado la raza de caballos andaluces que cantó la lira de Claudiano; y aún las falernas vides plantadas en los montes malagueños por el obediente celo de procurador romano, conservan su vigor nativo y su merecido renombre. Guadalquivir ostenta hoy más florida que en el imperio de Vespasiano su corona de olivos; todavía como en los tiempos de Marcial, es famosa la valenciana seda; ahora los ferro-carri-les van por la misma zona de los caminos romanos; y las alturas de Bailén han vuelto en nuestro siglo á contemplar triunfos como los de Escipion en Vilches, como los de Alfonso el Bueno en las Navas de Tolosa ⁽¹⁾.

Si la profunda estimacion y conocimiento de las antigüeda-

(1) Vilches parece corrupcion de *Bæsucci*, como Elche de *Ilici*, Aroche de *Arucci*, Alechipe de *Lacipo*; y viendo apellidada Βαιτύκη en Appiano, la ciudad en que Escipion desbarató al Cartaginés, muy bien pudo ser Βαιτύκη su verdadero nombre. En la Torrecilla, al Norte y á muy corta distancia

des españolas es aureola del marino en Vargas Ponce, del guer-
rero en Hurtado de Mendoza, del religioso en Florez, Risco y
Liciniano Saez, del covachuelista en Rui Bamba y Fernandez
Navarrete, del togado en Campomanes, del diplomático en Aza-
ra, del ministro en Llaguno, del príncipe en el infante D. Ga-
briel, del político en Jovellanos y del filósofo en Antonio Au-
gustin,—han de realzar indispensablemente al ingeniero, que
abre las entrañas de la madre tierra para beneficiar antiguas
minas ó descubrir otras, para poner en fraternal comunicacion
todos los pueblos, salvar los rios burlando el ímpetu de las cor-
rientes, canalizarlos, fecundizar con saludable riego estériles

de Vilches, pareció la siguiente inscripcion, que en 1860 descubrí en las
casas consistoriales de la Carolina :

c · *s* · *e* M P R O N I V S C E L e r
c e L E R I · F · D · D · M V N I C I
p I · B A E S V C C I T A N I
h V I C · M V N I C I P I V M · F L A V I V M
B A E S V C C I T A N V M · L A V D A T I O N E M
L O C V M · S E P V L T V R A E · I N P E N S A M
F V N E R I S · E X S E Q V I A S · S T A T V A M
D E C R E V I T
M V N I C I P I V M · F L A V I V M · L A M I N I T A N V M
D · D · L A V D A T I O N E M · S T A T V A M
M V N I C I P I V M · F L A V I V M · T V G I E N S E
D · D · L A V D A T I O N E M · L O C V M · S E P u l
T V R A E · I N P E N S A M · F V N E R I S
M V N I C I P I V M · F L A V I V M · V I V A T I E N S E
D · D · L A V D A T I O N E M · L O C V M · S E P V L T V
R A E · I N P E N S A M · F V N E R I S
c I V E S · B A E S V C · E T · I N C O L A E · S T A T V A S
c · *s* · *e* M P R O N I V S · C E L E R · P A T E R · E T
S E M P R O N I A · A V G E · M A T E R · H O
N O R E · A C C E P T O · I N P E N S A M
R E M I S E R V N T
l. d. d. D

Tampoco es un arranque poético la ascendencia que señalo al vino de

llanuras, mostrar la costa al perdido navegante y tener los buques á cubierto de los vientos enfurecidos.

¿Qué sería de nuestras glorias históricas; qué sería de los monumentos que las comprueban y quilatan, si el ingeniero deja al presidiario machacar las estátuas, las ánforas y búcaros, al cantero borrar inscripciones de valor indecible, al latonero derretir esculpidos bronce y españolas medallas?

Quiera el cielo multiplicar los nobles ejemplos del entendido ingeniero Sr. D. Alejandro Millan, que ha restaurado el romano puente de Alcántara con no menos religiosidad que acierto y valentía; del Sr. Saavedra á quien el proyectar un faro para la roca de Chipiona en la desembocadura del Guadalquivir y otro para el cabo de Trafalgar, por encargo del Gobierno, y el trazar ó ejecutar carreteras en las provincias de Soria y de Asturias, ó llevar á cabo el ferrocarril de Leon, no le han detenido, antes bien le han empeñado en dar esplendor á la historia de su patria.

Vengan á compartir nuestras fatigas los hombres de ciencia generosos, ilustrando esa multitud de insignes ruinas pregoneras del fausto de los Césares en Sagunto, humildes y solitarias en Numancia invencible, orgullosas de su antiguo poder en Mérida y Tarragona; mudas en Cabeza de Griego y

Málaga. Los sábios alemanes Mommsen y Hübner la han descifrado en esta lápida, hallada en Cerro Leon, dos leguas al Mediodía de Antequera:

P · MAGNIO · Q · F · QVIR · RVFO ·
MAGONIANO · TR · MIL · IIII ·
PROC · AVG · XX · HER · PER · HISP · BAET ·
ET · LVSITAN · ITEM · PROC · AVG ·
PERBAETIC · AD · FAL · VEGET ·
ITEM · PROC · AVG · PROV · BAETIC · AD ·
DV · CEN · ACILI · PLEC · AMICO · OPTIMO ·
ET · BENE · DE · PROVINCIA ·
SEMPER · MERITO · D · D

Talavera la Vieja, y elocuentísimas en Cazlona, Cártama y Granada. ¡Cuánto sabrán decir de esos latinos arcos de Bará y de Cabanes, levantados para celebrar hazañas extranjeras, y siempre vestidos de gala con guirnaldas y flores en nuestras discordias civiles! ¡Cuánto de esos benéficos acueductos y puentes en Segovia y Alcántara, que sin descansar durante diez y nueve siglos prestan todavía servicio al hombre! ¡Cuánto de esos templos gentílicos, levantados para deificar las ciegas pasiones humanas; cuánto, en fin de esos circos,

Impio honor de los dioses cuya afrenta
Publica el amarillo jaramago!

APÉNDICE PRIMERO.

PARTE ESPAÑOLA

DEL ITINERARIO DE ANTONINO AUGUSTO CARACALLA.

- 1 1. *De Italia in Hispanias.*
- 2 A Mediolano Vapinco trans Al-
- 3 pes Cottias mansionibus supra
- 4 scriptis. mpm CCLV
- 5 Inde ad Galleciam ad leg. vii ge-
- 6 minam. mpm \bar{x} ii sic
- 7 Ad Pyreneum.
- 8 Iuncaria. mpm xvi
- 9 Gerunda. mpm xxvii
- 10 Barcenone. mpm lxxvii
- 11 Stabulo novo. mpm lii
- 12 Tarracone. mpm xxiiii

VARIANTES.

- | | |
|---|--------------------------|
| 6 \bar{x} iii, dcccclxxv | 9 xvii |
| 7 Desde <i>Vapinco</i> al Pirineo su-
man las mansiones 331 millas | 10 lxvi, lxxvii
11 li |
| 8 xxii | |

- | | | |
|----|------------------------------|-------------|
| 1 | Ilerda. | mpm LXII |
| 2 | Tolous. | mpm XXXII |
| 3 | Pertusa. | mpm XVIIII |
| 4 | Osca. | mpm XVIIIII |
| 5 | Caesaraugusta. | mpm XLVI |
| 6 | Cascanto. | mpm L |
| 7 | Calagurra. | mpm XXVIII |
| 8 | Verela. | mpm XXVIII |
| 9 | Tritio. | mpm XVIII |
| 10 | Libia. | mpm XVIII |
| 11 | Segasamunclo. | mpm VII |
| 12 | Verovesca. | mpm XI |
| 13 | Segesamone. | mpm XLVII |
| 14 | Lacobriga. | mpm XXX |
| 15 | Camala. | mpm XXIII |
| 16 | Lance. | mpm XXVIII |
| 17 | Ad leg. vii geminam. | mpm VIII |
-
- | | | |
|----|--|---------------|
| 18 | 2. <i>Item ab Arelato Narbone.</i> | mpm CI |
| 19 | inde Tarracone. | mpm CCXXXIII |
| 20 | inde Carthagine Spartaria. | mpm CCCLX |
| 21 | inde Castulone. | mpm CCIII sic |
| | Summo Pyreneo. | |
| 23 | Iuncaria. | mpm XVI |
| 24 | Cinniana. | mpm XV |
| 25 | Aquis Voconis. | mpm XXIII |

VARIANTES.

- | | | | |
|----|---------------------------|----|--|
| 3 | percula, pertula, pereusa | 16 | XXVIII |
| 5 | XLVII, LXVI | 21 | CCII |
| 6 | XL | 22 | De Narbona al Pirineo suman
las mansiones 65 millas |
| 8 | uereia, xviii, xxviii | 23 | XII |
| 9 | aritia | 24 | XVI |
| 11 | sagasamundo, vi | 25 | XIII |
| 12 | XL | | |

1	Secerras..	mpm xv
2	Praetorio.	mpm xv
3	Barcenone.	mpm xvii
4	Fines.	mpm xx
5	Antistiana.	mpm xvii
6	Palfuriana.	mpm xiii
7	Tarracone.	mpm xvii
<hr/>		
8	Oleastrum.	mpm xxi
9	Traia capita.	mpm xxiii
10	Dertosa.	mpm xvii
11	Intibili.	mpm xxvii
12	Ildum.	mpm xxxiiii
13	Sebelaci.	mpm xxiiii
14	Saguntum.	mpm xxii
15	Valentia.	mpm xvi
16	Sucronem.	mpm xx
17	Ad Statuas.	mpm xxii
18	Ad Turres.	mpm viiii
19	Adello.	mpm xxiiii
20	Aspis.	mpm xxiiii
21	Ilici.	mpm xxiiii
22	Thiar.	mpm xxvii
23	Carthagine Spartaria.	mpm xxv

VARIANTES.

1	seterras, xvi	13	sepelaci
4	xv	15	xvii
5	xxvii	17	xxxii, xxiii
6	viii, xiiii	18	xiii
7	xvi	19	xxiii
8	xxiii	21	xxvii
11	i, xvii	22	xxiiii
12	xxiiii		

- 1 Eliocroca. mpm XLVIII
 - 2 Ad Morum. mpm XXIII
 - 3 Basti. mpm XXVI
 - 4 Acci. mpm XXV
 - 5 Acatucci. mpm XXVIII
 - 6 Viniolis. mpm XXIII
 - 7 Mentesa Bastia. mpm XX
 - 8 Castulone. mpm XXV
-

- 9 3. *Item a Corduba Castulone.* . . . mpm XCVIII sic
 - 10 Calpurniana. mpm XXV
 - 11 Virgaone. mpm XX
 - 12 Iliturgis. mpm XXIII
 - 13 Castulone. mpm XX
-

- 14 4. *Alio itinere a Corduba Castulone.* mpm LXXXVIII sic
 - 15 Epora. mpm XXVIII
 - 16 Uciense. mpm XVIII
 - 17 Castulone. mpm XXXII
-

- 18 5. *Item a Castulone Malacam.* . . . mpm CCXCI sic
- 19 Tugia. mpm XXXV
- 20 Fraxinum. mpm XVI
- 21 Hactara. mpm XXIII
- 22 Acci. mpm XXXII
- 23 Alba. mpm XXXII

VARIANTES.

- | | |
|--------------------|---------------------|
| 1 XLIII, XLVII | 12 uiturgis, XXXIII |
| 2 XV, XVI | 18 CCLXXVI |
| 6 XXVII | 19 XXV |
| 8 XXII | 21 sactaram |
| 10 calpurnia, XXVI | 22 XXII |

1	Urgi.	mpm xxxiiii
2	Turaniana.	mpm xvi
3	Murgi.	mpm xii
4	Saxetanum.	mpm xxxviii
5	Caviclum.	mpm xvi
6	Menova.	mpm xxxiiii
7	Malaca.	mpm xii
<hr/>		
8	6. <i>Item de Malaca Gadis.</i>	mpm cxlv sic
9	Suel.	mpm xxi
10	Cilniana.	mpm xxiiii
11	Barbariana.	mpm xxxiiii
12	Calpe Carteiam.	mpm x
13	Portu albo.	mpm vi
14	Mellaria.	mpm xii
15	Bellone Claudia.	mpm vi
16	Besippone.	mpm xii
17	Mergablo.	mpm xvi
18	Ad Herculem.	mpm xii
19	Gadis.	mpm xii
<hr/>		
20	7. <i>Item a Gadibus Corduba.</i>	mpm ccxcv sic
21	Ad Pontem.	mpm xii
22	Portu Gaditano.	mpm xiiii
23	Hasta.	mpm xvi
24	Ugia.	mpm xxvii

VARIANTES.

1	urci, xxiii	10	cilniaca
2	xv	11	xxiiii
3	mulci, xi	12	carpe, caritiam
4	sexetanum	17	vi
5	cauidum	18	xi
6	xxiii, xxiiii	20	gadis, ccxciii
8	clv	24	xvi, xxvi

- 1 Oripo. mpm xxiiii
2 Hispali. mpm viii
3 Basilippo. mpm xxi
4 Carula. mpm xxiii
5 Ilipa. mpm xviii
6 Ostippo. mpm xiiii
7 Barba. mpm xx
8 Anticaria. mpm xxiiii
9 Angellas. mpm xxiiii
10 Ipagro. mpm xx
11 Ulia. mpm x
12 Corduba. mpm xviii
-
- 13 8. *Item ab Hispali Cordubam.* . . . mpm xciii sic
14 Obucula. mpm xlii
15 Astigi. mpm xvi
16 Ad Aras. mpm xii
17 Corduba. mpm xxiiii
-
- 18 9. *Ab Hispali Italicam.* . . . mpm vi
-
- 19 10. *Item ab Hispali Emeritam.* . . . mpm clxii sic
20 Carmone. mpm xxii
21 Obucula. mpm xx
22 Astigi. mpm xv
23 Celti. mpm xxvii

VARIANTES.

- | | | | |
|----|-------------------|----|-------------------|
| 2 | viii, lx | 15 | xv |
| 5 | uipa | 16 | xv |
| 7 | barsa | 18 | xi, xii, xvi |
| 9 | adgemellas, xxiii | 19 | clxv, clxi |
| 11 | xviii | 20 | carinomine, xxvii |
| 13 | xciii | 23 | xxxvii |
| 14 | xliii, lxii | | |

- 1 Regiana. mpm XLIII
2 Emerita. mpm XXVII
-
- 3 11. *Item a Corduba Emeritam.* mpm cxliiii sic
4 Mellaria. mpm lii
5 Artigi. mpm xxxvi
6 Metellinum. mpm xxxii
7 Emerita. mpm xxiiii
-
- 8 12. *Item ab Olisipone Emeritam.* mpm clxi sic
9 Equabona. mpm xii
10 Catobriga. mpm xii
11 Caeciliana. mpm viii
12 Malateca. mpm xvi
13 Salacia. mpm xii
14 Eborā. mpm xliiii
15 Ad Adrum flumen. mpm viiii
16 Dipone. mpm xii
17 Evandriana. mpm xvii
18 Emerita. mpm viiii
-
- 19 13. *A Salacia Ossonoba.* mpm xvi
-
- 20 14. *Alio itinere ab Olisipone Eme-*
21 *ritam.* mpm cxlv sic
22 Aritio praetorio. mpm xxxviii

VARIANTES.

- | | | | |
|---|-----------------|----|--------------------------|
| 1 | regiaria, xliii | 9 | aquabona, aequabona, xvi |
| 2 | xxiiii | 11 | xii |
| 3 | clxi | 12 | malececa, xxvi |
| 5 | astigi, xxxiii | 15 | atrum, viii |
| 6 | xxxiiii | 21 | cxliiii |
| 8 | cxli, clxxxvii | 22 | xxx, xxviii |

- 1 Abelterio. mpm xxviii
2 Matusaro. mpm xxiii
3 Ad Septem aras. mpm viii
4 Budua. mpm xii
5 Plagiaria. mpm viii
6 Emerita. mpm xxx
-
- 7 15. *Item alio itinere ab Olisipone*
8 *Emeritam.* mpm ccxx sic
9 Ierabriga. mpm xxx
10 Scalabin. mpm xxxii
11 Tubucci. mpm xxxii
12 Fraxinum. mpm xxxii
13 Mundobriga. mpm xxx
14 Ad Septem aras. mpm xiiii
15 Plagiaria. mpm xx
16 Emerita. mpm xxx
-
- 17 16. *Item ab Olisipone Bracaram*
18 *Augustam.* mpm ccxliiii sic
19 Ierabriga. mpm xxx
20 Scalabin. mpm xxxii
22 Sellium. mpm xxxii
22 Conembriga. mpm xxxiiii
23 Aeminio. mpm x

VARIANTES.

- | | |
|-------------------|---------------------|
| 1 a belitrio | 13 montobriga, x |
| 2 manisaro, xxvii | 14 xiii, xxiiii, xl |
| 5 viii, xii | 18 ccxliii |
| 8 ccl | 20 xxvi |
| 9 gerabricam | 21 cellium, cellum |
| 10 xxx | 22 xl |
| 11 tabucci, xxx | s3 xi, xxx |
| 12 xxx, xxxiii | |

- 1 Talabriga. mpm xl
- 2 Langobriga. mpm xviii
- 3 Calem. mpm xiii
- 4 Bracara. mpm xxxv

- 5 17. *Item a Bracara Asturicam.* . . mpm cccxlvii sic
- 6 Salacia. mpm xx
- 7 Praesidio. mpm xxvi
- 8 Caladuno. mpm xvi
- 9 Ad Aquas. mpm xviii
- 10 Pinetum. mpm xx
- 11 Roboretum. mpm xxxvi
- 12 Compleutica. mpm xxxviii
- 13 Veniatia. mpm xxv
- 14 Petavonium. mpm xxxviii
- 15 Argentiolum. mpm xv
- 16 Asturica. mpm xiii

- 17 18. *Item alio itinere a Bracara Asturicam.* mpm ccxii sic
- 18 Salaniana. mpm xxi
- 19 Aquis Originis. mpm xviii
- 20 Aquis Querquennis. mpm xiiii
- 21 Geminas. mpm xvi
- 22 Salientibus. mpm xiii

VARIANTES.

- | | |
|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> 1 xi 2 xxx 5 ccxlvii 6 salatia 8 xxvi 10 xxxviii 11 xxxiii 12 xviii, xxv, xxvi, xxxiii | <ul style="list-style-type: none"> 13 uemacia 16 xxiii 18 ccxv 19 xi 20 ogirinis, ocirinis, xxviii 21 xiii, xviii 22 ceconas, xv 23 xiii, xviii, xviii |
|---|--|

1	Praesidio.	mpm xviii
2	Nemetobriga.	mpm xiii
3	Foro.	mpm xviii
4	Gemestario.	mpm xviii
5	Bergido.	mpm xiii
6	Interamnio Flavio.	mpm xx
7	Asturica.	mpm xxx
<hr/>		
8	19. <i>Item a Bracara Asturicam.</i>	mpm ccxcviii sic
9	Limia.	mpm xviii
10	Tude.	mpm xxiii
11	Burbida.	mpm xvi
12	Turoqua.	mpm xvi
13	Aquis Celenis.	mpm xxiii
14	Pria.	mpm xii
15	Asseconia.	mpm xxiii
16	Brevis.	mpm xii
17	Martiae.	mpm xx
18	Luco Augusti.	mpm xiii
19	Timalino.	mpm xxii
20	Ponte Neviae.	mpm xii
21	Uttaris.	mpm xx
22	Bergido.	mpm xvi
23	Interamnio Flavio.	mpm xx

VARIANTES.

1	viii, xvii	13	xxiii
3	xviii	15	ascionia, xiii, xxii
4	xvii	16	xxii
5	xvi	17	marcie
8	ccxcviii	18	vi
9	xviii	19	ticoalino, tomalino
10	xvi, xviii	20	naeuie, nouie, xvi
11	burbada, xxvi	21	uitarris
12	xiii		

- 1 Asturica. mpm xxx
-
- 2 20. *Item per loca maritima a Bracara*
- 3 *Asturicam.* mpm ccvii sic
- 4 Aquis Celenis. stadia clxv
- 5 Vico Spacorum. stadia cxcv
- 6 Ad Duos pontes. stadia cl
- 7 Grandimiro. stadia clxxx
- 8 Trigundo. mpm xxiiii
- 9 Brigantium. mpm xxx
- 10 Caranico. mpm xviii
- 11 Luco Augusti. mpm xvii
- 12 Timalino. mpm xxii
- 13 Ponte Neviae. mpm xii
- 14 Uttari. mpm xx
- 15 Bergido. mpm xvi
- 16 Asturica. mpm l

-
- 17 21. *Item de Esuri Pace Iulia.* mpm cclxxvii sic
- 18 Balsa. mpm xxiiii
- 19 Ossonoba. mpm xvi
- 20 Aranni. mpm lx
- 21 Salacia. mpm xxxv
- 22 Eboram. mpm xliiii
- 23 Serpa. mpm xiii

VARIANTES.

- | | | | |
|----|------------------------------|----|-------------------------|
| 4 | cxlv | 15 | xvii |
| 5 | sparcorum, cxxv, cl | 16 | li |
| 7 | grandimuro, grandimuto, lxxx | 17 | cclxvii, clxiii, clxvii |
| 8 | erigondo, xx, xxii | 19 | xiii |
| 10 | xvii | 20 | atanni |
| 11 | xiii | 21 | serapia, garapia, xxxii |
| 12 | tunalino, xxiiii | 22 | xliii, xlviij, lxiiii |
| 13 | novie | 23 | xii |

- 1 Fines. mpm xx
 - 2 Arucci. mpm xxv
 - 3 Pace Iulia. mpm xxxvi
-
- 4 22. *Item ab Esuri per compendium*
 - 5 Pace Iulia. mpm LXXVI sic
 - 6 Myrtili. mpm xl
 - 7 Pace Julia. mpm xxxvi
-
- 8 23. *Item ab Ostio fluminis Anae*
 - 9 Emeritam usque. mpm CCCXIII sic
 - 10 Praesidio. mpm xxiii
 - 11 Ad Rubras. mpm xxviii
 - 12 Onoba. mpm xxviii
 - 13 Ilipa. mpm xxx
 - 14 Tucci. mpm xxii
 - 15 Italica. mpm xviii
 - 16 Monte Mariorum. mpm XLVI
 - 17 Curiga. mpm XLVIII
 - 18 Contributa. mpm xxiii
 - 19 Perceiana. mpm xx
 - 20 Emerita. mpm xxiii
-
- 21 24. *Item ab Emerita Caesarau-*
 - 22 *gustam.* mpm DCXXXII sic

VARIANTES.

- | | |
|------------------|--------------------------------|
| 2 aruca, xxii | 12 xviii |
| 3 xxx | 14 XXI |
| 5 LXVI | 16 mariolo, mariola, moricorum |
| 6 murtilla, l | 17 XLVnI |
| 7 xxiii | 18 xviii |
| 10 xxiii, xxxiii | 20 xviii |
| 11 xvii, xxvii | 22 ₁ DCXXXIII |

1	Ad Sorores.	mpm xxvi
2	Castris Caecili.	mpm xx
3	Turmulos.	mpm xx
4	Rusticana.	mpm xxii
5	Capara.	mpm xxii
6	Caecilio vico.	mpm xxii
7	Ad Lippos.	mpm xii
8	Sentice.	mpm xii
9	Salmatice.	mpm xxiiii
10	Sabariam.	mpm xxii
11	Ocelo Duri.	mpm xxii
12	Albocela.	mpm xxii
13	Amallobriga.	mpm xxii
14	Septimanca.	mpm xiiii
15	Nivaria.	mpm xii
16	Cauca.	mpm xxii
17	Segovia.	mpm xxviii
18	Miacum.	mpm xxviii
19	Titulciam.	mpm xxiiii
20	Complutum.	mpm xxx
21	Arriaca.	mpm xxii
22	Caesada.	mpm xxiiii
23	Segontia.	mpm xxiiii
24	Arcobriga.	mpm xxvii
25	Aquae Bilbitanorum.	mpm xvi

VARIANTES.

4	xii, xxiii	15	muaria, xvi, xxii
6	cecilionico	17	xviii, xxviii
7	xi, xxii	18	xxiiii
8	xv, xxv	19	titultiam
10	sibariam	20	cessata
12	albucela, xvi	23	xxiiii, xxvi
13	xxvii	24	xxii, xxiii
14	xxiiii	25	xv

- 1 Bilbili. mpm xxiiii
2 Nertobriga. mpm xxi
3 Segontia. mpm xiiii
4 Caesaraugusta. mpm xvi
-
- 5 25. *Alio itinere ab Emerita Caesar-*
6 *augustam.* mpm cccxlvi sic
7 Lacipea. mpm xx
8 Leuciana. mpm xxiiii
9 Augustobriga. mpm xii
10 Toletum. mpm lv
11 Titulciam. mpm xxiiii
12 Complutum. mpm xxx
13 Arriaca. mpm xxii
14 Caesada. mpm xxiiii
15 Segontia. mpm xiiii
16 Arcobriga. mpm xxiiii
17 Aquae Bilbitanorum. mpm xvi
18 Bilbili. mpm xxiiii
19 Nertobriga. mpm xxi
20 Segontia. mpm xiiii
21 Caesaraugusta. mpm xvi
-
- 22 26. *Item ab Asturica Caesaraugu-*
23 *stam.* mpm cccxcvii sic
24 Bedunia. mpm xx

VARIANTES.

- | | |
|----------------------------|----------------------------|
| 2 xi | 17 xv, xxiii |
| 3 secontia, xviii, xxviii. | 18 xiiii |
| 6 cccxlvi | 20 secontia, xxiii, xxiiii |
| 8 leutiana | 21 xv |
| 9 xii | 23 cccxcvi, cccclxxvi |
| 14 caesata, xxxii | 24 betunica, botunia |
| 15 xxiiii, xxxiii | |

1	Brigeco.	mpm xx
2	Vico aquario.	mpm xxxii
3	Ocelo Duri.	mpm xvi
4	Titulciam mansionibus supra scri-	
5	ptis.	mpm cxciii
6	Caesaraugusta mansionibus supra	
7	scriptis.	mpm ccxv
<hr/>		
8	27. <i>Item ab Asturica per Cantabriam</i>	
9	<i>Caesaraugustam.</i>	mpm ccci sic
10	Brigeco.	mpm xl
11	Intercatia.	mpm xx
12	Tela.	mpm xxii
13	Pintiam.	mpm xxiii
14	Raudam.	mpm xi
15	Cluniam.	mpm xxvi
16	Vasamam.	mpm xxiiii
17	Voluce.	mpm xxv
18	Numantia.	mpm xxv
19	Augustobriga.	mpm xxiii
20	Turiasone.	mpm xvii
21	Caravi.	mpm xviii
22	Caesaraugusta.	mpm xxxvii

VARIANTES.

1	britico	14	Todos los códices menos uno
3	xii, xxii		omiten este número
5	cxciii, cxcviii	15	xvi
7	ccxii	16	xxxiii
10	brigero	17	xv
11	intercaria	18	xxiii, xxxiii
13	piriciam	20	xiii
		21	caravia

- 1 28. *Item a Turiasone Caesaraugu-*
2 *stam.* mpm lvi sic
3 Balsione. mpm xx
4 Allobone. mpm xx
5 Caesaraugusta. mpm xvi
-
- 6 29. *Per Lusitaniam ab Emerita Caesar-*
7 *augustam.* mpm ccccccviii sic
8 Contosolia. mpm xv
9 Mirobriga mpm xxxvi
10 Sisalone. mpm xiii
11 Carcuvium. mpm xx
12 Ad Turres. mpm xxvi
13 Mariana. mpm xxiiii
14 Lamini. mpm xxx
15 Alces. mpm xl
16 Vico Cuminario. mpm xxiiii
17 Titulciam. mpm xviii
18 Caesaraugusta mansionibus supra
19 scriptis. mpm ccxv
-
- 20 30. *Item a Laminio Toletum.* mpm xcv sic
21 Murum. mpm xxvii
22 Consabro. mpm xxviii
23 Toletum. mpm xluiii

VARIANTES.

- | | |
|-------------------|----------------------|
| 4 allabone, xxiii | 10 xiiii |
| 5 xiii | 19 xcv, cccii, cccxv |
| 7 cccclviii | 21 aurum, vii, xvii |
| 8 xii | 22 xxxiii, xxxviii |
| 9 xxvi, xxxv | |

- 1 31. *Item a Laminio alio itinere Caesar-*
- 2 *augustam.* mpm ccXLVIII sic
- 3 Caput fluminis Anae. mpm VII
- 4 Libisosa. mpm XIII
- 5 Parietinis. mpm XXII
- 6 Saltici. mpm XVI
- 7 Ad Putea mpm XXXII
- 8 Valebonga. mpm XL
- 9 Urbiaca. mpm XX
- 10 Albonica. mpm XXV
- 11 Agiria. mpm VI
- 12 Carae. mpm X
- 13 Sermone. mpm XIII
- 14 Caesaraugusta. mpm XXXVIII

-
- 15 32. *Item ab Asturica Tarracone.* . . mpm CCCCLXXXII sic
 - 16 Vallata. mpm XVI
 - 17 Interamnio. mpm XIII
 - 18 Palantia. mpm XIII
 - 19 Viminacio. mpm XXXI
 - 20 Lacobriga. mpm X
 - 21 Dessobriga. mpm XV
 - 22 Segisamone. mpm XV
 - 23 Deobrigula. mpm XXI
 - 24 Tritium. mpm XXI
 - 25 Virovesca. mpm XI
 - 26 Atiliana. mpm XXX

VARIANTES.

- | | |
|---------------------------|--------------------------|
| 6 xv | 15 CCCCLXXXV, CCCCLXXXVI |
| 11 argiria | 16 uabatia |
| 12 care, xx | 17 xvi |
| 13 sermonae, viii, xxviii | 23 xv |
| 14 xxviii | 26 aciliana |

- 1 Barbariana. mpm xxxii
- 2 Graccuris. mpm xxxii
- 3 Bellisone. mpm xxviii
- 4 Caesaraugusta. mpm xxxvi
- 5 Gallicum. mpm xv
- 6 Bortinae. mpm xviii
- 7 Oscam. mpm xii
- 8 Caum. mpm xxviii
- 9 Mendiculeia. mpm xviii
- 10 Ilerda. mpm xxii
- 11 Ad Novas. mpm xviii
- 12 Ad Septimum decimum. mpm xiii
- 13 Tarracone. mpm xvii

14 33. *Item a Caesaraugusta Be-*

- 15 *nearno.* mpm cxii sic
- 16 Foro Gallorum. mpm xxx
- 17 Ebellino. mpm xxii
- 18 Summo Pyreneo. mpm xxiiii

19 34. *De Hispania in Aquitaniam.*

- 20 *Ab Asturica Burdigalam.* mpm cccccxi sic
- 21 Vallata. mpm xvi
- 22 Interamnio. mpm xiii
- 23 Palantia. mpm xiiii
- 24 Viminacio. mpm xxxi
- 25 Lacobrigam. mpm xv

VARIANTES.

- | | |
|------------------------|-------------------------------------|
| 1 xxxi | 10 xxvi |
| 2 graeculis, craoculis | 13 xviii |
| 4 xxxiii | 18 Hasta <i>Benearnum</i> 36 millas |
| 5 galligum | 22 xxx |
| 7 ostam, xl | 23 peralantia |
| 8 xviii | |

1	Segisamone.	mpm xv
2	Deobrigula.	mpm xv
3	Tritium.	mpm XXI
4	Virovesca.	mpm xi
5	Vindeleia.	mpm XII
6	Deobriga.	mpm XIII
7	Beleia.	mpm xv
8	Suessatio.	mpm XIII
9	Tullonio.	mpm vii
10	Alba.	mpm XII
11	Araceli.	mpm XXI
12	Alantone.	mpm XVI
13	Pompelone.	mpm VIII
14	Turissa.	mpm XXII
15	Summo Pyreneo.	mpm XVIII

VARIANTES.

2	theobricula	11	aracoli
5	uindelegia, uindelera, XI	13	viii
8	duissatio, VII	14	xxv
9	VI	15	Hasta Burdeos 114 millas

NOTA. El texto de este itinerario está formado en vista de la edición impresa en Berlin, año de 1848. Los Sres. G. Parthey y M. Pinder han reconocido para publicarla cuantos códices manuscritos se encuentran en las Bibliotecas de Europa, el más antiguo de los cuales pertenece al siglo VIII y se conserva en la del Escorial. Aquí se han adoptado las lecciones que en cada caso han parecido preferibles, anotando siempre todas las variantes de distancias y las más importantes de las que se refieren á la escritura de los nombres. Así las rectificaciones de este trabajo estarán al alcance de cuantos deseen estudiar de nuevo el todo ó parte de esta cuestión tan interesante para la geografía antigua.

APÉNDICE SEGUNDO.

PARTE ESPAÑOLA DE LOS ITINERARIOS DE LOS TRES VASOS APOLINARES.

<i>Primero.</i>	<i>Segundo.</i>	<i>Tercero.</i>	
Itinerarium A GADES ROMAM.	Ab Cades usque ROMA ITINERARE.	Itinerare a GADES USQUE ROMA.	
Ad Portum	XXIII	Ad Portum	XXIII
Hastam	XVI	Hasta	XVI
Ugiam	XXVII	Ugia	XXVII
Orippum	XXIII	Orippum	XXIII
Hispalim	VIII	Hispalim	VIII
Carmonem	XXII	Carmonem	XXII
Obuclam	XX	Obucla	XX
Astigim	XV	Astigi	XV
Ad Aras	XII	Ad Aras	XII
Cordubam	XXIII	Corduba	XXIII
Ad x̄	X	Ad Decumo	X
Eporam	XVII	Ad Lucos	XVIII
Uciesem	XVIII	Uciese	XVIII
Ad Noulas	XIII	Ad Noulas	XIII
Castulonem	XIX	Ad Aras	XIX
Ad Morum	XXIII	Ad Morum	XVIII
II Solaria	XIX	Ad Solaria	XVIII
Mariana	XX	Mariana	XX
Mentesam	XX	Mentesa	XX
Libisosam	XXIII	Libisosa	XXVIII
Parietinis	XXII	Parietinis	XXII
Saltigim	XVI	Saltigi	XVI
Ad Palem	XXXII	Ad Palen	XXXII
Ad Aras	XXII	Ad Aras	XXII
Saetabim	XXVIII	Saetabi	XXVIII
Sucronem	XVI	Sucrone	XV
Valentiam	XX	Vaentia (<i>sic</i>)	XX
Sagyntum	XVI	Sagynto	XVI
Ad Noulas	XXIII	Ad Noulas	XXIII
Ildum	XXII	Ildum	XXII
Intibilim	XXIII	Intibili	XXIII
Dertosam	XXVII	Dertosa	XXVII
Sub Saltu	XXXVII	Sub Saltu	XXXVII
Tarraconem	XXV	Tarracone	XXI
Palfuriam	XVI	Palfuriana	XVI
Antistianam	XIII	Antistiana	XVI
Ad Fines	XVII	Ad Fines	XVII
Arragonem	XX	Arragone	XX
Semproniana	VIII	Praetorio	XVII
Seterras	XXIII	Siteras	XV
Aquis Vocontis	XV	Aquis Voconi	XV
Gerundam	XII	Gerunda	XII
Cilniam	XII	Cilniana	XI
Iuncariam	XV	Iuncaria	XV
In Pyraeneum	XVI	In Pyraeneo	XVI
		Ad Portum	XXIII
		Hasta	XVI
		Ugia	XXVII
		Orippum	XXIII
		Hispalim	VIII
		Carmonem	XXII
		Obucla	XX
		Astigi	XV
		Ad Aras	XII
		Corduba	XXIII
		Ad x̄	X
		Ad Lucos	XVIII
		Uciese	XVIII
		Ad Noulas	XIII
		Castulone	XIX
		Ad Morum	XXIII
		II Solaria	XIX
		Mariana	XX
		Mentesa	XX
		Libisosa	XXVIII
		Parietinis	XXII
		Saltigi	XVI
		Ad Pale	XXXII
		Atturres	XXV
		Saetabi	XXV
		Sucrone	XVI
		Valentia	XX
		Sagunto	XVI
		Sebelaci	XXII
		Ildum	XXIII
		Intilibi	XXIII
		Dertosa	XXVII
		Tria Capita	XVII
		Sub Saltu	XX
		Tarracone	XXV
		Palfuriana	XVI
		Antistiana	XIII
		Ad Fines	XVII
		Arragone	XX
		Praetorio	XVII
		Saeterras	XV
		Aquis Voconis	XV
		Gerunda	XII
		Cilniana	XII
		Iuncaria	XV
		In Pyraeneo	XVI

APÉNDICE TERCERO.

ÍNDICE ALFABÉTICO

de las correspondencias atribuidas á las mansiones de los itinerarios.

- ABELTERIO (camino número 14). A dos leguas al E. de Almeirim, Extremadura portuguesa, en cuyo pueblo hay miliarios.
- ACATUCCI (2). Yendo de los Albunielos á Guadix por el camino de arriería de Guadahortuna no cabe esta mansion ni su distancia, y como por otra parte el Sr. Góngora ha reconocido una vía que se aparta de la carretera de Granada al pié de la cuesta de Diezma, es preciso seguir esta direccion, en la cual parece que vienen bien las distancias, correspondiendo en este caso *Acatucci* á las cercanías de Iznalloz. El Sr. Fernandez-Guerra cree que son una misma ciudad *Acatucci* y *Tucci vetus*, que Plinio coloca en el camino de la Bastetania al mar de *Urci*.
- ACCI (2). Corresponde á Guadix. De *Basti* dista xxx millas en lugar de las xxv que señala el Itinerario.
- AD ADRUM FLUMEN. V. ADRUM FLUMEN.
- AD AQUAS. V. AQUAS, etc.
- ADELLO (2). En Villena, viniendo de Valencia por Fuentelahiguera, á entrar en la cuenca del rio Vinalapó.
- ADRUM FLUMEN (12). En Alandroal, que cae en un camino muy frecuentado de Ébora á España; pero es menester suponer una distancia de xxix millas en lugar de las ix del Itinerario, para que se llene en parte el espacio hasta Mérida.
- AEMINIO (16). En la actual Coimbra, á x millas de la antigua, como consta tambien por las inscripciones.

- AGIRIA (31). Al S. de Villafranca, donde el rio Jiloca toma su nombre, que puede provenir de *Agiriocoa*, adjetivo de procedencia en lengua éuscara.
- ALANTONE (34). No se puede fijar un punto exacto de correspondencia para esta mansion, pero las distancias la señalan entre Erice y Sarasa, al O. de Pamplona.
- ALBA (5). En Abla, camino de Guadix á Almería, donde hay muchas antigüedades y viene bien la distancia de *Acci*.
- ALBA (34). En el despoblado de Albizu, junto á Salvatierra; punto inevitable para pasar del valle del Zadorra al valle de Araquil. En todos aquellos alrededores abundan las inscripciones romanas, y desde Alegría se ven los restos de camino en un repecho en derechura á Gaceo, y desde allí á la ermita de la Magdalena. Algunos quieren hacer la reduccion á Albéniz, guiados por el nombre; pero la distancia es demasiado grande y esa palabra indica sólo una dependencia de Alba.
- ALBOCELA ó ALBUCELLA (24). En Toro, segun resulta de la distancia á Zamora y de la direccion del camino de Simancas, que se ha de llevar paralelamente al Duero.
- ALBONICA (31). En un despoblado del término de Alba ó Álaba, llamado Gallel.
- ALCES (29). Al O. de Miguel Estéban, donde se conserva un arco romano, y segun Hervás los del pueblo se denominan de *Arce* por una antigua tradicion.
- ALLOBONE (28). En Alagon, que conserva el nombre poco alterado, y es camino de Mallen á Zaragoza, siguiendo la derecha del Ebro.
- AMALLOBRIGA (24). En el despoblado de Arenillas, junto á Villavieja, por un camino interior que parece más antiguo que el de Tordesillas, y pasa por Morales, Pedroso y Villalar, segun los itinerarios de Salazar. (*Invent. génér.*)
- ANGELLAS (7). Cerca de Castil Anzul, orillas del rio del mismo nombre en un camino de Antequera á Aguilar, fija esta mansion el Sr. Fernandez-Guerra, que ha recorrido aquel territorio.
- ANTICARIA (7). En Antequera, á donde se llega desde *Barba* por el valle de Abdalajis.
- ANTISTIANA (2). Debe caer en la Rápita, junto á Monjós, en la carretera de Valencia á Barcelona, fijando este punto por su distancia á Tarragona, que da mayor seguridad.
- AQUAE BILBITANORUM (24 y 25). En los baños de Alhama de Aragon, en el camino preciso de Sigüenza á Calatayud.
- AQUAS (17). En Chaves, entendiendo que ha de ser *Aquae Flaviae*, lo que confirman los restos de calzada y las miliarias que segun el P. Contador de Argote se encuentran en el camino de Braga.
- AQUIS CELENIS (20). En Caldas de Reyes, pasando por Pontevedra, que es camino para el Padron.

- AQUIS CELENIS** (19). Esta mansion quieren colocarla Argote y otros en la desembocadura del rio Cávado, pero como queda un hueco de unas xx millas hasta Vigo, parece mejor suponer que esta vía parte desde *Limia* en el camino número 19, y entonces corresponde esta mansion á Caamiña (como *Aquae Minii*), cerca de la desembocadura del Coura en el Miño, á 165 estadios de *Limia* y 195 de Vigo. El rio *Limia* es navegable desde antes del empalme que suponemos.
- AQUIS ORIGINIS** (18). En Rio Caldo, le fija el Sr. Fernandez-Guerra, en vista de las noticias comunicadas á la Academia por el Sr. Barros Sibelo. En ese sitio se ha encontrado el miliario xxxviii que comprueba la reduccion.
- AQUIS QUERQUENNIS** ó **QUARQUERNIS** (18). Segun el Sr. Fernandez-Guerra, en los baños de Bande, provincia de Orense, donde señala unas ruinas el mapa de Coello, y se encuentra el miliario lxx que fija la reduccion.
- AQUIS VOCONIS** (2). En Caldes de Malavella, donde hay restos de baños romanos, segun Cortés (*Dicc. de la Esp. ant.*) y Madoz. (*Dicc. geog.*)
- ARACELI** (34). En Arbizu, en el valle de Araquil: por allí se dirigia la calzada, segun Madoz (*Dicc.*, art. *Araquil*), á cuyo punto llegan las distancias por el itinerario de Navarra publicado por el Estado Mayor.
- ARANNI** (21). Entre Aljustrel y Castroverde, sobre el rio de Alvedas, en el camino de Faro á Lisboa, que señala Antillon (*Geog. de Esp. y Port.*)
- ARAS** (8). En la Venta de Siete Torres, término de la Carlota, por un camino de Écija á Córdoba, que va por la derecha de la carretera, segun el Sr. Fernandez-Guerra.
- ARAS** (*Vasos apolinarie*s). Cerca de *Cástulo*, sobre el antiguo camino de Jabalquinto á Linares, que describe Madoz (*Dicc.*, art. *Jaen*) y que debia ser un atajo que evitase el paso por dicha ciudad.
- ARAS** (*Vas. ap.*). Hacia la venta de la Balsa, entre Almansa y Moxente, en el camino de Valencia.
- ARCOBRIGA** (24 y 25). Arcos de Medinaceli, en el camino de Sigüenza por Medinaceli á Aragón, donde se hallan ruinas segun Cean. (*Antig. de Esp.*)
- ARGENTIOLUM** (17). Esta mansion, de que no se conoce ningun vestigio, debia caer cerca de Distriana, entre los rios Duerna y Eria, sobre la calzada cuyos vestigios ha descrito el Sr. Rosales en cartas dirigidas á la Academia de la Historia.
- ARITIO PRAETORIO** (14). Cerca de Salvatierra, donde se halló una inscripcion segun Jordaõ (*Inscr. Port.*) y la distancia corresponde.
- ARRAGONE** (*Vas. ap.*). Esta poblacion, nombrada tambien por el Ravenate, pertenecia á un atajo que desde Martorell se dirigia por San Cugat y Serdañola, llamado hoy en algun trozo *Cami dels Romans*, y cuyos restos ha reconocido el ingeniero Sr. Camon.

- ARRIACA** (24 y 25). Retrocediendo desde Sigüenza, se ve que corresponde á Guadalajara, donde se han encontrado ruinas romanas, y cuyo nombre es equivalente al de Arriaca, segun se ha dicho en el discurso; pero se han de corregir las xxii millas á *Complutum* en xvii, que es la distancia efectiva.
- ARTIGI** (11). Cerca de Zalamea de la Serena, orillas del rio Ortiga, donde hay un despoblado que se llama Argallen, y empieza á señalarse la vía romana hácia Medellin, segun Viu. (*Ant. de Extr.*)
- ARUCCI** (21). Esta ciudad la dan en Aroche el nombre y las inscripciones, lo mismo que la distancia á Serpa, lo cual induce á creer que el camino que por ella se dirigia no iba á Beja, como dicen los códices del itinerario, sino que era un ramal á la sierra de Aracena.
- ASPIS** (2). Aspe, en el camino de Villena á Elche por Elda, cuya reduccion confirman las distancias á las mansiones precedentes.
- ASSECONIA** (19). La direccion más fácil y natural para ir desde *Iria* á Lugo es la que continúa por la vía número 20 hasta Santiago, y desde allí se aparta á la derecha por Arzúa y Mellid, que es el más antiguo camino de peregrinos, segun Oxea. (*Hist. de Sant*). En este caso, la mansion corresponderia á Quion, á xxiii millas de Iria. Otra direccion posible es volviendo atrás desde Padron para pasar de nuevo el puente, y siguiendo por Estrada y Erbo; pero el camino es más difícil, y para reducir la mansion á Aguiones, es menester adoptar la variante de las xiii millas, no alcanzando las restantes á Lugo. En Asorey, donde la colocan algunos autores, no se puede poner en ningun caso.
- ASTA** (7). En el despoblado de la Mesa de Asta, término de Jerez de la Frontera, donde estuvo la colonia de este nombre.
- ASTIGI** (8 y 10). Ecija, capital de su convento juridico, de la cual salian tres caminos, uno á Sevilla por Carmona, otro á Córdoba y otro á Mérida por Constantina.
- ASTURICA** (16, 17, 18, 19, 20, 32 y 34). Astorga, capital de su convento juridico, de donde salian cuatro caminos: uno á Galicia por el puerto de Fucebadon (que era el único paso antes de abrirse la carretera por Manzanal), de cuyo camino se separaba poco despues de Villafranca del Bierzo la vía para el valle de Valdeorras; y en Lugo se volvía á separar en dos ramales, á Iria Flavia y á Brigantium. El segundo debia ser el que se dirige al valle de Vidriales, descrito por el Sr. Rosales, y que conducia á Braga por la Puebla de Sanabria. El tercero venia á Castilla por la Bañeza y Benavente; y el cuarto se dirigia por el puente de Órbigo, atravesando el reino de Leon.
- ATILIANA** (32). En la aldea de la Yunta, al O. de Hormilleja, en la calzada que señala Coello en la provincia de Logroño.
- AUGUSTOBRIGA** (25). Tomando la distancia de Toledo por el camino más recto

- que conduce á Extremadura y pasa por el puerto Marchés y Alcoba, se obtiene un punto en la dehesa del Ahijon, donde el camino se llama *de la Plata* segun noticia comunicada por el Sr. Moreno Nieto. Si se buscan las ruinas de Luciana por el otro camino llamado tambien *de la Plata*, se llegaria con la indicada distancia cerca del Raso del Pozo de los Calaverones; pero esta direccion tiene el inconveniente de desviarse mucho del principio de la linea.
- AUGUSTOBRIGA (27). En Muro de Agreda, segun está demostrado en la descripcion especial de este trozo de vía que ha premiado la Academia.
- BALSA (21). Cerca de Tavira, al O., donde hay inscripciones y ruinas.
- BALSIONE (28 y 32). Cerca de Mallen, en el camino de Cascante á Zaragoza. No puede ser Borja ni sus cercanias, porque el camino número 32 alargaria demasiado, y el 28 quedaria corto: además Borja debe corresponder á *Bursada*, y *Balsione* ó *Bellisone* parece idéntico á *Belsinum*.
- BARBA (7). La combinacion de las distancias á Teba y Antequera hace creer que esta mansion estaria cerca de la Pizarra, entre Álora y Cártama, bajando el camino por el valle del Guadalhorze, y volviendo á subir por el de Abdalajís. Entonces parece natural que este punto fuera la confluencia de dos caminos que desde Sevilla y Córdoba se dirigian á Málaga y cuya parte comun está omitida en el Itinerario.
- BARBARIANA (6). Cerca de la venta de Guadiaro ó Barajabii en la confluencia del rio Hozgarganta con el Guadiaro, en cuya desembocadura, muy inmediata, se han encontrado inscripciones geográficas segun dice Madoz. (*Dicc.*, art. *Barb.*)
- BARBARIANA (32). En unas ruinas junto á Agoncillo, antes del despoblado de Berberana, señaladas por Govantes (*Dicc. de la Rioja*) y Coello. (*Mapa de Log.*) Estas ruinas se hallan sobre la vía de *Verela á Calagurris*, y á la distancia de LXII millas de Briviesca, lo que prueba que los dos caminos de Zaragoza no se separaban en dicho punto, sino que corrian juntos todo este trayecto, que es el único trazado posible por lo próximo que se halla el Ebro á las sierras de su derecha.
- BARCENONE ó BARCINONE (1 y 2) Barcelona. Es preciso corregir las XVII millas en XXII para que la distancia á Gerona sea la efectiva y coincidan los resultados con los que dan los Vasos apolinales.
- BASILIPPO (7). En el cerro del Cincho y á legua y media al N. O. del Arahál, donde están sus ruinas, segun el Sr. Fernández-Guerra.
- BASTI (2). Baza, para cuya distancia á Lorca faltan unas XXVIII millas que deben corresponder á una mansion omitida que hubiera hácia el llano de Cotares en el término de Cúllar. Esta mansion seria *Acatucci*, si no se pudiese colocar donde queda indicado en su artículo.

- BEDUNIA** (26). En San Martín de Torres, cerca de la Bañeza, donde hay ruinas de población antigua según el Sr. Rosales, y de acueductos según Madoz. (*Dicc. geog.*)
- BELEIA** (34). Cerca de Estavillo, frente á Quintanilla y Rivabellosa, donde se han encontrado ruinas según Madoz (*Dicc.*, art. *Añana*) y Cortés (*Dicc.*, art. *Deobriga*). El camino se conoce aún desde Puentelarrá por la izquierda del Ebro hasta Bayas, y se ve señalado en el mapa de Álava por Coello; luego sigue paralelo al Zadorra. (*Dicc. geog. de la Acad.*)
- BELLISONE. V. BALSIONE.**
- BELLONE CLAUDIA** (6). Despoblado de Bolonia en el término de Tarifa y en el camino de la costa que señala Antillon. (*Geog. de Esp. y Port.*)
- BERGIDO** (18, 19 y 20). Ruinas del Vierzo en el Castro de la Ventosa, cerca de Pieros.
- BESIPPONE** (6). Hacia la aldea de Barbate, en la desembocadura del río de este nombre, donde se hallan sus ruinas según el ingeniero señor Ravina.
- BETUNIA. V. BEDUNIA.**
- BILBILI** (24 y 25). Cerro de Bámbola en Calatayud. El Itinerario no da más que un camino por este punto, pero Madoz (*Dicc.*, art. *Calatayud*) señala los restos de otro que debe ser el número 31, y de esta manera se explica que sea tan corta la distancia total del Itinerario. Sería además extraño en un trazado antiguo, que siguiendo desde Teruel la cuenca del Jiloca, la abandonase para atravesar por Cariñena, teniendo tan cerca el empalme al final de la misma cuenca.
- BORTINAE** (32). En Almudévar, cortando por atajo la actual carretera de Zaragoza á Huesca en el llano de Violada.
- BRACARA** (16, 17, 18, 19 y 20). Braga, capital de su convento jurídico. Salían de esta ciudad cuatro caminos; uno á Lisboa por Oporto; otro al puente de Limia que se dividía en el de la costa por la izquierda, y el de Tuy por la derecha; el tercero por la Portela de Homem, llamado la Geira, y cuyo plano ha levantado el Sr. Barros Sivel; y el cuarto es el que describe el P. Contador de Argote por Salamonde y Chaves.
- BREVIS** (19). En Mellid, donde resulta por las distancias á Iria y á Lugo. En Erbo cae demasiado distante de sus inmediatas mansiones, y el camino es peor, como se ha dicho en *Asseconia*.
- BRIGANTIUM** (20). Corresponde á Betanzos, donde se unían los caminos de Lugo y de Braga al puertó de la Coruña.
- BRIGECIO ó BRIGECO** (26 y 27). En Villabrázaro, donde se descubren ruinas, según el Sr. Rosales, y en cuyo nombre parece encontrarse el de *Brigero* que dan algunos códices. Aquí se dividía el camino, por la izquierda á *Clunia* por la tierra de Campos, y por la derecha á Zamora.

- BUDUA (14). En nuestra Señora de Bótoa, orilla del arroyo del mismo nombre, término de Badajoz.
- BURBIDA (19). Frente á Borben, á donde llegan las distancias de los puntos siguientes; pero la de Tuy es preciso corregirla en XXI por XVI.
- CAECILIANA (12). Cerca de Agualva, en la orilla de la ria de Setúbal que va rodeando el camino.
- CAECILIO VICO (24). En el Puerto de Béjar, divisoria de los rios Alagon y Cáparra, donde se descubre todavia la calzada, segun el ingeniero señor Martinez Campos. Comprueba esta reduccion el miliario que dice Vii (*Ant. de Extr.*) hallarse media legua despues de Baños, con el número CXXXI.
- CAESADA (24 y 25). En el despoblado del Monte, término de Espinosa de Henares y cerca de Carrascosa, siguiendo desde Guadalajara á Sigüenza todo el rio Henares con el camino de hierro. Hay varios puentes enteros ó caidos que indican la vía desde Guadalajara, de que han dado noticia á la Academia los ingenieros Sres. Ortega y Arroquia, y en aquel sitio hay ruinas mencionadas por los mismos y por Madoz. (*Dicc.*, art. *Espinosa*.)
- CAESARAUGUSTA (1, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 31, 32 y 33). Zaragoza, capital de convento jurídico. Salian de aquí cuatro caminos; el primero de los cuales iba por la cuenca del Jalon á Castilla, dividiéndose en dos en Calatayud (*V. Bilbilis*); el segundo, por la derecha del Ebro, dejaba despues de Alagon un ramal hácia Tarazona, y otro en Mallen; el tercero seguia por el rio Gállego á Francia; y el cuarto era para Cataluña por Huesca.
- CALADUNO (17). En el camino de Chaves descrito por el P. Contador de Argote no cabe esta mansion; y como el trazado, cuyos vestigios señala, da una gran vuelta para aproximarse á España, parece lo más probable que esta poblacion perteneciese á un ramal que de *Praesilio* se dirigiese por la Gironda á buscar las ruinas que hay entre Moimenta y Cualedro, atribuidas hasta ahora á Salaniana. Despues continuaria este ramal á enlazar con la vía de Tuy, más allá de la laguna de Antela.
- CALAGURRA (1). Calahorra, donde aún se ven los restos de calzada, segun Govantes. (*Dicc. de la Rioja*.)
- CALEM (16). Villanueva de Caia, frente de Oporto, á la izquierda del Duero.
- CALPE CARTEIAM (6). Torre de Cartagena ó del Rocadillo, entre los rios Palmones y Guadarranqué en la bahía de Algeciras.
- CALPURNIANA (3). Cañete de las Torres, donde hay vestigios de calzada, segun el Sr. Fernandez-Guerra, y restos romanos. (Madoz, *Dicc.*, art. *Cañete*.)
- CAMALA (1). Desde *Lance* á *Lacobriga* no puede menos de seguirse el camino

- francés ó de peregrinos, como llaman á la calzada romana que se conserva casi intacta. Esta circunstancia hace reducir á *Camala* á las inmediaciones de Sahagun entre los rios Cea y Valderaduey, haciendo esta via idéntica á la del número 32.
- CAPARA (24). En las ventas de Cáparra, frente del Villar de Plasencia, en la *calzada de la Plata* donde abundan las ruinas y las inscripciones.
- CAPUT FLUMINIS ANAE (31). En el nacimiento del rio Guadiana, cerca de la Osa de Montiel, la señala el Sr. Fernandez-Guerra; dirigiéndose el camino á Lezuza por la vereda antigua que indica el ingeniero Sr. Romero en su descripción de las vías de la provincia de Albacete.
- CARAE (31). En Villacádima, término de Monreal, donde se dice que hubo ciudad antigua. Debe ser la *Caraca* del Ravenate en el camino de *Complutum* á *Salligi* por *Segobriga*.
- CARANIC (20). La corta distancia que da el Itinerario entre *Brigantium* y *Lucus* hace creer que estén equivocados los números. Leyendo xxiii por xviii, y xxiii por xvii sale la distancia efectiva entre Lugo y Betanzos, y esta mansion cae en la Graña, concejo de Vecin.
- CARAVI (27). Cerca de Magalón, en el camino de Tarazona por Borja á Zaragoza.
- CARCVIVM (29). En Caracuel, dejando un hueco de xx millas entre *Sisapo*, y otro igual entre *Turres* para completar las xl que faltan entre *Mariana* y *Mirobriga*. La primera mansion de estas dos omitidas no se puede suplir, y hay que buscarla junto á Navacerrada, por donde es forzoso que se dirigiera el camino, segun el ingeniero Sr. Indo; la segunda debe corresponder á *Oretum* (Véase).
- CARMONE (10). Carmona.
- CARTHAGINE SPARTARIA (2). Cartagena, capital del convento jurídico de su nombre.
- CARULA (7). En la Puebla de Cazalla, á donde conducen la distancia y el camino, cuyos vestigios conoce el Sr. Fernandez-Guerra.
- CASCANTO (1). Cascante. Se ven los restos de calzada romana desde Córtes de Navarra por Ablitas hasta dicha ciudad, y desde el camino de Tudela hasta Alfaro.
- CASTRIS CAECILIS (24). Cáceres, sobre la famosa calzada de la Plata, donde hay vestigios de antigua poblacion y coinciden las distancias.
- CASJULONE (2, 3, 4 y 5). En los cortijos de Cazlona, orilla derecha del Guadalimar, término de Linares. Salian de *Castulo* cuatro caminos: el primero se dirigia por el puente de Mengibar, dividiéndose en un ramal para Córdoba, y otro para Guadix; el segundo tambien iba á Guadix por Toya; el tercero, que consta sólo por los Vasos apolinales, se dirigia á pasar la Sierra-Morena por el Barranco Hondo, y se dividia en dos para la Mancha y Valencia; y el último pasaba el Guadalquivir en Andújar para ir tambien á Córdoba.

- CATOBRIGA (12). Setúbal, en el camino que rodea por la costa.
- CAUCA (24). Coca, en un antiguo camino de Segovia á Valladolid.
- CAVICLUM (5). Se deduce por la distancia y por el trazado del camino de la costa que se ve en el Itinerario Sancha-Rozas (*Granada*), que debe buscarse cerca del rio de la Miel y torre de Calaturcos, término de Nerja.
- CAUM (32). Hacia llehe ó Berbegal, yendo desde Huesca por Pertusa á Monzon.
- CELTÍ (10). En la aldea de las Navas, término de Constantina, tres leguas al S. E. y una de la Puebla de los Infantes. Por allí pasa el arroyo de Ciudadaja (Madoz, *Dicc. art. Constantina*), que parece indicar alguna poblacion antigua próxima.
- CESADA. V. CAESADA.
- CILNIANA (6). En la Torre de las Bóvedas, orillas del Guadaisa y cerca del despoblado de Montemayor, en el término de Marbella, en cuyo punto se descubren ruinas segun Cean. (*Ant. de Esp.*)
- CINIANA (2). Entre Orriols y Fallinas, á orillas del rio Cinyana.
- CLUNIAM (27). Entre la Coruña del Conde y Peñalba, donde existen las grandes ruinas descritas por Loperraez (*Hist. de Osmá*). Era capital de un convento juridico; y á pesar de su importancia, no aparecen en el Itinerario más caminos que él de *Uxama* y el de *Rauda*; pero es probable que hubiera otros, como el que señala Cornide (*Mem. de la Acad.*) á Tiermes, y el que segun el ingeniero Sr. Garrán se ve aún por cerca de Caleruega, Valdeande y Cilleruelo, á cuya línea parece difícil aplicar las mansiones del camino núm. 27, y debe suponerse que fuese un ramal de union con el núm. 32.
- COMPLEUTICA (17). Por las distancias desde Astorga, y adoptando como más probable el trazado por la Puebla de Sanabria y el puerto de Ungilde, se puede reducir á Castrelo, al S. y muy cerca de Lubian, donde la coloca el P. Contador de Argote.
- COMPLUTUM (24 y 25). En San Juan del Viso, cerca de Alcalá de Henares. El camino desde Titulcia iba por Arganda y Loeches, pues en el despoblado de Valtierra, término del primero, se encontró el miliario *xiiii Complutum*.
- CONEMBRIGA (16). En Condeixa Velha, donde se hallan sus ruinas y corresponden las distancias.
- CONSABRO ó CONSABURUM (30). Consuegra; yendo desde *Murum* por el puente antiguo de Villaharta y el Puerto Lápiche.
- CONTOSOLIA (29). Tomando la distancia desde *Mirobriga*, cuya situacion se conoce epigráficamente, por el camino directo y más antiguo de la Mancha á Extremadura, se encuentra corresponder este punto á Magacela, posicion fortificada é importante del priorato de su nombre, y que dista de Medellín las xv millas que señala el Itinerario hasta Mérida,

lo cual hace conocer que se ha suprimido aquella ciudad ó la expresion del empalme con el núm. 11.

- CONTRIBUTA (23).** Entre Medina de las Torres y Calzadilla, donde Viu (*Antigüedades de Extremadura*) da noticia de vestigios del camino romano que debia venir desde *Perceiana* por los Santos y Zafra. Incripciones de *Contributa* se citan en Fuente de Cantos, en Medina, en la ermita de San Bartolomé, en el despoblado de Santa Julia y en todos los pueblos de los alrededores. (Viu, *Ant. de Extr.*; Madoz, *Dicc.*, art. *Medina*.)
- CORDUBA (3, 4, 7, 8, y 11).** Córdoba, capital del convento juridico de su nombre. Salian de Córdoba cinco caminos: dos á *Castulo* por los costados del rio; uno á Antequera, otro á Sevilla y otro á Mérida por la cuenca del Guadiato.
- CURIGA (23).** El Sr. Hübner ha visto las ruinas de esta ciudad al S. de Monesterio, cerca de la ribera de Cala. Corresponden á este punto las distancias de las mansiones siguientes; pero la que el Itinerario afecta á esta poblacion debe entenderse desde *Italica*, por el Real de la Jara y Almaden de la Plata, que es el camino más corto. (Antillon, *Geog.*)
- DECIANA.** Esta es la única mansion de que nos da noticia en España la tabla Peutingeriana, además de las tres ya conocidas *Iuncaria*, *Gerunda* y *Aquis Voconis*, con el *Summo Pyreneo*. Contando la distancia desde este último corresponde á la Junquera; pero deben corregirse en XII las III millas á *Iuncaria*. Las distancias restantes coinciden con las de los otros itinerarios.
- DECUMO.** (*Vas. ap.*) Ha de buscarse en la derecha del Guadalquivir, frente á Villafranca de las Agujas.
- DEOBRICA (34).** Algo antes de Puentelarrá ó de la Rad, en el ramal de la carretera de Bilbao, para ir á coger el trozo de camino romano señalado por Madoz (*Dicc.*, art. *Añana*.) y por Coello (*Mapa de Álava*). Desde Santa Maria á Pancorvo se veia en el siglo pasado la calzada, y su plano fué levantado por el ingeniero Sr. Echanove. Tambien se conocia hasta Puentelarrá, segun un manuscrito de la Academia.
- DEOBRIGULA (34).** En Rabé de las Calzadas, siguiendo el camino francés ó de peregrinos que pasaba por Búrgos, y dirigiéndose desde Sasamon por Manciles y Hornillos del Camino.
- DERTOSA (2).** Tortosa.
- DESSOBRIGA (32).** Cerca de Osorno, en el camino francés, donde aún se conoce la calzada. Esta mansion se ha omitido en el camino núm. 34, falta evidente que autoriza á suponer otras iguales en donde las demuestra el estudio de las distancias.
- DIPONE (12).** Debe caer á cosa de una legua antes de llegar á Elvas, deduciéndolo de las distancias á las mansiones inmediatas, y la más probable direccion del camino.

- DUOS PONTES (20). Redúcese á Pontevedra por su situacion y la analogía de su nombre. La vía rodeaba la costa, como lo indican los nombres de la Calzada y la Rua, que se encuentran en ese camino. En la Almuiña se encontró un miliario que diversamente copian Florez (*Esp. Sagr.*) y Gonzalez. (*Hist. de Pontevedra.*)
- EBELLINO (33). Cerca de Linás de Marcuello, por donde pasa el camino de Zaragoza á Jaca. No muy distante está Ayerbe, donde hay una torre romana.
- EBORA (12 y 21). Évora, donde se juntaban los caminos de *Salacia*, de *Serpa* y de *Emerita*.
- ELOCROCA (2). Lorca, por su nombre y situacion en el camino de Cartagena á Baza.
- EMERITA (10, 11, 12, 14, 15, 23, 24, 25 y 29). Mérida, capital de un convento jurídico. Salían de Mérida cuatro caminos: uno se dirigía por Almen-dralejo á Villafranca de los Barros, donde se dividía para ir á Sevilla y á Écija; otro iba por la derecha del Guadiana á Medellin, donde se par-tía en tres para Córdoba, para *Laminium* y para Toledo; otro es la fa-mosa calzada de la Plata que conducía á Salamanca; y el último baja-ba por el lado del rio para dividirse en otros tres que concurrían en Lisboa.
- EMINIO. V. AEMINIO.
- EPORA (4). En Montoro, por las inscripciones y la distancia.
- EQUABONA (12). Coína ó Couña, al otro lado de la ria de Lisboa.
- ESURI (21 y 22). En Castromarin, á la derecha del Guadiana, como resulta de sus distancias á *Myrtili* y *Ossonoba*.
- EVANDRIANA (12). Al otro lado del Guadiana, frente á Badajoz. Es preciso su-poner que la distancia siguiente es á *Plagiaria*, que debe forzosamente hallarse en la línea, y no á *Emerita*, para completar el trayecto desde esta ciudad á *Ebora*.
- FINES (2). Desde Barcelona se ha de seguir la orilla izquierda del Llobregat, pasándolo por el célebre puente de Martorell. Allí cerca, ó en el anti-guo castillo de Gélida se ha de encontrar esta mansion.
- FINES (21). Debíó estar en un punto cerca de Paimogo, donde se han hallado antigüedades (Cean, *Ant. de Esp.*) y es una entrada muy concurrida de Portugal.
- FORO (18). Junto á la Rua, yendo desde la Puebla de Tribes por el camino romano cortado en roca, llamado los *codos de Larouco* (Molina, *Des-cripcion de Galicia*; Coello, *Mapa de Orense*), por el puente de Bibey donde hay una inscripcion de Trajano (Cean, *Ant.*; Argote, *Antiq.*; Jordañ, *Inscr.*), y por el antiguo de la Cigarrosa sobre el Sil. Esta era el *Forum Gígurrorum* de Ptolemeo y el Ravenate.
- FORO GALLORUM (33). En Gurrea del Gállego, que está en la confluencia de

- este rio y el Seton, sobre los que tiene puentes, y conserva algunas ruinas antiguas segun Blequa. (*MS. de la Acad.*)
- FRAXINUM** (5). Hacia Hinojares, á la derecha del Guadiana menor, camino recto de Toya á Guadix.
- FRAXINUM** (15). Entre Gafete y Castelo da Vide, donde señala el más fácil camino Miñano. (*Dicc.*, art. *Caminos de Portugal.*)
- GADES Ó GADIS** (6 y 7). Cádiz, capital de un convento juridico, de donde salian dos caminos; uno por la costa y otro paralelo al Guadalquivir.
- GALLICUM** (32). Cerca de Zuera, orillas del Gállego, en cuya direccion menciona Zurita (*Itin.*) algunos restos de calzada.
- GEMESTARIO** (18). Cerca de Gestoso, donde se ven los restos de calzada que desde el puente de la Cigarrosa suben por el S. de este pueblo y entre Lusio y Cabarecos al valle de Valcarce. (Madoz, *Dicc.*, art. *Vierzo*; Coello, *Mapa de Orense.*)
- GEMINAS** (18). En el castillo de Sandiás, segun ha fijado el Sr. Fernandez-Guerra, por los planos del Sr. Barros Sibelo. En Couso se conserva el miliario LXVI.
- GERUNDA** (1). Gerona.
- GRACCURRIS** (32). La reduccion á Grávalos que proponen Cortés (*Dicc.*) y Goyantes (*Dicc. de la Rioja*), obliga á marchar desde Barbariana á Balsione por un camino demasiado largo y bastante áspero. Por eso parece preferible no apartarse del camino núm. 1, con el cual coincide antes y despues de este trozo el 32, y en el que vienen acordes las distancias; resultando la mansion de que se trata, en el despoblado de Arcúe, cerca de Corella, lo que está conforme con una indicacion del Sr. Hübner.
- GRANDIMIRO** (20). Llevando el camino por Villagarcía y Carril para tocar en los lugares maritimos, termina la distancia en Dimo, cuyo nombre parece corresponder al antiguo.
- HACTARA** (5). Viene tan justa la distancia de *Acci á Castulo* sin esta mansion, que es evidente que sobra; y como queda un hueco entre *Virgi y Alba*, no parece aventurado colocar esta antigua poblacion en los Huécharres, entre Gádor y Santa Fè de Mondújar, cerca del arroyo del Gachar, pues convienen los nombres y las distancias.
- HASTA. V. ASTA.**
- HERCULEM** (6). En el castillo de Sancti Petri, donde estuvo el famoso templo de Hércules gaditano, y por donde iba la via que dicen los ingenieros Sres. Ravina y Navarro que hoy se ve bajo las aguas del mar.
- HISPALI** (7, 8, 9 y 10). Sevilla, capital del convento juridico de su nombre. Salian de Sevilla cuatro caminos: el de Itálica se dividia en tres para Huelva, Aracena y Extremadura; el de *Astigi* se partia en los dos ya dichos en su artículo; y los otros dos conducian á Cádiz y á Málaga.
- IACCA** (33). La longitud que el Itinerario da al camino núm. 33 es *xxiii* millas más corta que la distancia efectiva entre Zaragoza y el puerto de

Canfranc, por lo que se debe suponer que hay omitida una mansion antes del *Summo Pyreneo*, que lleva escrito ese mismo número; y como precisamente se halla en el punto conveniente la ciudad de Jaca, que era de las más importantes del trayecto, y la nombra el Ravenate en esa línea, se ha interpuesto dicha mansion para completar la vía de Zaragoza al Bearnés.

IERABRIGA (15 y 16). En Villafranca de Jira, en el camino de la derecha del Tajo.

ILDUM (2). En Cabanes, junto al arco romano, viniendo por San Mateo y las Cuevas de Vinromá, donde hay un miliario segun Cavanilles. (*Descripcion de Valencia.*)

ILERDA (1 y 32). Lérida. Para que los dos itinerarios á Tarragona convengan entre sí y con la distancia efectiva, se ha de corregir el **LXII** del primero en **LII**, y el **XVIII** del segundo, de la estacion siguiente, en **XXIII**.

ILICI (2). Elche. El camino debía contarse desde Aspe al puerto Ilicitano situado junto á la Albufera; y aún asi sólo resultan **XIII** millas en lugar de las **XXIII** del Itinerario.

ILIPA (7). Cerros y cortijos de Repla, término de Corrales, donde nace el arroyo de los Hachuelos.

ILIPA (23). Niebla, á orillas del rio Tinto.

LITURGIS (3). Cuevas de Lituergo, junto á Santa Potenciana, término de Andújar, y donde se conservan sus ruinas.

INTERAMNIO (32 y 34). Cerca de Antimio, al S. de Leon, donde se juntan los rios Bernesga y Torio. Desde Villadangos se conoce á trozos una vía de que ha dado conocimiento el Sr. Alonso, de Mansilla, que cruzando por más arriba de Alija iba á unirse en Marne con la de Leon. No está léjos del sitio señalado el lugar de Trobajo, donde ha visitado unas ruinas romanas el P. Fita.

INTERAMNIO FLAVIO (18 y 19). Tomando desde Pieros ó desde Astorga el camino de Fuencebaddon, que es el más antiguo (Madoz, *Dicc.*, art. *Fuenceb.*), caen las distancias entre los rios Baeza, Parada y Molina, y entre los pueblos Riego de Ambroz y Molina seca. Acaso el lugar de Onamiol que no dista mucho, fuese la mansion que se busca.

INTERCATIA (27). Cerca de Villanueva del Campo, pasando el Esla por el antiguo puente de Castrogonzalo, que es la direccion más recta y fácil para comunicar las provincias de Leon y Galicia con las de Castilla la Vieja y Aragon. (Madoz, *Dicc.*, art. *Ballanas y Palencia.*)

INTIBILI (2). Sólo por la distancia se puede calcular que esta mansion debió estar á media legua al S. de la Jana, llevando el camino por la Galera, á causa de un resto de puente antiguo de que habla el Sr. Hernandez en un informe á la Academia, y continuando por Trahiguera. Es direccion señalada por Salazar (*Invent.*); y podria ser el lugar de Talets, que coloca Zeiller entre San Mateo y Trahiguera.

- IPAGRO (7). Se ven sus ruinas en la dehesa de los Moriles, término de Aguilar de la Frontera.
- IRIA (19). Escrito *Pria* por equivocacion, que se corrige por el Ravenate y por el exámen del itinerario que conduce al Padron, donde estuvo la antigua *Iria Flavia*, y se conserva la parroquia de Santa Maria de Iria.
- ITALICA (9 y 23). Santiponce, donde concurrían todos los caminos de la derecha del *Betis* que salían de Sevilla.
- ITURISA ó TURISSA (34). Para ir desde Pamplona á Burdeos se puede pasar el Pirineo por tres puntos principales, que son: Roncesvalles, Otsondo y Maya, y siguiendo el Vidasoa hasta Behobia. Este último camino ha sido impracticable para carros hasta que se ha abierto la carretera de Endarlasa; y tambien el anterior era difficilísimo en el siglo pasado antes de que se hiciese la carretera de Urdax. (*Dicc. geog. de la Acad.*) El primero, en cambio, consta en todas partes como la via más fácil de los Pirineos de Navarra, pues se halla como camino de rueda en la antigua *Guía de Caminos*; como más fácil y llano lo dan Madoz y el *Diccionario de la Academia* y se sabe que era tránsito de peregrinos, por las bulas que hablan del camino de Santiago y por la fundacion del Hospital de peregrinos y órden militar de Roncesvalles. Finalmente, ha sido el camino militar de invasion desde Carlomagno y Ludovico Pio hasta la guerra de la Independencia. A estas razones se ha de añadir que todos los autores convienen en señalar el itinerario dentro de Francia por Dax á San Juan de Pié de Puerto, que es la salida de Roncesvalles por Valcarlos. Todo esto demuestra que *Iturisa* no puede ser Itüren, que sobre hallarse fuera de la línea que acaba de indicarse como precisa, dista en línea recta de Pamplona más de las xxii millas y más de las xxv de la variante, sin que su nombre deba tomarse como corrupcion del antiguo, pues ambos tienen su significacion en vasconce. La reduccion á que conduce el camino citado de Roncesvalles es hácia Espinal (*Itiner. de Nav. por el E. M.*), conviniendo con las indicaciones de Ptolemeo, que coloca esta ciudad al E. de Pamplona.
- IUNCARIA (1 y 2). Aunque el nombre y el camino parecen indicar la Junquera, las distancias caen exactamente en Figueras, á donde debe hacerse la reduccion.
- LACIPEA (25). La corta distancia que señala el Itinerario desde Toledo á Mérida obliga á intercalar la estacion de Medellin antes de la primera mansion. De dicha ciudad sale una calzada que dice Viu (*Ant. de Estr.*) conocerse hasta Rena; y desde allí es natural seguir como más breve el camino de las Gargaligas, que se prolonga luego por el llamado *de la Plata* al paso de la Cijara. De este modo se coloca *Lacipea* en Villavieja, despoblado del término de Navalvillar de Pela. Confirma esta reduccion el Ravenate, que pone esta ciudad en línea con *Rodacis*, que debe corresponder al valle de Ruecas.

- LACOBRIGA (1, 32 y 34). Cerca de Carrion de los Condes en el camino francés.
- LAMINIO (29, 30 y 31). En el Cerro de la Mesa junto á la laguna Colgada, de las de Ruidera, donde hay las ruinas llamadas de la Ciudad de Lagos. (Fernandez-Guerra, *Obras de Quevedo*.)
- LANCE (1). En el cerro de Lancia, llamado tambien el Castro, á tres kilómetros de Mansilla de las Mulas, donde se encuentran muchas ruinas y menciona el Sr. Rosales restos de calzada y puente.
- LANGOBRIGA (16). Hacia Cortegaza, camino interior de Coimbra á Oporto.
- LEGIONEM VII GEMINAM (1). Leon.
- LEUCIANA (25). Aunque hay en Luciana, cerca de Piedrabuena un despoblado con ruinas que se hallan á una legua del Guadiana y dos del pueblo, segun noticia del ingeniero Sr. Iznardi, no puede hacerse aquí la reduccion por lo largo que habria de salir el camino en este caso. Prefiriendo la direccion del camino de la Plata, cuyo plano me ha comunicado el Sr. Moreno Nieto, se encuentra la correspondencia en las ruinas que hay cerca de Valdecaballeros.
- LIBIA (1). En una colina cerca de Herramélluri donde se ven las ruinas de esta ciudad, cuyo nombre ha conservado la inmediata Leiba. Entre Tricio y Leiba señala la vía Coello. (*Mapa de Logroño*.)
- LIBISOSA ó LIBISOSIA (31). En Lezuza, donde se conocen sus ruinas.
- LIMIA (19). En el puente de Limia, camino de Valenza do Minho donde hay algunas miliarias. (Miñano. *Dicc.*, art. *Ponte de Limia*.)
- LIPPOS (24). Hacia Valdelascasas cerca del rio Sangusiu. (Antillon, *Geog.*) Sobre dicho rio está el miliario cxlii, un cuarto de legua despues el cxliii, y luego pasa la calzada al O. de Valverde y Valdelascasas.
- LUGO AUGUSTI (19 y 20). Lugo, capital de un convento juridico de donde salian caminos para Astorga, Betanzos y Santiago.
- LUCOS (*Vas. ap.*). Un poco antes de Montoro.
- MALACA (5 y 6). Málaga, á donde debian concurrir los caminos de Córdoba y Sevilla núm. 7, además de los de Cádiz y Guadix.
- MALATECA (12). Cerca del lugar y rio de Marateca.
- MARIANA (29). Nuestra Señora de Mariena en la Puebla del Principe, en el camino que va por la venta de los Santos y Villamanrique á Barranco-hondo. Fué descubrimiento del Sr. Fernandez-Guerra.
- MARTIAE (19). En el Ravenate, *Ponte Martiae*. Puente de Menjaboy, cerca de Marzan.
- MATUSARO (14). En Ponte de Sor, donde está el miliario xcvi. (Jordaõ, *Insc.*)
- MELLARIA (6). Cerca de Tarifa, orillas del rio Matularo, como resulta del Itinerario Sancha-Rozas. (*And.*)
- MELLARIA (11). Entre Fuente Ovejuna ó Abejuna y Belméz, orilla del Guadiato, en el cerro del Castillo. Fuente Ovejuna se llamó *Pina Mellaria*, y se han encontrado en ella inscripciones. (Madoz, *Dicc.*, art. *Menralia*.)

- MENDICULEIA** (32). Hacia Binefar, cerca de Algayón y del Alto de las Torretas.
- MENOVA** (5). En Bizmilian, cerca de Benagalbón.
- MENTESA** (*Vas. ap.*). Esta es la *Oretana*, colocada exactamente por el señor Fernandez-Guerra en Villanueva de la Fuente.
- MENTESA BASTIA** (2). En la Guardia, donde están sus ruinas e inscripciones.
- MERGABLO** (6). En Conil, donde dice el ingeniero Sr. Ravina que se han encontrado sus ruinas en excavaciones recientes.
- METELLINUM** (11). Medellin, donde debian reunirse las vías números 25 y 29, además de la 11, por lo corto de sus distancias. En lo antiguo estaba la ciudad á la derecha del Guadiana.
- MIAECUM** (24). Despoblado de los Meaques, cerca de Madrid, en la Real Casa de Campo. Entre esta mansion y Segovia falta otra con la misma distancia; que debe buscarse hacia el ventorrillo del Duende, á tres kilómetros de Guadarrama.
- MIROBRIGA** (29). Capilla, donde hay inscripciones, segun Cean (*Ant. de Esp.*) y Viu (*Ant. de Extr.*).
- MONTE MAIORUM** (23). Esta mansion sobra entre *Italica* y *Curiga*, y tomándola por el camino del Castillo de los Guardas, cae en Puertomoral, cerca de la Aldea de los Marines, al O. de Aracena. Este ramal seguiria á Extremadura por Fregenal y Zafra.
- MORUM** (2). Tomando la distancia desde Lorca se coloca en el limite de la provincia de Almería, término de Velez Rubio; pero queda hueco hasta Baza para otra mansion, que deberia estar á otras xxiiii millas en las ruinas de Chirivel.
- MORUM** (*Vas. ap.*). Cerca de las Navas de San Juan, á donde la redujo el Sr. Fernandez-Guerra, y despues se ha comprobado la distancia por el plano del Sr. Martinez del Carnero. El camino cruza los rios Guadarrizas y Guadalen; y pasa cerca de Vilches, de Arquillos, y á quinientos pasos al N. de las Navas, recibiendo en el país el nombre de camino de Anibal ó Cartaginés. (Madoz, *Dicc.*, art. *Jaen.*)
- MUNDOBRIGA** (15). Por la distancia á Mérida se puede colocar en el sitio llamado San Anton, cerca de San Vicente, al S. de Valencia de Alcántara, donde coloca Viu (*Ant. de Extrem.*) unas ruinas.
- MURCI** (5). Hacia Polópos, dos leguas antes de Albuñol.
- MURUM** (30). Dos leguas antes de llegar á Villaharta, yendo desde *Laminium* por Argamasilla, donde hay un despoblado con muchas ruinas que mencionan Cean (*Ant. de Esp.*, art. *Quesada*) y Cortés (*Dicc.*).
- MYRTILI** (22). Mértola.
- NEMTOBRIGA** (18). En Puente Navea, cerca de la Puebla de Tribes, donde hay un puente antiguo.
- NERTOBRIGA** (24 y 25). En Calatorao, á la margen derecha del Jalón, y en-

- frente de unas huertas llenas de ruinas y restos antiguos. (Madoz, *Dicc.*, art. *Calatorao*.)
- NIVARIA (24). En el despoblado de Cardiel, frente á Pedraja del Portillo, llevando el camino de Simancas por el puente del Duero y por Viana de Cega.
- NOULAS (*Vas. ap.*). Cerca de Villanueva de la Reina, ó de Andújar, como creyó el Sr. Fernandez-Guerra, desde donde se conoce la calzada por Espeluy y Menjibar. (Madoz, *Dicc.*, art. *Jaen*.)
- NOULAS (*Vas. ap.*). En Onda, donde ha visto miliarios el Sr. Zóbel, y hay ruinas. (Cean, *Ant.*) El camino va por la Puebla Tornesa, donde hay un miliario, y por Borriol, donde hay otros. (Cabanilles, *Descrip. de Valencia*.)
- NOVAS (32). En Vinaixa, por la distancia á Tarragona; pero á Lérida tiene que ser xxiii por xviii.
- NUMANTIA (27). En Garray, segun se ha demostrado en la Memoria premiada por la Academia.
- OBUCULA (8 y 10). En la Moncloa, junto á la carretera de Madrid á Cádiz, donde se conoce la calzada.
- OCELO DURI (24 y 26). En Zamora, paso constante del Duero. Cerca de allí corre el arroyo Ojuelo y en el sitio llamado el Temblajo hay antigüedades. (Lobera, *Vida de San Froilán*.)
- OLEASTRUM (2). En la rambla del Llastre, cerca de Hospitalet y de las ruinas de Guardamar.
- OLISIPONE (12, 14, 15 y 16). Lisboa, de donde salian tres caminos, uno al S. para Eborá; y los otros dos, por ambos lados del Tajo, á Mérida y Oporto.
- ONOA (23). Huelva. La distancia de la boca del Guadiana por la costa, atravesando las rias, es de xxviii millas; lo que demuestra que las dos mansiones intermedias no pueden pertenecer á la misma línea.
- ORETUM (29). Nuestra Señora de Oreto, frente á Granátula. Es necesario añadir esta mansion entre *Carcuvium* y *Turres* para suplir las xx millas de hueco que se observan.
- ORIPPO (7). Torre de los Herberos, donde se ven sus ruinas.
- OSCA (1 y 32). Huesca.
- OSSONOA (13 y 21). Faro. En el camino número 13 debe haber algun error ú omision, porque la distancia á *Salacia* es mucho mayor.
- OSTIO FLUMINIS ANAE (23). Ayamonte, á la desembocadura del Guadiana, frente á *Esuri*.
- OSTIPPO (7). Despoblado de Teba la Vieja, jurisdiccion de Teba, provincia de Málaga. Reduciase esta mansion á Estepa; más oportunamente la ha colocado el Sr. Fernandez-Guerra en *Teba*, que supone dirian los árabes *Ostibba*.

- PACE IULIA** (21 y 22). Beja, capital de un convento jurídico. En el Itinerario número 21 debe colocarse entre Ébora y Serpa, pues así lo piden las posiciones de las tres ciudades, que son conocidas directamente, y las distancias que llevan señaladas. Con esta solución queda evidente que *Fines* y *Arucci*, son estaciones de un ramal que se prolonga desde *Pax Iulia* por Serpa.
- PALANTIA ó PERALANCIA** (32 y 34). Hacia Reliegos, en el camino francés.
- PALEM** (*Vas. ap.*) En Nuestra Señora de Belén, legua y media al O. de Almansa.
- PALFURIANA** (2). Al S. del Vendrell, al O. del arco de Bará y de la ermita del mismo nombre, junto á la cual hay algunas ruinas.
- PALLANTIA** (27). Palencia. Debe suponerse esta mansión con xxxiiii millas entre *Tela* y *Pintia*, por haber un hueco en ese camino que probablemente iría por Palencia, por ser la travesía más frecuentada de Castilla la Vieja á Galicia. (Madoz, *Dicc.*, art. *Palencia*.)
- PARIETINIS** (31). En Paerazos Viejos, término de Albacete, sobre la carretera de Úbeda. El trayecto desde Lezuza, por junto á la Venta de Tiriez, se conoce en su mayor parte, y ha sido descrito por el ingeniero Sr. Romero.
- PERCEIANA** (23). En Villafranca de los Barros, que tiene vestigios de antigüedad. (Cean, *Ant. de Esp.*)
- PERTUSA** (1). Pertusa, en un camino antiguo de Huesca á Monzon.
- PETAVONIUM** (17). En el despoblado de Sansueña ó de Ciudadreja, entre Rosinos y Santibañez de Vidriales. (Madoz, *Dicc.*, art. *Santibañez*.) La vía por Herreros y Calzada de Castro Calbón, ha sido descrita por el señor Rosales.
- PINETUM** (17). Esta mansión no puede colocarse en Valdetelhas, por no venir bien la distancia; y como sale exacta la de *Roboretum*, es de creer que fuera desde Chaves un ramal á Galicia por el camino de la tierra de Lomba, correspondiendo *Pinetum* á Pentés, y prolongándose la línea hasta enlazar con la del número 18.
- PINTIAM** (27). Alto de las Pinzas de Castilla, cerca de Piñel y del río Esgueva. Las xxiiii millas del Itinerario son á Palencia por Villamartin, Villamuriel, Baños, Tariego, Cevico y Vertabillo.
- PLAGIARIA** (14 y 15). En el término de Badajoz, pasado el de Montijo. Según Morales y Víu, en la Matanza, aldea destruida. Esta mansión se ha de intercalar en el camino número 12, para completar la distancia á Ébora.
- POMPELONE** (34). Pamplona.
- PONTEM** (7). Puente de Zuazo, salida de Cádiz al interior.
- PONTE NEVIAE** (20). En Nogales, donde hay un puente sobre el río Navia.
- PORTU ALBO** (6). Puerto de Algeciras, hacia la torre de San García, en la embocadura del río de la Miel.

- PORTU GADITANO, ó PORTUM (7).** Puerto de Santa María.
- PRAESIDIO (17).** En las ruinas que describe Argote (*Ant. Conv. Bracc.*) en la aldea de Gralhas, pues la distancia á *Salacia* viene mejor para esta poblacion que para *Caladuno*.
- PRAESIDIO (18).** En Castro Caldelas, en el camino que enlaza la vía de la Geira con la de Larouco.
- PRAESIDIO (23).** No cabiendo esta mansion ni la siguiente entre el Guadiana y Huelva, es menester buscar otra direccion; y como la más probable es al interior, por Cabezas Rubias, corresponde este punto á Villanueva de los Castillejos. En la Puebla de Guzman hay ruinas, pero está demasiado léjos de Ayamonte.
- PRAETORIO (2).** En Llinás ó muy cerca, por donde va la calzada, segun el ingeniero Sr. Camón.
- PRIA V. IRIA.**
- PUTEA (31).** Parece que debe ser lo mismo que *Ad Palem*, de los Vasos apolínares, porque, segun el inspector Sr. Valle, no se puede atravesar el terreno que hay al N. de Chinchilla, por lo difícil de la cuenca del Cabriel.
- PYRENEUM V. SUMMO PYRENEO.**
- RAUDA (27).** Corresponde á Roa, tanto por el nombre como por la distancia á *Clunia*. Si se adoptase la vía del Esgueva, que ha descrito el ingeniero Sr. Garrán, corresponderia á Cilleruelo de Abajo, pero no hay razon bastante para preferir este punto á Roa, que tiene además algunas ruinas, segun Cean. (*Ant. de Esp.*)
- REGIANA (10).** En Reyna, á donde conviene la direccion y la distancia desde Écija, y se halla cerca de los puntos en que se han encontrado las inscripciones que le pertenecen. (Viu, *Ant. de Extr.*) Hay un hueco hasta Mérida que debe ser ocasionado por la falta de *Perceiana*, con xxxvii millas, pues Viu habla de la calzada que se conoce en esa direccion por Usagre é Hinojosa.
- ROBRETUM (17).** Las ruinas de Valdetelhas, que atribuye Argote á *Pinetus*, corresponden mejor á *Roboretum* por su distancia á Chaves y á Lubian. Es paso obligado de los rios de aquel país durante el invierno (Miñano, *Dicc.* art. *Cam.*), y se conoce por allí la calzada que continúa á lo largo del Rabazal.
- RUBRAS (23).** Cabezas Rubias, antes Venta Rubia, donde se han hallado restos antiguos (Madoz, *Dicc.*, art. *Cabezas*) y conviene la distancia á *Praesidio*. (Véase.)
- RUSTICIANA (24).** Cerca de Riobobos y la Holguera, por donde se ve la calzada, segun el ingeniero Sr. Martinez Campos, pero sin vestigios de poblacion.
- SABARIAM (24).** Entre el Cubo y San Cristóbal del Monte, limite de las provin-

- cias de Salamanca y Zamora , donde está la Torre del Sabre, segun el Sr. Fernandez-Guerra.
- SAETABI (*Vas. ap.*). Játiva.
- SAGUNTUM (2). Murviedro. Se llega desde *Sebelaei* por Vall de Uxó, donde hay ruinas. (*Cean, Ant.*)
- SALACIA (12, 13 y 21). Alcacer-do-Sal, punto de reunion de los caminos de Ébora, de Lisboa y del Algarbe. En el camino número 13 debe haber alguna equivocacion, pues el trayecto de *Salacia* á *Ossonoba* se describe en el número 21 lo mismo que el de *Balsa*; que es como se ha querido corregir, guiándose por la distancia.
- SALACIA (17). En Asella, cerca de Salamonde, donde describe la calzada el P. Contador de Argote. (*Ant. Conv. Bracc.*)
- SALANIANA (18). En vista del plano y Memoria del Sr. Barros Sibelo, resulta esta mansion en Travassos, donde está el miliario XXI. Los miliarios XVII, XVIII y XVIII se encuentran respectivamente en Corense, Val de Foyos y los Lagedos.
- SALIENTIBUS (18). En Tióira, al lado de Foncuberta y cerca de los Baños de Molgas, por el trozo de calzada que dió á conocer á la Academia el P. Cid de la Concepcion. El miliario LXXX está en Foncuberta; y el LXXXIII, que descubrió el P. Cid, en Busteliño.
- SALMANTICA (24). Salamanca.
- SALTICI ó SALTIGI (31). Chinchilla, donde Lozano (*Bast. y Cont.*) señala ruinas y vestigios de antigüedad; yendo desde *Parietinis* por un trozo bastante grande de calzada que describe el ingeniero Sr. Romero.
- SALTU (*Vas. ap.*). En el Coll de Balaguer, segun relacion del Sr. Hernandez.
- SAXETANUM (5). Puerto de Almuñécar ó de *Sevi*, cuyo antiguo nombre ha quedado en el vecino lugar de Jete.
- SCALABIN (15 y 16). Santaren, capital de un convento jurídico donde se dividian los caminos de Abrantes y Oporto.
- SEBELACI (2). En Bechí, al pié del monte Solaix.
- SECERRAS (2). Hostalrich, posicion fuerte cerca de la cual corresponden las distancias en el camino de Barcelona á Gerona por la orilla del Tordera, que no ha tenido puentes hasta hace poco. Allí cerca se halla el Collsecreu, en el camino de Arenys.
- SEGASAMUNCLO (1). Cerezo de Rio Tiron, á donde iba la vía desde Briviesca, conociéndose en unos tres kilómetros hasta Bañuelos, y en otros tres hasta dicho pueblo, de lo cual ha dado noticia á la Academia el señor Salazar.
- SEGESAMONE ó SEGISAMONE (1, 32 y 34). Sasamon, en el camino francés.
- SEGORRIGA (31). Segorbe, mansion supuesta en el camino de Laminio á Zaragoza. No pudiendo marchar la vía al N. de Chinchilla por lo áspero del terreno de la provincia de Cuenca, tiene que seguir por el reino de

Valencia, bien por Utiel ó por el valle del Cañolas, que ocupa un trozo del camino número 2. Por la primera direccion viene corta la distancia, y no hay señales de calzada ni aún correspondencia de nombres; pero adoptando la segunda, se toma el camino de *Saguntum* comun, y con ello se suple gran porcion de la distancia, se sigue una carretera general importante, se sirve á una poblacion de tanto nombre como *Segobriga*, y se utiliza el conocimiento de una calzada que aún subsiste entre Segorbe y Teruel, y mencionó hace cuatro años el señor Fernandez Guerra en un informe á la Academia. Se encuentra además que *Vallebonga* cae en Valbona, y que el Ravenate señala tambien á *Segobriga* en línea con *Caraca* (que debe ser *Caracæ*), *Puteis*, *Saltis* y *Lebinosa*, que constituyen el mismo camino.

SEGONTIA (24 y 25). Sigüenza.

SEGONTIA (24 y 25). Cerca de Peraman débese buscar, siguiendo la cuenca del Jalón, por donde iba el camino antiguo, y es direccion mejor que la de la carretera, en sentir del ingeniero Sr. Clavijo.

SEGOVIA (24). Segovia.

SELLIUM (16). Hacia el rio Bezelega, al O. de Thomar, y entre Payalos y Couros.

SEMPRONIANA (*Vas. ap.*). En la Roca, siguiendo la calzada descrita por el ingeniero Sr. Camon.

SENTICE (24). En Frades, á donde viene la distancia, segun el Itinerario de Antillón. (*Geog. de Esp.*) La calzada iba por Calzadilla de los Mendigos y Siete Carreras, donde se descubrió el miliario cxxviii. (Dorado, *Comp. hist. de Salamanca.*)

SEPTEM ARAS (14 y 15). Una legua al O. de Alburquerque, donde hay ruinas y restos de calzada. (Madoz, *Dicc.*, art. *Alburquerque.*) Hay un hueco que debe ser de dos mansiones hasta Matusaro.

SEPTIMANCA (24). Simancas. Los dos caminos que se ven concurrir en ángulo recto debian tener prolongaciones que se han perdido, pues el terreno las permite fácilmente.

SEPTIMUM DECIMUM (32). En Vilavert, pasando para Tarragona por el Coll de Riba, segun el Sr. Hernandez.

SERMONE (31). En Luco, antes de Daroca; por lo cual la distancia siguiente no puede ser á Zaragoza, sino á *Bilbilis*. (V.)

SERPA (21). Serpa, que dista xiii millas de Beja y no de Ébora, lo que demuestra la trasposicion que ha sufrido el Itinerario. (V. *Pace.*)

SISALONE ó SISAPONE (29). Almadén, donde convienen la distancia á *Mirobriga* y las minas de bermellon de que habla Plinio.

SOLARIA (*Vas. ap.*). En el Zadorio, sitio antiguo de las aldeas de Montizon, á donde la ha reducido el Sr. Fernandez-Guerra. (*Obras de Quevedo.*)

SORORES (24). En el valdío de Santiago, cerca de las casas de D. Antonio.

- Hay allí muchas ruinas, y un cuarto de legua antes está el miliario xxviii. (Viu, *Ant. de Extremadura*.) Los dos cerros del puerto en las Herrerías dieron nombre á la mansion, como dice el Sr. Fernandez-Guerra, citado por el caballero Hübner.
- STABULO NOVO (1). En Castellnou, cerca de Bellvey, donde hay un castillo y torre romanos. (Madoz, *Dicc.*, art. *Bellvey*.) Esta parte del camino es un compendio á largas distancias del núm. 2, para los cuales no es posible más que una sola direccion.
- STATUAS (2). En la partida del Toy, entre la Torreta y Montesa.
- SUB SALTU. V. SALTU.
- SUCRONEM (2). En Alcira, como demuestran los Vasos apolinales, que colocan esta mansion en el camino de Játiva.
- SUEL (6). En Valdesuel, junto á Fuengirola, donde están las inscripciones.
- SUESSATIO ó SUISSATIO (34). En el gran despoblado de Iruña (ciudad buena), cerca de Zuazo, á donde conducen las distancias y los restos de camino que se ven por Burgueta y la Puebla de Arganzón (Cortés, *Dicc.*, art. *Deobriga*), á vista del lugar de Pangua y hasta la venta de la Melchora. (*Dicc. de la Acad.*)
- SUMMO PYRENEO (1 y 2). Coll de Portús, de la raya de Francia.
- SUMMO PYRENEO (33). En la Cruz de San Port, puerto de Canfranc.
- SUMMO PYRENEO (34). En el collado de Ibañeta, del puerto de Roncesvalles (V. *Iturisa*). Las xviii millas se han de corregir en viii.
- TABUCCI (15). Una legua antes de Abrantes, y algo despues de Tancos.
- TALABRIGA (16). A la derecha del Vouga, E. de Aveiro y O. de Albergaria.
- TARRACONE (1, 2 y 32). Tarragona, capital de convento juridico y de la España citerior. Concurrían en ella los caminos de Barcelona, Lérida y Valencia.
- TELA (27). Cerca de Gatón, á orillas del Sequillo, en el camino de Benavente á Palencia.
- THIAR (2). En Zeneta, que es el más fácil camino para Cartagena, y se pasa por el antiguo *Bigastrum*.
- TIMALINO (19 y 20). Media legua al E. de Baralla, algo distante de Bertelin.
- TITULCIA (24, 25, 26 y 29). Bayona de Tajuña, que tomó aquel nombre de nuevo en 1814. (Madoz, *Dicc.*, art. *Bayona*.) Se va desde Toledo por la *senda galiana* (*Guía de caminos*); y desde *Vico Cuminario*, por un camino que llaman de la Plata, que corta entre Ocaña y Aranjuez la carretera, segun el ingeniero Sr. Aramburu. Era punto de concurso de los caminos de la Mancha, de Toledo, de Segovia y de Zaragoza.
- TOLETUM (25 y 30). Toledo, punto de reunion de los caminos de Consuegra y Extremadura, para pasar el Tajo á xxxiii millas de *Titulcia* en vez de iii.
- TOLOUS (1). Monzon, por la distancia y algunos vestigios antiguos que menciona Cean. (*Ant. de Esp.*)

- TRIA CAPITA ó TRIA CAPITA (2). En Perelló, donde pasa un antiguo camino, según el Sr. Hernandez, y hay tres cerros que han originado el nombre.
- TRIGUNDO (20). En el puente Sigueiro, al lado de Gándara y á la derecha del puente de Pontraga, donde se cumplen las *xxiii* millas.
- TRITI (1). Tricio, cerca de Nájera, hasta donde se conserva la calzada (Coello, *Mapa de Log.*; Salazar, *MS. de la Acad.*)
- TRITIUM (34). En Rodilla, término de Monasterio y junto al arroyo Riazor, donde vió los restos de la calzada y de la poblacion el P. Florez. (*Cantab.*)
- TUBUCCI. V. TABUCCI.
- TUCCI (23). Ruinas de Tejada, término de Escacena del Campo.
- TUDE (19). Tuy.
- TUGIA (5). Despoblado de Toya, orillas del arroyo del mismo nombre, cerca del Guadalquivir, en cuyas sierras nace, según Plinio.
- TULLONIO (34). En Alegría, que se llamó *Dulanci*, y tiene restos antiguos é inscripciones. La calzada que se conserva á lo largo del Zadorra (Madoz, *Dicc.*, art. *Vitoria*. Coello, *Alava*) aparta esta mansion del monte Toloño, que está junto al Ebro. Vendria mejor corrigiendo *vii* en *xii* y haciendo el cambio contrario en *Alba*.
- TURANIANA (5). En Turón, según el Sr. Fernandez-Guerra, camino desde la costa á Berja.
- TURIASONE (27 y 28). Tarazona.
- TURISSA V. ITURISA.
- TURMULOS (24). En la confluencia del rio Almonte con el Tajo, donde hay restos de puente, cerca de las Ventas de Alconétar. (Viu, *Ant. de Extr.*)
- TUROQUA (19). En unas ruinas que hay junto á Turón, cerca del Puente Caldelas.
- TURRES (2). En Moxente, por donde ha de ir el camino, para que coincida el de Játiva á Chinchilla de los Vasos apolinares con el de Valencia á Elche del Itinerario. Las *xxv* millas de los Vasos apolinares han de ser solamente *xv*.
- TURRES (29). En Nuestra Señora de las Virtudes, término de Santa Cruz de Mudela, punto forzado para ir desde Sierra Morena á Extremadura, por la cuenca del Jabalon. (Fernandez-Guerra, *Obras de Quevedo*.)
- UCIENSE (4). En el Marmolejo, por la distancia y las ruinas.
- UGIA (7). Cabezas de San Juan, donde se conocen la calzada, ruinas é inscripciones.
- ULIA (7). Montemayor, donde permanecen sus vestigios.
- URBIACA (31). En Concud, cerca de la confluencia de los rios Alfambra y Guadalaviar.
- URGAONE (3). Arjona, que conserva sus antiguos restos é inscripciones.
- URGI. V. VIRGI.

- UTTARIS (19 y 20). Ruitélan, por el nombre y la distancia.
- UXAMA (27). Osmá, que conserva sus ruinas.
- VALENTIA (2). Valencia.
- VALLATA (32 y 34). En Villadangos, en la calzada que señala desde el puente de Órbigo el Sr. Rosales.
- VALEBONGA (31). Valbona, cerca de la Puebla de Valverde y de Sarrion, á xl millas de *Segobriga* (V.) No puede ser Valdeganga por estar muy cerca de Chinchilla, ni Valdemeca, porque está entre sierras impenetrables y fuera de todo camino. El Sr. Guerra cree que Valdeganga es el *Gangala* de las inscripciones.
- VASAMAM. V. UXAMA.
- VENIATA (17). En Vime, cerca de la Puebla de Sanabria y al S. del lago de la Baña.
- VEREIA ó VERELA (1). Varea, cerca de Logroño, donde se ve la calzada.
- VEROVESCA ó VIROVESCA (1, 32 y 34). Briviesca, donde se separaban los caminos de Zaragoza y Pamplona.
- VICO AQUARIO (26). Despoblado de Castro-Torafe, donde hay unas ruinas llamadas de Zamora la vieja, á orillas del Esla. Desde el portillo de Távara hasta San Cebrian se ven los restos de calzada y de puente segun el Sr. Rosales. La distancia á *Brigecio* ha de ser xxvii en lugar de xxxii millas.
- VICO CUMINARIO (29). En el despoblado de Dancos, entre Lillo y la Guardia.
- VICO SPACORUM (20). Vigo, por el nombre y por la distancia.
- VIMINACIO (32 y 34). En el despoblado de Pozanova, sobre el camino francés.
- VINDELEIA (34). En Santa María de Rivaredonda, conduciéndose el camino desde Briviesca por Nuestra Señora de Allende, donde se separa del de la Rioja. (Núm. 1.)
- VINIOLIS (2). Cortijada de los Albunieles, término de Cambil, acertada reduccion del Sr. Góngora.
- VIRGAONE. V. URGAONE.
- VIRCI (5). Este debe ser el *Urgi* del Itinerario, que cae por la distancia en el campo de Dalías, donde hay sepulcros y ruinas. (Madoz, *Dicc.*, art. *Dalías*.) Además está Berja poco distante.
- VOLUCE (27). En Calatañazor, como se explica en la Memoria presentada á la Academia sobre este trozo de vía.

NOTA. Los nombres de las mansiones van en el mismo caso latino con que se ven generalmente en el Itinerario, para más facil uso del Índice.

